

Boletín oficial del



# Arzobispado de Burgos

Arzobispado  
de Burgos



Tomo 156 – Núm. 4  
Abril 2014

# BOLETIN ECLESIASTICO

**DEL ARZOBISPADO DE BURGOS**

Dirección y Administración  
RESIDENCIA ARZOBISPAL

---

*El Arzobispo*

## Homilía



I

### EJERCICIOS DE LAS 40 HORAS

(Catedral, 4-3-2014)

Acabamos de escuchar un relato evangélico lleno de contenido y sumamente apto para concluir este Triduo de las Cuarenta Horas. A pesar de su brevedad, hay en él tres momentos bien diferenciados, que podemos catalogar como antes, durante y después.

El antes es el testimonio que da Juan sobre Jesús a dos de sus discípulos: “Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. También la respuesta inmediata de los dos discípulos, los cuales al oír el testimonio

de su maestro, reaccionan de inmediato y van detrás de Jesús en silencio. Finalmente, la invitación de Jesús a que vayan a ver dónde vive y la respuesta inmediata de los dos discípulos.

El durante aparece en estas palabras: “fueron, vivieron dónde vivía y se quedarán con él aquel día”. Como eran las cuatro de la tarde y el día judío comenzaba con nuestro anochecer, estuvieron con Jesús unas 4 horas. No fueron muchas, pero sí decisivas. Porque lo que vino después de este encuentro fue realmente extraordinario. Andrés, que era uno de los dos discípulos, salió tan cautivado y transformado, que le faltó tiempo para ir en busca de su hermano Pedro y decirle que habían encontrado al Mesías. Más aún, él mismo le llevó a donde vivía Jesús.

Pedro le hizo caso y fue también. No sabemos el momento, pero lo lógico es que fuera al día siguiente. De lo que no hay duda es que el resultado de este segundo encuentro fue aún más espectacular que el de su hermano. Porque entró siendo Simón, el hijo de Juan, y salió con el anuncio-promesa de convertirse en Cefas-Piedra. Entró siendo pescador de peces del mar de Galilea y salió con la decisión de Jesús de convertirle en pescador de hombres en el inmenso mar del mundo y de la historia de todos los tiempos.

Si nos fijamos bien, advertimos que Jesús no dio a Juan, Andrés y Pedro una lección magistral o una gran conferencia sobre Dios y sobre el Reino que venía a instaurar. Eso vendría después. Hoy había algo más importante: debía darles la posibilidad de tener la experiencia de conocerle y tratarle. En esa experiencia, los tres apóstoles comprobaron cómo hablaba, con qué cariño les escuchaba y respondía a sus preguntas, cómo se comportaba con los que ocasionalmente interrumpían su conversación. Y quedaron ganados para siempre como discípulos.

¡Estar con Jesús, tener la experiencia personal de tratarle, de hablar con él, de exponerle nuestra vida real, con sus ilusiones, preocupaciones, problemas y alegrías! ¡¡Esta es la clave!! Y ¡¡esto es lo decisivo!! Hasta tal punto que –mientras esto no ocurra–, no hay encuentro de persona a persona, no hay verdadera relación, y no puede haber verdadero seguimiento. Por eso, son tantos los cristianos –incluso no pocas almas consagradas– que no son discípulos de Jesús, aunque están bautizados y quizás vienen a misa con frecuencia.

Preguntémonos ahora cada uno de nosotros: ¿Yo voy a estar con Jesús, reservado en el sagrario o expuesto en la custodia? ¿Voy todos los días o sólo muy de tarde en tarde? Cuando voy ¿le hablo de tú a tú, le expongo lo que realmente me ocurre, le hablo de las necesidades de mis hijos y nietos, le pido por el Papa, por la santidad de los sacerdotes, por la paz del mundo, por los matrimonios en dificultad? ¿No podría plantearme la posibilidad

de dar un paso más y hacerme socio de la Adoración Nocturna o asumir un turno de vela en la Adoración perpetua de san José Obrero?

Lo que está claro es que necesitamos intensificar nuestro trato eucarístico. El Papa Francisco nos ha dicho en su exhortación “La alegría del Evangelio”: “Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga”. Por desgracia, lo que ha ocurrido estos años en la Iglesia es una confirmación rotunda. Por eso, es de primera necesidad y urgencia acoger lo que el Papa dice en la misma exhortación: “La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración; y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la Palabra, las adoraciones perpetuas de la eucaristía”.

Él mismo es un modelo. Se sabe que el Papa Francisco antes de comenzar su apretada jornada de trabajo ministerial, hace una hora de oración ante el Santísimo. Él mismo ha dicho que, por la tarde, cuando la jornada ya casi está concluida, pasa otra hora de oración ante el Señor. A veces, está tan cansado que se queda “medio dormido” –*adormentato*– ha dicho él mismo en una entrevista.

¿Qué hacía el Beato Juan Pablo II? ¡Cuántas horas del día y de la noche las pasaba ante el Señor, incluso en sus agotadores viajes apostólicos por el mundo! Es el ejemplo de los santos. Es el ejemplo de quienes son fecundos en frutos de santidad y apostolado.

Al final de este Triduo un propósito concreto: ir todos los días a hacer una visita al Santísimo. Si alguno quiere más, que se dé de alta en la Adoración Nocturna o Perpetua. Puede ser el propósito de la Cuaresma, que comienza mañana. Así sea.



## II

**MIÉRCOLES DE CENIZA**

(Catedral, 5-3-2014)

Comenzamos hoy el tiempo de Cuaresma. Como todos sabemos, es un camino de cuarenta días que nos conduce a una meta bien determinada: celebrar la Pascua de Jesucristo, muerto y resucitado. Es un camino que vamos a recorrer todos los que ya estamos bautizados y los adultos que se preparan para recibir los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Primera Comunión durante la Vigilia Pascual aquí en la Catedral. Precisamente, el próximo domingo, en la Misa conventual, celebraremos su petición oficial de recibir el Bautismo y yo les acogeré en nombre de la Iglesia.

Ellos y nosotros somos convocados a realizar una profunda conversión de vida. Nos lo decía el profeta Joel con fuerza y claridad: “Convertíos a mí de todo corazón”. Todos necesitamos convertirnos, volvernos a Dios, abandonar nuestra vida de pecado y reconciliarnos con Dios y con la Iglesia. No hay nadie que no necesite conversión, porque todos somos pecadores. El Papa nos lo está recordando continuamente. Él mismo dice que es “pecador”. Y es verdad, porque mientras vivimos en la tierra, no hay nadie que no ofenda al Señor, más o menos voluntariamente.

¿Qué es convertirse? También nos lo ha dicho el profeta Joel: “Rasgad vuestros corazones, no vuestras vestiduras”. Rasgar el corazón es cambiar los modos de pensar, los criterios, los juicios que tenemos sobre las personas y sobre los acontecimientos, los motivos por los cuales hacemos o dejamos de hacer las cosas. Convertirse es, además, cambiar de vida, dejar el pecado, arrepentirse de haber hecho el mal, proponer no volver a hacerlo y confesarse para recibir el perdón de Dios mediante la absolución del sacerdote. Si hemos pecado, si hemos ofendido a Dios, necesitamos que Dios nos perdone y necesitamos hacerlo por el conducto que él mismo ha establecido: el sacramento de la Penitencia o Reconciliación.

Nos conviene volver a Dios, porque volver a Dios es bueno para nosotros y para los demás. Pensemos: cuando voy a confesarme, voy para sanarme, voy a curar las heridas que hay en mi corazón y en mi vida. Esas heridas pueden ser: estar enfadado con el esposo o la esposa, no hablarse con algún hermano, estar enemistado con algún compañero, maltratar a los demás en casa o en el trabajo, profanar el santuario de nuestro cuerpo o el de los demás, cegar las fuentes de la vida, y tantas otras cosas. Todo

eso nos quita la alegría y es como un peso que nos oprime. ¿Quién no tiene la experiencia de haberse acercado a confesarse triste y deprimido, y salir alegre y con ganas de seguir luchando?

Hace dos semanas, el Papa Francisco hablaba de este sacramento en la audiencia de los miércoles. Y hacía a los presente esta pregunta: “¿Cuándo ha sido la última vez que te has confesado? ¿dos días, dos semanas, dos años, veinte años, cuarenta años? Cada uno haga la cuenta, y cada uno se diga a sí mismo: cuándo ha sido la última vez que yo me he confesado? Y si ha pasado mucho tiempo, ¡no pierdas ni un día más! Ve adelante, que el sacerdote será bueno. Está Jesús allí. Y Jesús es más bueno que los curas y Jesús te recibe”. Me parecen las palabras de un padre, más aún, de un padrazo que sólo piensa en el bien de sus hijos. Escuchad su voz, como nos decía san Pablo: “Dejaos reconciliar con Dios, no echéis en saco roto la gracia de Dios”.

Yo os aseguro que si a lo largo de esta cuaresma os acercáis a confesar, sobre todo los que haga muchos años que no lo hacéis, vais a quitaros un gran peso de encima, vais a sentiros contentos, vais a experimentar qué bueno es Dios. Será la mejor preparación para celebrar al Pascua, porque será morir al pecado y resucitar a una vida nueva.

Este camino a la Confesión nos resultará más fácil si vivimos el Mensaje que nos ha enviado el Papa para la Cuaresma de este año. El Papa nos propone seguir el ejemplo de Jesucristo, que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza. Él no dudó en abajarse hasta hacerse uno más de nosotros, en todo igual, menos en el pecado. Y nos invita a seguirle por ese camino. La fuerza de los cristianos no es el dinero, ni el poder, ni la posición social, ni nada de lo que el mundo considera importante. Nuestra fuerza es el amor y el seguimiento de Jesucristo pobre y humilde. Eso implica, ante todo y sobre todo, destronar al dios dinero-poder de nuestro corazón. “A él sólo servirás”, dijo Jesús al demonio tentador en el desierto. El mundo actual ha hecho del dinero, de la riqueza, del confort de vida, del placer... un ídolo. Ese ídolo se destruye con la pobreza. No hablo de miseria, porque la miseria no la quiere Dios. Hablo del uso adecuado y desprendido de los bienes de este mundo.

El Papa señala tres frentes de actuación. El primero, luchar contra la pobreza material –miseria– en que se encuentran muchos hombres y mujeres de hoy, debido a salarios injustos, a abusos en el trabajo, a explotación de los más débiles. Para ello, hay que volver a situar las cosas en el orden que Dios quiere. Y lo que Dios quiere es que la persona humana esté en el centro. Las ganancias no son el centro, no son el fin; son el medio. El segundo frente es luchar contra la pobreza moral. Es la situación en que se encuentran tantas personas que son víctimas del

sexo, del alcohol, del juego, de las drogas y de tantas otras dependencias. ¡Cuánto dolor para quienes son víctimas personales y cuánto dolor para sus familias: padres, esposos, hijos!. El tercer frente es la lucha contra pobreza espiritual. El Papa no duda en afirmar que es la más grave. Es la pobreza de no tener a Dios. Si es verdad –y lo es– lo que decía santa Teresa de Jesús que “quien a Dios tiene, nada le falta, sólo Dios basta”, también podemos decir: “Quien a Dios no tiene todo le falta, nada le basta”. ¡Pensad en vuestros hijos, en vuestro esposo, en vuestros amigos, en tantas personas que no vienen a la Iglesia, que no rezan nunca, que viven como si Dios no existiera! Hacedos vosotros mensajes del anuncio misericordioso de Dios.

Ya veis, hermanos, que iniciamos con esta Cuaresma un camino de sacrificio, de lucha, de esfuerzo. No es fácil lo que Dios nos pide y nosotros necesitamos. Por eso Dios mismo viene en nuestra ayuda con su Palabra, con su misericordia, con la fuerza del Cuerpo y Sangre de la Eucaristía.

¡Que santa María la Mayor, madre y señora nuestra, refugio de pecadores y auxilio de los cristianos, nos alcance la gracia de una verdadera conversión!



### III

## TOMA DE POSESIÓN DE NUEVOS CANÓNICOS

(Catedral, 8-3-2014)

“Vosotros sois la luz del mundo”. Estas palabras que acabamos de escuchar en el Evangelio, dentro de la toma de posesión de nuevos canónigos, me llevan de inmediato a preguntarme cómo seréis “luz del mundo” los canónigos nuevos y los antiguos de esta Catedral. Y la respuesta nos la ofrece el marco de la celebración.

La Iglesia Catedral es, como todos sabemos, la iglesia principal de la diócesis. Porque en ella el obispo ejerce de modo principal y eminente su función de enseñanza, de santificación y de pastoreo. La Catedral es, además, la madre de todas las parroquias. Porque estas comenzaron a existir cuando los fieles no cabían ya en el recinto de la Catedral y se imponía am-

pliar el radio de atención a las periferias. Además, durante mucho tiempo, el obispo realizaba directamente la predicación, la celebración de todos los sacramentos y diversas actividades caritativas en la Catedral. Hoy la atención a los fieles está encomendada de modo principal a las parroquias. Pero ello, no quiere decir que la Catedral haya perdido su razón de ser ni su naturaleza específica. Pensad, por ejemplo, que con la nueva evangelización y las disposiciones del Vaticano II se han incorporado a la Catedral ciertas funciones. Mañana, por ejemplo, celebraremos el Rito de elección de varios adultos y el día de la Vigilia Pascual volverán para recibir aquí los tres sacramentos de la Iniciación cristiana. No es para dar solemnidad al acto o para satisfacer un deseo mío personal. Es la Iglesia la que pide –en este caso por medio del Ritual del Bautismo de adultos– que tanto el rito de la Elección como el Bautismo tengan lugar en la Catedral. Pensad también en los adultos que completan la Iniciación cristiana para contraer matrimonio o ser padrinos del Bautismo.

Pero habrá que pensar en nuevos campos. Benedicto XVI y ahora el Papa Francisco insisten en la necesidad de dar más cabida en nuestras comunidades cristianas a la lectura creyente y orante de la Biblia. Es necesario ir pensando en crear grupos bíblicos de oración, celebraciones de la Palabra, sobre todo, en los tiempos fuertes de Cuaresma y Adviento y en otros momentos del año, recuperar la tradición de las grandes predicaciones cuaresmales.

Hay otros campos que habrá que empezar a roturar. Pienso, en concreto, en una pastoral con los divorciados. Pero no es el único. Porque, por ejemplo, la Catedral es una muestra permanente de la Palabra de Dios a través del arte que alberga. Todos sabemos que los retablos surgieron como respuesta catequética a una comunidad que apenas sabía leer y escribir. En ellos encontraba plasmado el pueblo los grandes misterios de la fe y los diferentes momentos de la historia de la salvación. No creo exagerar si afirmo que muchos fieles no conocen hoy estos misterios y esos momentos. Incluso dudo que muchos de los que vienen a misa habitualmente sepan leer el mensaje religioso de nuestros retablos e imágenes. ¿No se puede hacer algo para resolverlo? ¿No sería necesaria la palabra para iluminar las escenas?

Por otra parte, la nueva evangelización nos abre nuevos horizontes de cara incluso al primer anuncio, porque muchos cristianos se han alejado de la Iglesia y han olvidado –si es que alguna vez lo conocieron– a Jesucristo. El arte abre hoy caminos a esa nueva evangelización.

Incluso da ocasión, tantas veces, a la primera evangelización. En efecto, muchos de los miles de turistas que llegan a este recinto, no son cristianos. Hay que pensar en hacerles llegar el primer anuncio. Para ello, se necesita

imaginación, creatividad, entusiasmo y celo apostólico. No deis por descontado que ya estáis haciendo todo lo que es posible en este campo.

En este mismo sentido cabe mencionar los peregrinos del Camino de Santiago, que cada día son más numerosos. Ya sé que les estáis cuidando pastoralmente, pero me gustaría que siguierais pensando qué se puede mejorar para hacerles más bien.

Finalmente, tenemos la pastoral ordinaria de lo que es específico de la Catedral: me refiero a la devoción al Santo Cristo, a la devoción a Santa María la Mayor, patrona de la diócesis, y al Oficio divino de cada día y de los grandes momentos. Es preciso impulsar de modo decidido la Cofradía del Santo Cristo, de modo que se incorporen las nuevas generaciones. También la devoción a Santa María la Mayor tiene que ser impulsada. Puedo deciros que el Papa, en la reciente visita ad limina, nos dijo a los obispos de esta provincia eclesiástica que impulsáramos la piedad popular, porque –a pesar de sus limitaciones– tiene grandes cosas positivas y es un eficaz antídoto contra el clericalismo de los laicos. Son palabras del Papa. El Oficio Divino es otra tarea específica de la Catedral. ¿Estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos para que el pueblo fiel participe más en él?

Antes de terminar, quiero referirme a las misas del domingo. Las de la Catedral tienen que ser modélicas en todo: en las moniciones, en las lecturas, en los cantos, en la piedad, en la participación consciente y activa de los fieles. Tenéis muchas misas y aquí viene mucha gente. La Catedral es, además, la referencia para los que están de paso y quieren participar en la Misa.

Aquí tenéis algunos campos en los que proyectar vuestra luz de pastores de este momento de la Iglesia. Hay otros, que vosotros podéis crear o descubrir. Lo que importa es que tengamos ilusión sacerdotal, celo apostólico, ganas de servir cada vez mejor a las almas. Los nuevos Estatutos que acabamos de aprobar se inscriben en esta línea y han de ser referente continuo de vuestra reflexión y de vuestra tarea de gobierno.



## IV

**EUCARISTÍA CON LA ELECCIÓN DE CATECÚMENOS**

(Catedral, 9-3-2014)

Estamos celebrando un acontecimiento en el que hace unos años ni siquiera soñábamos. En España y, más en concreto, en Burgos todos recibían el bautismo al poco de nacer, de suerte que ningún adulto estaba sin bautizar. Sin embargo, desde hace algún tiempo esta realidad ha cambiado. No sólo por el fenómeno de la emigración sino porque ya son muchos los niños en edad escolar y un tanto por ciento significativo de adultos que no han recibido el bautismo.

Dios, que es Padre bueno, sale al encuentro de estas personas por medio de la predicación de la Iglesia, el ejemplo de los cristianos y la vida de las comunidades cristianas y les dice: “Yo te amo, yo he enviado a mi Hijo para que muera en una cruz y resucite por ti, ven a mi, recibe el Bautismo y entra a formar parte de mi pueblo, que es la Iglesia.

Aquí tenemos un grupo de estas personas. Algunas son de otros países; otras, son de aquí. Todos han recorrido un largo camino en el cual han escuchado la Palabra de Dios, han recibido una instrucción catequética básica e integral, han cambiado de vida, se han ido iniciando en la oración. Hoy están aquí para pedir oficialmente a la Iglesia que les admita a los sacramentos de la Iniciación en la próxima Pascua. Yo, en nombre de Jesucristo y de la Iglesia, acojo esta propuesta y les admitiré a recibir el Bautismo, la Confirmación y la Primera comunión en la Vigilia Pascual.

Lo hago en la Catedral, porque la Iglesia quiere que sea así, dado que es aquí donde el Obispo tiene su cátedra, es decir, donde ejerce por antonomasia el ministerio de la Palabra y de los Sacramentos. Por este mismo motivo, volverán aquí la Vigilia Pascual para recibir el Bautismo. Aquella Noche vendrán acompañados de algunos hijos pequeños que no están bautizados y desean que se bauticen. De este modo, repetimos algo que la Iglesia ya vivió durante los primeros siglos en lo que se conoce como “Catecumenado de adultos”.

Lo hago el primer domingo de Cuaresma, porque la Cuaresma fue creada por la Iglesia para preparar de modo inmediato a los catecúmenos a recibir los sacramentos de la Iniciación; y para la reconciliación de los pecadores públicos. Por eso, los domingos tercero, cuarto y quinto eligió como lecturas el evangelio de la Samaritana, que habla del agua de la fe,

que da el Bautismo; el del ciego de nacimiento, que habla de la iluminación que recibe el bautizado; y el evangelio de la resurrección de Lázaro, que nos habla de la resurrección que se opera en los catecúmenos, que son resucitados desde la muerte del pecado original y de sus propios pecados personales, a la vida nueva de hijos de Dios. Estos evangelios los usamos también nosotros este año.

Esta Cuaresma será, por tanto, muy especial para todos nosotros. En primer lugar, para vosotros, queridos catecúmenos. Durante estos cuarenta días, poned especial empeño en leer la Palabra de Dios, en pedirle perdón a Dios de vuestros pecados, en desear que Jesucristo venga a convertirnos en hijos de Dios por los sacramentos de la iniciación cristiana, en pedir a Dios que realice vuestra conversión definitiva.

Esta Cuaresma será también especial para los bautizados que tengan el alma marcada por pecados graves. Porque Jesús les espera en el sacramento de la Penitencia –que es como un segundo Bautismo– para darles el abrazo del perdón y luego admitirles al banquete de su Cuerpo y Sangre, en la Eucaristía.

Finalmente, esta Cuaresma sería importante para todos nosotros. Porque estos catecúmenos esperan que recemos por ellos, que les demos el ejemplo de una vida coherente con nuestro Bautismo, que les acojamos –ya desde ahora– como nuevos hermanos, y que nos unamos a ellos en la Vigilia Pascual para acompañarles en el gran día de su incorporación a Cristo y a la Iglesia.

Pasemos, pues, a la celebración del rito que se llama “Rito de la elección”. Cuando lo hayamos hecho, estos catecúmenos serán llamados por la Iglesia con el nombre de “elegidos”. La Iglesia ya les considera hijos suyos, aunque todavía no del todo. Están acompañados de sus padrinos, porque ellos les ayudarán a recorrer este último tramo del camino y más tarde a lo largo de los primeros compases de vida cristiana. Les acompañan también sus catequistas que, junto con los padrinos, representan a la comunidad cristiana. Escribirán su nombre en un libro especial que tiene la diócesis; como hay otro donde se nos inscribe a los bautizados.



## V

## RITO DE ADMISIÓN A LAS SAGRADAS ÓRDENES

(Seminario Diocesano, 15-3-2014)

Queridos aspirantes y queridos formadores

El rito de admisión de este año coincide con una fecha especialmente entrañable: el Día del Seminario; cuyo lema para esta ocasión no puede ser más apropiado y estimulante para quienes presentáis públicamente a la Iglesia vuestro deseo de consagraros a la evangelización: “La alegría de anunciar el Evangelio”. Por eso, si todo sacerdote –y todo aspirante al sacerdocio– ha de tener esa alegría, vosotros tenéis un motivo añadido. Por tanto, preguntémosnos dos cosas; 1<sup>a</sup>) ¿qué significa anunciar hoy el evangelio?; y 2<sup>a</sup>) ¿qué significa anunciarlo con alegría?

**¿Qué significa anunciar hoy el Evangelio?** En pocas palabras se puede decir que significa esto: tener la parresía (valentía, audacia) de anunciar de modo explícito a los hombres y mujeres de nuestro tiempo que Jesucristo es su Único Salvador y Redentor, y que es una Persona viva que se acerca a ellos para librarles de todas las esclavitudes a las que les ata el pecado e invitarles a convertirse y a recibir el Bautismo. Se trata de volver a hacer lo mismo que hicieron los Apóstoles inmediatamente después de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés. Ellos no comenzaron predicando los mandamientos y las obligaciones morales que se derivan de ellos. No.

Lo primero que comunicaron a sus oyentes fue que Dios les amaba profundamente, que había enviado a su Hijo Jesucristo para que entregara su vida por ellos y les convirtiera en hijos suyos. Es lo que se llama ‘kérigma’, del cual dice el Papa Francisco estas hermosas palabras en la *Evangelii gaudium*: “El kerigma debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial... En la boca del catequista –y el primer catequista es el sacerdote– vuelve a resonar siempre el primer anuncio: Jesucristo te ama, dio la vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte. Cuando a este primer anuncio –prosigue el Papa– se le llama ‘primero’, eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma u otra” (EvGa, 163). Evangelizar es anunciar a este Jesucristo que nos ama, que nos ayuda, que está a nuestro lado, que nos invita a seguirle como discípulos, aunque seamos débiles.

Anunciar hoy el Evangelio es hacer de nuevo cristianos. Porque son muchísimos los que se han alejado de Jesucristo y todavía son más numerosos los que viven “como si Dios no existiera”, aunque estén bautizados y –en no pocos casos– aunque sean practicantes. Sin contar los niños en edad escolar y no pocos adultos que no han recibido el Bautismo. Eso es anunciar hoy el Evangelio

**Y ¿qué significa anunciar el Evangelio con alegría?** En los Sinópticos hay una parábola sencilla pero muy elocuente: la parábola del mercader de perlas. Un día descubre una perla que vale mucho más que todas las que él tiene. Entonces, va, las vende y la compra *con alegría*. Algo parecido le ocurre al que un día descubre un tesoro escondido en un campo: vende todo lo que tiene y compra aquel campo. Y lo hace con alegría. Tanto el mercader de perlas como el comprador del campo prescinden de todo lo que tienen “con alegría”, porque descubren que es mucho más valioso lo que adquieren que lo que dejan. Para que podamos anunciar con alegría el Evangelio es preciso descubrir que Jesucristo es el tesoro escondido, la perla preciosa. Sí. Sin ese descubrimiento de Jesucristo, no se puede anunciar hoy el evangelio y menos aún anunciarlo con alegría. Es lo que decía Benedicto XVI: “No se comienza a ser cristianos por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con una Persona que cambia completamente el horizonte de la vida” (DCa 1).

La alegría brota del encuentro personal con Jesucristo, de haber sido ganado por Él. La alegría brota de la experiencia personal de que Jesucristo es “el tesoro”, lo que da sentido y plenitud a nuestra vida. Sin esta experiencia y sin este encuentro personal, no es posible anunciar hoy el Evangelio y anunciarlo con alegría.

**¿Dónde y cómo se logra este encuentro y esta experiencia?** Ante todo, con una lectura asidua y creyente de la Sagrada Escritura, especialmente de los cuatro evangelios; con largos ratos diarios de adoración ante Jesús sacramentado; convirtiendo el estudio en una pasión, porque con él aprendemos a conocer a Dios, a los hombres y al mundo en que vivimos; con un amor ferviente a la Santísima Virgen; con el amor a los pobres, especialmente a los que tenemos más cerca de nosotros.

Queridos aspirantes a la admisión: Siempre ha sido apasionante ser sacerdote. Pero ahora lo es aún más, si cabe. Porque ahora hay que volver a crear comunidades cristianas auténticas, cristianos de verdad, personas convencidas de la fe que profesan y apóstoles que no pueden quedarse para sí la alegría de haber encontrado a Jesucristo. ¿No es este un ideal por el que vale la pena dar la vida entera?

## VI

### DÍA DEL SEMINARIO

(Seminario Diocesano, 16-3-2014)

La Iglesia celebra hoy a San José. Este hombre al que Dios llamó a realizar una tarea importantísima, aunque callada y discreta. Este año lo celebramos el segundo domingo de Cuaresma, que es el domingo en el cual Jesús manifestó a algunos Apóstoles la gloria del misterio que encerraba su Persona. José no fue testigo del esplendor del Tabor. Tanto él como María tuvieron que convivir con el misterio oculto y sin ver la gloria de la divinidad de Jesús.

Nosotros hemos sido llamados también a una misión altísima: ser ministros del único y sumo sacerdote, Jesucristo. Dios quiere que vivamos como san José: una vida discreta y sencilla, y en la fe. Como sabemos bien, la fe es fe porque no vemos, porque no es una evidencia. Es fiarse de Dios y seguir sus indicaciones. La fe no es algo estático sino que tiene que crecer, desarrollarse, ir a más. En caso contrario, corremos el riesgo de que se anquilese e incluso que desaparezca. A la fe le ocurre como al enamoramiento entre dos personas. Para que el amor de una persona hacia otra persona lleve al enamoramiento y lo mantenga, es necesario que haya una dedicación continua. En caso contrario, poco a poco se va extinguiendo.

Queridos seminaristas: si ya hemos descubierto el misterio de Cristo por una relación personal con él, a través de los medios que nos hacen poseerle y relacionarnos con él, no podemos detenernos. Hemos de crecer en el amor, en el enamoramiento.

El amor a Cristo nos hace descubrir la comunidad cristiana. Porque Cristo no se nos ha revelado de modo aislado e independiente sino como miembros de la familia de los hijos de Dios. Esa familia ha sido el instrumento del que se ha servido para llevarnos al misterio de su Pascua, al misterio de su muerte, pasión y resurrección. Esta familia, esta comunidad de cristianos, es tan grande que está extendida por toda la tierra. Pero, al mismo tiempo, es pequeña. Porque es la comunidad concreta en la que vives y celebras la fe. Por eso, el amor te conduce al amor de Cristo, al amor de la Iglesia universal y al amor de la comunidad en la que se desarrolla tu existencia. Y, desde ella, ir en busca de los que todavía no han recibido la fe o están muy alejados de ella.

El Seminario, en efecto, no es la meta de la vida de un seminarista. Es, más bien, una etapa. La meta es el anuncio del Evangelio de Jesucristo a los hombres a los que Dios te envíe un día, si esa es tu vocación y si eres fiel a ella. Ese Evangelio hay que anunciárselo a todos: a los que son creyentes y a los que todavía no han recibido el don de la fe o todavía no han querido acoger ese don.

Por eso, si crece tu adhesión gozosa a Jesucristo y crece la alegría de llevar su Evangelio a los hombres y mujeres de hoy; si crece tu amor a la comunidad diocesana, gracias a la cual llega hasta ti la virtualidad de Cristo resucitado a través de los sacramentos, de la Eucaristía, de la predicación, entonces cada vez verás más claro y con mayor gozo que es el Señor el que te llama a dedicar tu vida al servicio de dicha comunidad. Si José no hubiera tenido este afán de entrega y servicio, no habría sido elegido para acoger a María, y servir en ella al misterio que se encerraba en su hogar.

El sacerdocio es un don tan grande que ninguno de nosotros puede merecerlo. ¿Cómo no va a ser grande ser elegido para llevar a Cristo a los hermanos? Sin embargo, si pensaras que eres más que los demás por ser sacerdote, has equivocado tu camino. Porque Cristo te llama no para brillar ni hacer una carrera humana de prestigio, sino que te elige para que seas el último; para que imites a la mamá, a la que le gusta todo lo que no gusta a los demás.

Por eso, tienes que acostumbrarte a servir en el día a día, en los días aparentemente anodinos, como son un lunes o un miércoles cualquiera. Servir haciendo la oración de la mañana, yendo a clase, siendo buen compañero, estudiando. No tengas miedo a preguntarte: ¿vivo en tensión de enamorado cada día en el estudio, en las clases, en la amabilidad y simpatía con mis compañeros, en el diálogo con el Señor en la oración, en el modo de encajar una contradicción? o ¿estoy a la defensiva, en blindaje, como quien es autosuficiente y no tiene nada que recibir?

La vida real es la que Dios quiere que santifiquemos. Pero no podemos olvidar que la vida de san José, aunque fue una vida sencilla, no fue una vida fácil y cómoda. Todo lo contrario, fue una vida llena de dificultades; algunas tan dramáticas como la huida a Egipto o la pérdida del Niño Jesús en Jerusalén, cuando tenía doce años. La vida real, queridos seminaristas, no es ir de palmitas, sino la vida donde hay dolor de muelas, fatiga, recomenzar una y otra vez. Esto, vivido para Dios, es santidad.

Exígete, por tanto, para que seas la imagen que Cristo quiere que seas, a fin de que puedas servir eficazmente a los demás. Los cristianos tienen derecho a un sacerdote según el corazón de Cristo. La Iglesia también tiene ese derecho. El tiempo en el cual el cura, por ser el cura, era el jefe del pue-

blo, ha pasado. El sacerdote es el servidor de todos, el que acoge a todos, el que si, a veces, es exigente, no lo es porque sea duro, sino porque las cosas buenas requieren calidad y a la hora de ir al comercio a comprar no queremos cualquier cosa. Pero siempre y sólo servidor por amor a Jesucristo. Si no estamos dispuestos a este servicio desinteresado y para siempre, lo mejor es apartarse de ese camino. Yo confío en que digamos que sí, como, gracias a Dios, han dicho cinco de vosotros ayer, cuando la Iglesia los llamó. Tengamos confianza, porque Dios irá haciendo su obra y poco a poco nos irá preparando para recibir la efusión del Espíritu para ser Cristo.

Algunos de vosotros procedéis de países lejanos. Dios os ha exigido salir de vuestra tierra, como se lo exigió a Abrahán y a san José. Pero es preciso salir del país no sólo físicamente, sino dejando tantas cosas, que son buenas, pero que hay que sacrificar para ser sacerdotes. Dejar esas cosas es más importante que dejar la propia patria, porque tales cosas, aunque sean valiosas, pueden entorpecer la respuesta a la vocación.

Yo sé que estáis contentos en el Seminario y que también lo están los papás. Continuad con ese clima de escuchar, acoger, y el Señor irá actuando; pero ganando cada día en nobleza y en saber escuchar y acoger.

Que Santa María y San José nos acompañen. Amén.



## VII

### **EUCARISTÍA DE CLAUSURA DE “24 HORAS PARA EL SEÑOR”**

(Parroquia de San José Obrero, 29-3-2014)

Estamos concluyendo estas 24 horas con que el Papa Francisco nos ha invitado a celebrar gozosamente, a través del sacramento de la penitencia, este momento de la cuaresma disponiéndonos para acoger el misterio pascual.

Ayer a las 17:00 horas iniciábamos este momento importante en la vida del cristiano: enfrentarnos con la realidad del pecado. Nuestra respuesta a la gracia que Dios nos ha otorgado de ser hijos de suyos no siempre es correspondida con finura y delicadeza; por ello necesitamos repetidamente ser purificados y volver a la gracia bautismal a través del acceso y la recep-

ción del sacramento de la penitencia. Gracias, Señor, por haber previsto este remedio para nuestra debilidad en tu seguimiento.

Estamos iniciando con estas vísperas la celebración del cuarto domingo que nos presenta en su evangelio la figura del ciego de nacimiento para hablarnos del don de la iluminación, del don de la fe recibida como don gratuito de Dios. Efectivamente, nuestra fe no viene por nuestras buenas obras, que ni siquiera podríamos realizarlas con perfección, sino por un encuentro con Cristo Jesús revelador del Padre y don para nosotros los hombres de ese amor cercano de Dios. Vemos en la figura del ciego agradado con el encuentro con Cristo, el proceso de nuestro encuentro con Jesús.

El ciego de nacimiento, al inicio no reconoce a Jesús como el Hijo de Dios sino como aquel que le untó los ojos y le mandó lavarse. Lo realizó y desde aquel momento recobró la vista. Pero no lo descubrió como Hijo de Dios. Luego más tarde, en la discusión con aquellos que no creen en su curación, lo reconoce como un profeta porque si no sería imposible que Dios lo escuchase. Es ya un paso más de reconocimiento de Cristo, al menos, como enviado del Padre. Más tarde, cuando vuelve a encontrarse con Él, a la propuesta de Jesús, ¿crees tú en el Mesías, en el Hijo del Hombre?, surge la pregunta que prepara la adhesión de fe: ¿quién es Señor, para que yo crea en Él? Y viene la revelación que le hace capaz plenamente de adherirse a la persona de Cristo. Sí, creo, Señor.

Nosotros, los cristianos que hemos recibido desde la primera infancia el bautismo y con el bautismo ese don de la fe en el ambiente cristiano de nuestro hogar, hemos vivido esos pasos unidos, pero ahora hemos de reflexionar sobre la madurez de la fe y tendremos que avivar y redescubrir nuestra fe como respuesta al don de Dios en medio de un ambiente adverso.

Si los cristianos hoy no tenemos una relación directa y personal con Cristo, si no llegamos a descubrir el gozo y la alegría de creer, terminaremos soportando la religión como algo que nos encorseta, que nos quita la libertad. Pero es precisamente la fe en Cristo la que nos hace percibir las realidades de nuestra existencia con su verdadero perfil, la que nos hace descubrir los valores humanos con la trascendencia que tienen en el Reino de los cielos.

Vivamos ese encuentro personal con Cristo que nos hace descubrir su ley y su voluntad como don y como regalo. Para vivir coherentemente esa amistad con Cristo y descubramos también que la ley la observamos en la libertad. El ciego hubiera podido hacer mal uso de su libertad. Él hubiera podido no ir a lavarse, pero fue e hizo lo que Cristo le indicaba e inmediatamente recobró la vista. Más tarde Jesús apela de nuevo a su libertad:

¿crees tú en el Hijo de Dios? Aquella decisión podía suponerle ser excluido de la Sinagoga, ser rechazado por el ambiente religioso de su pueblo y él libremente pregunta a Jesús: y ¿quién es Señor para que crea en él? Y ante la manifestación de Cristo: “soy yo el que habla contigo”, responde con la expresión máxima de su libertad: “Señor, creo”.

Queridos hermanos, Cristo no es una condecoración o un talismán que nos colocamos, sino que es el configurador de nuestra existencia, hoy tantas veces, conlleva ser excluidos de ambientes bienpensantes, a ser tenidos como a menos en ámbitos de cierta cultura.

Seamos gozosos administradores de esa libertad que nos lleva a adherirnos plenamente a Cristo, y hacerlo coherentemente, con todas las consecuencias. Así, como los discípulos de Cristo, empezaremos a ser testigos creíbles y a hacer que Cristo tenga influencia en nuestra sociedad. Veis culturalmente cómo cunde entre ambientes de responsables políticos la corrupción. Se tienen quizá por católicos, pero su vida no está conformada con Cristo. Podría suceder también con nosotros que de una manera concreta y clara nos definimos como seguidores del Señor si no somos coherentes con la vida de fe que profesamos.

Ahora, queridos hermanos, vamos a concluir estas 24 horas queridas por el Papa que tendremos cada año. Es una oportunidad de vivir dentro de la Iglesia ante la sociedad el gozo y agradecimiento por el don del sacramento de la penitencia como ayuda y purificación para participar plenamente de la Pascua del Señor en cada Eucaristía. Agradezcamos gozosamente a la Iglesia que nos administre este sacramento del perdón.

Ayer el Papa iniciaba esas 24 horas confesando y previamente siendo él mismo penitente y recibiendo el primero el sacramento. Todos nosotros, seguidores de Cristo, necesitamos purificación, también yo aquí en este templo, en esta parroquia quise tener algún tiempo dedicado a la administración del Sacramento de la penitencia y quise sin saber lo que hizo el Papa, recibir primero el sacramento por mis pecados. Después, como ministro, transmití la misericordia de Dios a mis hermanos.

Agradezcamos a esta parroquia de S. José la acogida y el cuidadoso esmero con que ha atendido las 24 horas el confesionario. Agradezcamos también al Cabildo Catedral que ha querido estar presente en esta Eucaristía conclusiva. De alguna manera hoy esta parroquia de S. José es la catedral, la cátedra del obispo. Agradecemos a María santísima, la Madre, habernos dado a su hijo y haber sido intercesora en nuestra fe y en la purificación de nuestra vida. Seamos más y más responsables con nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos, expresada en la vida de fe y en la existencia cristiana. Amén.

## Mensajes

### SALIR AL ENCUENTRO DE LA POBREZA MATERIAL, MORAL Y ESPIRITUAL

(Cope,2-3-2014)

El próximo miércoles comienza la Cuaresma. Y, como ya es habitual, el Papa ha dirigido a los católicos un mensaje para ayudarnos a vivir este tiempo según quiere la Iglesia. Lo que el Papa Francisco nos propone es “mirar las miserias de los hermanos, hacernos cargo de ellas y realizar obras concretas para aliviarlas”, tomando como ejemplo a Jesucristo, el buen samaritano que se acercó al hombre que todos habían abandonado medio muerto al borde del camino.

Las “miserias” del hombre de nuestro tiempo, de las que hemos de hacernos cargo y tratar de remediar, son de tres clases: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual.

La *miseria material* es la que solemos llamar “pobreza”. Afecta a cuantos viven en situaciones indignas del hombre. Por desgracia son muchas. El Papa enumera algunas: estar privados de los derechos fundamentales y de los bienes de primera necesidad, como son la comida, el agua, las condiciones higiénicas, el trabajo, la posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. Frente a esta miseria podemos realizar dos grandes acciones. Por una parte, responder a esas necesidades y curar esas heridas, siendo conscientes de que “amando y ayudando a los pobres, ayudamos y amamos a Cristo”. Además, ir a las causas que las provocan y encontrar el modo de que cesen la violación de la dignidad humana, las discriminaciones y los abusos. Hay que destronar los ídolos del poder, del lujo y del dinero que se anteponen en tantos casos a la justa distribución de la riqueza y son causa de la miseria material de tanta gente.

La *miseria moral* consiste en hacerse esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias viven angustiadas por la presencia en alguno de sus miembros del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía! Y ¡cuántas personas han perdido el sentido de la vida y viven sin esperanza!

La *miseria espiritual* “nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor”. Esta es la más grave de todas y está en la base de las otras dos. Para remediarla, el Papa nos ofrece “el antídoto” del Evangelio. Esta medicina ha de ser llevada por todos los cristianos a los más diversos ambientes. Hay que hacer resonar en los oídos de todas las personas con quienes nos cruzamos en la vida “el anuncio liberador de que existe el perdón del mal cometido, que Dios es más grande que nuestro pecado y nos ama gratuitamente. El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia y esperanza”. En el fondo, se trata de seguir las huellas de Cristo, que fue en busca de los pobres y de los pecadores con amor. Unidos a Él “podemos abrir con valentía nuevos caminos de evangelización y promoción humana”.

El panorama, por tanto, no puede ser más esperanzador y estimulante. Ciertamente, es un panorama exigente y costoso, porque hay que “despojarse” de uno mismo y de sus cosas para imitar a Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza. Por eso, me parece sumamente sugerente este consejo con el que el Papa cierra su mensaje: “Nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele: no sería válido el despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele”.

¡Cuánto me agradecería que la Cuaresma de este año fuese un tiempo fuerte de gracia en el que muchos volviesen a casa –retornasen a Dios y a la práctica religiosa–, y tocase nuestro bolsillo para ayudar eficazmente a los que lo están pasando mal!



## II

**UNA VISITA AL HERMANO MAYOR**

(Cope, 9-3-2014)

Acabo de llegar de Roma, donde los obispos españoles nos hemos entrevistado con el Papa y con los Responsables de los organismos que le ayudan en el gobierno de la Iglesia. Tras la confesión de la fe a los pies de los Apóstoles san Pedro y san Pablo y la expresión y fortalecimiento de la mutua comunión con quien es la Cabeza del Colegio de los Obispos, el momento estelar ha sido, sin duda, el encuentro con el Papa.

Las provincias eclesíásticas de Burgos y Pamplona pusimos “la pelota en juego”, como dijo el Papa Francisco en el momento de disponerse a escuchar nuestros informes y confidencias. Fue un encuentro de más de dos horas, en un clima de total cordialidad y cercanía del Papa hacia nosotros, y de la máxima sinceridad y sencillez de nosotros con él, para intercambiar información veraz y de primera mano sobre nuestras diócesis. A mí me correspondió tocar el primer balón y comenzar a hablar. Después cada uno de los obispos fue tomando la palabra y dando su información. El Papa escuchaba con verdadera complacencia y no disimulaba que estaba muy a gusto con nosotros. No era un examen que cada uno de nosotros rendía ante él, sino una conversación de un hermano con el hermano mayor. Por eso, él intervenía con comentarios espontáneos, al hilo de lo que le íbamos diciendo.

En esos comentarios dijo muchas cosas. Cotejándolas con el discurso que nos entregó a todos los obispos el día que a unos nos despedía y a otros los recibía, he visto que hay muchas coincidencias. Puesto a destacar, me parece que ocupan el corazón del Papa la oposición que encuentra la confesión y difusión de la fe en España, la familia y el matrimonio, las vocaciones sacerdotales, la piedad popular y la urgencia de poner a nuestras iglesias en estado de misión.

Hablando del matrimonio y de la familia, por ejemplo, nos confió que la selección como tema del próximo Sínodo es “cosa del Espíritu Santo”; que el matrimonio está sufriendo fuertes ataques, especialmente desde el campo de la ideología de género; y que los abuelos son un “recurso muy serio para la educación”. Abundando en este asunto, nos recordó que en Rusia fueron los abuelos los que transmitieron la memoria de la fe a los nietos. También nos animó a que impulsáramos la lectura creyente de la Biblia en los hogares.

Hablando de la piedad popular nos hizo una confidencia y un ruego. La confidencia es que en Latinoamérica la piedad popular ha sido un factor importantísimo para evitar el clericalismo de los fieles. El ruego es que tratemos de impulsarla y que durante las peregrinaciones hagamos que los sacerdotes escuchen a los fieles en confesión. Hablando de confesión, tuvo la confianza de decirnos: “Yo me confieso cada quince días con un franciscano”.

En cuanto a las vocaciones, nos animó a cultivar el campo de los monaguillos y a poner sumo cuidado en el discernimiento vocacional de las personalidades inmaduras. En el discurso precisaría que la “pastoral vocacional es un aspecto que un obispo debe poner en el centro de su corazón como absolutamente prioritario”.

Finalmente, nos animó reiteradamente a no tener miedo al ambiente que nos toca vivir, a confiar en la fuerza y el poder de Dios, a impulsar la evangelización sin excluir a nadie, y a no temer a los sambenitos, que también a él se los ha colgado una determinada prensa, que piensa que el Sínodo próximo va a cambiar la moral sexual o admitir indiscriminadamente a la comunión eucarística a los divorciados, lo cual, señaló, “es absurdo”.

Termino esta breve crónica transmitiéndooos dos ruegos del Papa: “Dí-gales que los bendigo de corazón y que recen por mí”.



### III

## RESPUESTA A LA VOCACIÓN Y ALEGRÍA DE VIVIR

(Cope, 16-3-2014)

Hace unos días tuve la oportunidad de admirar un gran mosaico romano. Me impresionaron el número y la belleza de las teselas que lo componían. Todas eran distintas pero igualmente hermosas. No sobraba ni faltaba ninguna. Como estaba en vísperas del “Día del Seminario”, por asociación de ideas me vino a la mente el tema de la vocación y me puse a reflexionar qué es, en el fondo, una vocación. Mientras estaba dándole vueltas, caí en la cuenta que el mosaico que estaba contemplando me daba la clave de comprensión.

Este mosaico, pensé, está integrado por miles de teselas. Cada una tiene una función propia en la belleza del conjunto. No sólo eran importantes las teselas de los ojos, porque si faltasen las de las uñas o las de la nariz, el mosaico perdería su esplendor. Comprendí que la creación es un gran mosaico. Todas las teselas –cada una de las criaturas– es indispensable para que ese mosaico impresione con su grandeza y belleza. Más en concreto, cada uno de los hombres y mujeres es imprescindible para completar la parte humana de ese mosaico. Cada uno tiene unas cualidades y unas limitaciones, porque cada uno cumple una función propia y específica, tan propia y particular, que nadie puede suplir a otro.

Tras esta larga meditación y digresión comprendí con una luz nueva el tema de la vocación. Esta no es, en definitiva, sino la tarea que Dios ha encomendado a cada uno de nosotros cuando nos ha traído a este mundo. Con frecuencia, al hablar de vocación se piensa de inmediato en un sacerdote o en una religiosa. Ciertamente, ellos tienen su propia y específica vocación. Pero también la tienen todos los demás. Más aún, la vocación sacerdotal y religiosa es, desde el punto de vista cuantitativo, mucho menos frecuente. Porque la inmensa mayoría de los hombres y mujeres han recibido de Dios la misión y la tarea de ser un signo de su alianza con la humanidad y de la alianza entre Cristo y la Iglesia, mediante el matrimonio.

¿Puede sostenerse, por tanto, que un hombre y una mujer que se unen en matrimonio tienen verdadera vocación? No sólo se puede, sino que hay que afirmarlo con toda rotundidad, supuesto que, efectivamente, ese sea el camino que Dios les ha trazado. No pensemos que es una cuestión baladí o de poca monta esta precisión. Todo lo contrario, es importantísima. Porque sólo desde esa perspectiva se comprende que el descubrimiento y seguimiento de la propia vocación es cuestión de vida o muerte y nos va en ello la felicidad humana y eterna. Si uno, por ejemplo, tiene vocación de casado y se hace sacerdote, será desgraciado él y hará desgraciados a otros. Y, al contrario, si uno tiene vocación al sacerdocio y se empeña en casarse, va a estar como un hueso dislocado. Es decir, va a ser desgraciado en esta vida y Dios quiera que no en la otra.

Seguir la propia vocación es, por tanto, meterse en un camino de felicidad. Por eso, los padres hacen muy bien en ayudar a descubrir a sus hijos la vocación a la que Dios les llama. ¡Qué responsabilidad –y qué tremenda injusticia– sería poner obstáculos a la vocación de un hijo que quiere ser sacerdote. Incluso desde el punto de vista meramente humano.

Hace unos meses se realizó en España una encuesta nacional en la que se preguntaba a los sacerdotes si estaban contentos de serlo. La respuesta fue abrumadoramente afirmativa. Más aún, casi fue unánime otra respuesta: “Volvería a elegir el sacerdocio, caso de que Dios me diera una segunda

oportunidad de vivir”. Me parece la mejor explicación del lema del Día del Seminario de este año, que celebramos hoy: “La alegría de anunciar el Evangelio”. Porque, efectivamente, nada hay más reconfortante que llevar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo esta gran noticia: “Dios te ama, Dios te quiere, Dios te acompaña en tu caminar. Descúbrelo si quieres ser feliz”.



## IV

### 24 HORAS DE IGLESIAS ABIERTAS PARA CONFESARSE

(Cope, 23-3-2014)

Nunca se me olvidará una charla-coloquio de un médico español de mucho prestigio a un grupo de sacerdotes. Con estilo sencillo y claro, manifestó que, con cierta frecuencia, acudían a él personas que se creían muy enfermas pero que no lo estaban realmente. O, si se prefiere, que tenían una enfermedad del alma que estaba afectando seriamente a su fisiología. Y nos contó que más de una vez su diagnóstico era: “La dolencia que usted tiene es que se lleva muy mal con su mujer. Arregle esta situación y lo demás vendrá de la mano”. Él mismo nos dijo que la experiencia ratificaba que dicho diagnóstico era correcto, pues, resuelto el conflicto moral, quedaba resuelto el físico.

El doctor Nájera ha dejado escrito en alguno de sus libros de psiquiatría, que estaba convencido de que muchos enfermos de su consulta no habrían llegado a tener “complejo de culpabilidad” si hubieran reconocido su “culpa” y se hubiesen acercado a un sacerdote.

Traigo esto a colación porque el Pontificio Consejo para la nueva Evangelización ha remitido un escrito a todos los obispos del mundo para que, a partir de las cinco de la tarde del próximo viernes 28 de marzo durante 24 horas, al menos una iglesia en cada diócesis, esté abierta para cuantos quieran recibir el sacramento de la reconciliación. Es una gran noticia pastoral para todo el mundo y viene a concretar lo que el Papa Francisco repite insistentemente: que no nos cansemos de pedir perdón, porque Dios no se cansa de perdonar.

El mismo Papa Francisco preguntaba en una audiencia reciente (19. II.2014), a quienes le escuchaban en la Plaza de san Pedro: “¿Cuánto tiempo hace que no te confiesas? ¿Dos días, dos semanas, dos años, veinte años, cuarenta años?” Y añadía: si hace muchos años que no te confiesas, “no tardes un día más, Jesucristo te perdonará”. La iniciativa de las 24 horas es, pues, todo un programa de vida. Cuanto más alejados estemos de Dios, tanto más razón para volver a la casa paterna. Allí nos aguarda un Padre bueno que se sentirá feliz de perdonarnos, porque, en definitiva, somos hijos suyos. Y ¿qué quiere un padre para un hijo que ha roto las relaciones con él, sino que vuelva a querer ser hijo de verdad?

Esta vuelta será un enorme bien desde todos los puntos de vista. Y vuelvo a remitirme a lo que decían esos dos médicos eminentes. La confesión sana las heridas del corazón, las heridas del alma, nos cura, nos devuelve la paz con Dios, con la Iglesia, con nosotros mismos y con los que nos rodean.

Desde aquí invito a los sacerdotes a que, durante esa gran Jornada Penitencial de 24 horas, den un amplio espacio de tiempo a las confesiones, y a que animen a los fieles a dejarse reconciliar con Dios. La premura del tiempo con que hemos recibido la indicación, ha impedido que hayamos hecho una planificación por sectores, arciprestazgos y zonas. En Burgos ciudad se ha establecido que sea la Parroquia de san José Obrero la que este año esté abierta a las confesiones las 24 horas, habida cuenta de que, por motivos de la Adoración Perpetua, ya está abierta todas esas horas durante todos los días del año. Pero como esta Jornada Penitencial no es coyuntural sino que queda establecida con carácter permanente para la víspera de cada cuarto domingo de Cuaresma, el próximo año se hará una oferta mayor.

De todos modos, los párrocos de las tres ciudades y de las cabeceras de comarca pueden, ya desde este año, establecer varias iglesias para atender las confesiones de los fieles. “¿El Papa apoya esta iniciativa?” han preguntado a monseñor Fisichella, Presidente del Pontificio Consejo para la nueva Evangelización: “Cuando le hablé de ella, ha respondido, se quedó entusiasmado y la sostiene con fuerza”. También yo estoy entusiasmado y veo en esta iniciativa una inspiración del Espíritu Santo.



## V

**MIRAR AL FUTURO CON LA AUDACIA DEL REALISMO**

(Cope, 30-3-2014)

En una ocasión, una persona, tan sabia como creyente, me decía: “En nuestra existencia hay dos clavos de los cuales pende todo: el de “la vida”, en el plano biológico, y el de “la fe”, en el plano cristiano”. Es verdad, si falla la vida, todo lo demás sobra. Y si se pierde la fe, se derrumba todo el edificio espiritual. Por este motivo, pocas cosas pueden merecer más la pena que defender la vida y la fe de las personas. Quizás esto explique por qué todas las culturas hayan defendido siempre la vida humana y que el derecho a la vida y el respeto de la dignidad de la persona sean valores que la Declaración Universal de los Derechos Humanos propone como fundamento para la convivencia.

Nuestra cultura presenta un panorama ambivalente sobre la vida. Por un lado, no regatea esfuerzos y apoyos para combatir las enfermedades y lograr que nuestra vida tenga cada vez mayor calidad. Gracias a Dios se han logrado avances extraordinarios y estamos a la espera de que pronto podamos vencer algunas enfermedades que todavía se resisten. En medicina prenatal ha habido logros realmente espectaculares, gracias a los cuales hoy son posibles terapias e incluso operaciones intrauterinas en beneficio de los no nacidos.

Frente a todo esto, no acaba de dar el paso hacia una situación que orille definitivamente lo que el Beato Juan Pablo II calificó como “cultura de la muerte”. Más aún, algunas élites, que se autoproclaman progresistas, siguen enarbolando esa cultura como logros y adquisiciones irrenunciables.

Las cosas han llegado a tal punto en las sociedades occidentales que se ha invertido completamente la pirámide poblacional, con una desproporcionada base de niños y jóvenes, frente a una cúspide, también desproporcionada, de personas mayores. Los demógrafos hablan ya de “emergencia” biológica, porque estas sociedades están arriesgando no sólo su bienestar sino su misma existencia. No es una exageración. Pensemos, por ejemplo, lo que ocurre en una familia donde no nacen niños. No sólo arriesga la calidad del mañana, cuando necesite, además de medios económicos, cariño y atención amorosa. Arriesga su misma existencia, porque llegará un momento en el que nadie podrá tomar el relevo y asegurar el apellido.

Por tanto, lo verdaderamente realista y progresista es, incluso desde el punto de vista utilitarista, la transmisión, educación y cuidado de la vida. Por mal que suene a tantos, el traer hijos al mundo sigue siendo una aportación absolutamente prioritaria para nuestras sociedades occidentales. Pienso que haríamos bien en repasar la historia de la caída del Imperio Romano y el traspaso de su grandeza a los bárbaros. Porque el desprecio y menosprecio por la vida fue una de sus principales causas. Personalmente, siempre he sentido vértigo cuando estudio las grandes cristiandades que se asentaron en Oriente y en el Norte de África, muchas de las cuales han desaparecido por completo. ¿Puede ocurrir que un día, más bien cercano, sea borrada del mapa del mundo la civilización europea? No se trata de ser alarmistas. Pero hay que usar la inteligencia que Dios nos ha dado y salir de la cárcel del egoísmo, cuyo horizonte es el disfrute inmediato.

Los gobiernos deben tomar buena nota de lo que ya está sucediendo y poner remedios eficaces en pro de la trasmisión y educación de la vida humana. Todo lo que sea favorecer la maternidad: desde los horarios labores adecuados hasta la conservación del puesto de trabajo, pasando por ayudas a los niños en edad escolar, el transporte, mayores desgravaciones fiscales, ayudas para la vivienda y un largo etcétera es tener visión de futuro y apostar por el mañana. La Jornada por la Vida, que los católicos de España hemos celebrado el pasado 25 de marzo, viene a recordarnos todo esto y a estimularnos en la aplicación de medidas eficaces en pro de la vida humana.



## VI

### MIRANDO CON ESPERANZA EL FUTURO

(Con motivo del N° 1000 de la Hoja Diocesana "Sembrar")

¿En la época del internet y de las grandes cadenas de difusión no será un contrasentido editar y difundir un órgano informativo como SEMBRAR, que se mueve en el espacio de una pequeña diócesis, como es la nuestra? ¿No será un anacronismo empeñarnos en hablar de nuestras cosas, cuando la gente está preocupada por los grandes problemas que acucian a la humanidad: el hambre, las guerras, el terrorismo, la justa distribución de la

riqueza, el paro, la corrupción, la familia, y tantos asuntos de envergadura intercontinental y mundial?

Efectivamente, los actuales medios de comunicación llegan hasta el más remoto rincón de las montañas y de la más diminuta isla; de modo que un niño de primaria tiene acceso a la red y al móvil. También es verdad que a la gente le interesan cada vez más los graves problemas que afectan a la humanidad. Sin embargo, no es menos cierto que, junto a esa dimensión “universal”, el hombre de hoy es muy sensible a esa otra dimensión que podemos llamar “particular”: el amor a la casa que nos vio nacer y crecer, el interés por la iglesia en la que nos bautizamos y recibimos la primera comunión, el afecto hacia el pueblo donde aprendimos las primeras letras y los juegos elementales, la devoción al santuario mariano de nuestra comarca, las tradiciones de nuestros ancestros, en una palabra: nos interesa cuanto forma parte de nuestras raíces humanas y creyentes.

Todo este entramado ha encontrado acogida, difusión y promoción en las páginas de SEMBRAR a lo largo de estos 25 años. Además, eso que llamamos “grandes temas” y “grandes problemas” son el resultado de muchos pequeños asuntos y problemas y que su resolución llegará al final de un largo peregrinaje que pasa por las etapas del descubrimiento, el análisis, el diagnóstico y la resolución efectiva de los asuntos. Para ello, hay que crear opinión pública de forma capilar y llegar al más pequeño ámbito espacial y cultural. Desde esta perspectiva, SEMBRAR se presenta como un medio humilde y sencillo, pero muy eficaz, para crear opinión en nuestra iglesia diocesana y en nuestra sociedad civil.

Más aún, quizás sea el órgano más eficiente, debido a la amplitud de horizontes y a la libertad objetiva y subjetiva que disfrutaban sus colaboradores. Sin SEMBRAR, el pueblo cristiano de Burgos y provincia quedarían privados, con más frecuencia de lo deseable, de una información verídica y recta sobre lo que pertenece a lo más profundo de su ser: la dimensión religiosa. El mercado habitual televisivo, radiofónico y escrito muchas veces no sólo omite informaciones de gran importancia sobre las verdades de nuestra fe y sobre la vida y obra de los cristianos, sino que no es infrecuente que la información que aportan sea sesgada, tendenciosa y hostil. Gracias a SEMBRAR, el Pastor de la diócesis puede difundir sin cortapisas la doctrina de la Iglesia sobre temas tan decisivos y candentes como la vida, el matrimonio, la familia, el papel de los poderes políticos y económicos, la injusta distribución de la riqueza, etc. etc.

SEMBRAR ha sido también la caja de resonancia de las actividades religiosas, benéficas, asistenciales, caritativas, humanas de todas las parroquias de la diócesis y de otros estamentos e instituciones radicadas en ella. Precisamente, mirando al futuro, me gustaría que esta dimensión experi-

mentase un fuerte impulso. La diócesis es la principal fábrica de noticias no sólo religiosas sino humanas. Su actividad es constante y muy variada. ¡Cuánta información se genera a diario respecto a la vida de cada comunidad cristiana parroquial: grupos, asociaciones, movimientos, cofradías, cáritas, obras materiales, actividades varias! No deberíamos olvidar nunca que hoy tiene especial vigencia que “no existe aquello de lo que no se habla”, para que todos hiciéramos el esfuerzo de enviar información puntual y detallada a la redacción de SEMBRAR.

Felicidades, pues, por este gozoso y festivo aniversario, junto con el deseo de que este órgano diocesano siga prestando un humilde pero eficaz servicio a la verdad sobre Dios, el hombre y la creación en este momento cuajado de esperanza por la nueva evangelización.



## Decreto

### DECRETO SOBRE EL CATECUMENADO

FRANCISCO GIL HELLÍN  
ARZOBISPO DE BURGOS

Dado el aumento del número de personas que no reciben el Bautismo después de nacer, como ha venido siendo habitual,

Dada la necesidad de contar con una preparación adecuada y unos requisitos previos a la recepción de los sacramentos de la Iniciación cristiana (cfr. c. 865 y Ritual de la Iniciación cristiana de adultos), se hace imprescindible un proceso catecumenal (c.851,1),

Por ello, para un mayor y mejor servicio a la comunidad diocesana de Burgos,

#### DISPONGO

- Que todas las solicitudes de bautismo de los no infantiles (a partir de los 7 años) se comuniquen al Director del Servicio Diocesano del Catecumenado. Este, con el párroco respectivo, verán el proceso catecumenal que conviene seguir.
- Que los bautismos de personas mayores de 14 años están reservados al Obispo o a la persona por él delegada “ad casum” (c.863).
- Que las personas que decidan confirmarse a partir de la mayoría de edad –18 años– (c. 97), han de hacer un catecumenado adecuado a su edad y recibir la debida formación.

- Todos los candidatos mayores de 7 años han de inscribirse en el catecumenado diocesano a comienzos de cada curso escolar. El párroco lo notificará por escrito al Director del Servicio Diocesano del Catecumenado.
- El Arzobispo puede, en los casos que se considere oportuno (distancia, situaciones personales...), establecer un proceso distinto al ordinario.
- Todos los mayores de edad serán confirmados en la Catedral por el Arzobispo, en las fechas señaladas por el Director Diocesano del Catecumenado.
- Para que un mayor de edad pueda ser confirmado en su parroquia, el Párroco, siempre de acuerdo con el Director del Servicio Diocesano del Catecumenado, ha de solicitarlo al Arzobispo, al menos, con un mes de antelación.

Dado en Burgos, a 1 de abril de 2014



✠ FRANCISCO GIL HELLÍN  
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo  
ILDEFONSO ASENJO QUINTANA  
Canciller Secretario General

\* \* \*

## Otras intervenciones

### CLAUSURA DEL SIMPOSIO SOBRE EL SACERDOCIO

En mi reciente visita *ad limina Apostolorum* he tenido que informar a los Dicasterios de la Curia Romana sobre la realidad de la diócesis. Como es lógico, lo he hecho con la mayor verdad y sinceridad posible, pues no se trata de rendir cuentas sino de ejercer la comunión episcopal. Uno de los puntos sobre los que he informado ha sido la Facultad de Teología. He tenido la satisfacción de poder mencionar como una realidad positiva el Instituto “San Juan de Ávila” sobre el Sacerdocio; y, dentro de él, del número y calidad de los Simposios Internacionales que habéis celebrado y publicado. No cabe duda que impresiona leer en el programa de este año que hace el número 33.

Aunque no he podido tomar parte en la mayoría de las ponencias, estoy seguro de que habrán sido de mucho interés. Por una parte, porque vienen a completar la trilogía de simposios sobre el *munus docendi, sanctificandi y regendi* del obispo y del presbítero, como pródigo e indispensable colaborador suyo. Por otra, porque la cualificación de los ponentes es muy alta.

Supongo que la discusión de las ponencias habrá sido tan enriquecedora como siempre, y habrán servido para completar el horizonte y puntos de vista de las ponencias.

Es, pues, de obligada justicia dar las gracias en este momento de clausura. Gracias, en primer lugar, a Dios, que os ha dado la posibilidad y los medios para llevarlo a cabo. Gracias a los responsables directos de la organización y logística del Simposio. Gracias a los ponentes que habéis querido añadir una nueva carga a vuestra apretada agenda. Gracias a los participantes, porque una cabeza sin miembros no puede formar un organismo vivo. Gracias a la Facultad de Teología, marco imprescindible desde

el punto de vista académico y logístico. Ahora sólo resta esperar que la publicación de las Actas sea lo antes posible.

Antes de dar por clausurado oficialmente el Simposio, querría pedirlos a todos que os comprometáis cada vez más en la nueva evangelización, siguiendo, lo más cerca posible y con la mejor disposición, las indicaciones del Papa Francisco. El panorama de reflexión que se abre ante nuestros ojos es inmenso. Estamos ante una situación que exige pensar a fondo las cosas, analizar las causas, apuntar soluciones, tener iniciativa y ser muy creativos. Pero no desde a priori o presupuestos meramente racionales sino desde la Palabra iluminadora de Dios, la experiencia vivida por la Iglesia en su largo caminar por la historia y la oración. Sin una teología y una pastoral de rodillas, tenemos asegurado el fracaso. A lo sumo, seremos una higuera muy frondosa, pero sin frutos. Confiemos plenamente en la luz y fuerza del Espíritu, que siempre ha encontrado caminos nuevos y adecuados para responder a las necesidades de los hombres de cada tiempo.

Queda clausurado oficialmente este 33 Simposio ¡PASTORES DEL PUEBLO DE DIOS”. El ‘munus regendi’. Que tengáis buen viaje, los que sois de fuera, y buen descanso los que sois de aquí.



## Agenda del Sr. Arzobispo

### AGENDA DEL SEÑOR ARZOBISPO-MES DE MARZO

- Días 1-3: Visita ad Limina Apostolorum.
- Día 4: Celebra la Eucaristía en la Catedral con motivo del Ejercicio de conclusión de las Cuarenta horas.
- Día 5: Concede una entrevista para una televisión local. Preside la Eucaristía del Miércoles de Ceniza en la Catedral.
- Día 6: Simposio de Teología del Sacerdocio en la Facultad de Teología: asiste a algunas conferencias. Visitas. Recibe, entre otros, al Provincial de los Hermanos de la Sagrada Familia.
- Día 7: Simposio de Teología del Sacerdocio en la Facultad de Teología: asiste a algunas conferencias e interviene en la clausura.
- Día 8: Participa en el Encuentro diocesano de adolescentes en el colegio de Concepcionistas. Saluda a los miembros del musical de Chiara Luce. Preside el Rito de toma de posesión de nuevos canónigos en la catedral.
- Día 9: Preside el Rito de la Elección de varios catecúmenos adultos en la Catedral.
- Días 9-10: Encuentro de obispos y arciprestes en Villagarcía de Campos.
- Días 11-14: Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.
- Día 14: Preside la oración juvenil diocesana en el Seminario.
- Día 15: Preside el Rito de Admisión a las Órdenes de varios seminaristas. Participa en el encuentro de miembros de Acción Católica en Pancorbo. Preside la Eucaristía en la parroquia

- de la Real y Antigua de Gamonal a los scouts con motivo de su Encuentro Regional en Burgos.
- Día 16: Celebra la Eucaristía a los seminaristas y sus familias en el Seminario. Por la tarde preside los segundos escrutinios a una comunidad neocatecumenal de San Julián.
- Día 17: Consejo de Gobierno. Visita al sacerdote D. Luis González en el hospital.
- Día 18: Visitas. Por la tarde participa en las exequias de Mons. José Delicado Baeza, Arzobispo emérito de Valladolid.
- Día 20: Visitas. Por la tarde preside el funeral por el sacerdote D. Luis González Ortiz en la parroquia de San Lesmes.
- Día 21: Visitas. Participa en la presentación de la restauración de la portada de la capilla de Santa Ana en la Catedral por Fundación Axa.
- Día 22: Saluda a los participantes en la oración diocesana dirigida por Ain Karem en la parroquia de San Julián.
- Día 25: Visitas. Por la tarde preside la Eucaristía en la parroquia de San Cosme y San Damián con motivo de la Jornada por la Vida.
- Día 26: Concede dos entrevistas a medios de comunicación locales. Visitas.
- Día 27: Visitas.
- Día 28: Recibe a los sacerdotes de la parroquia de San Cosme y San Damián con motivo de la Visita Pastoral. Preside la presentación ante los medios de comunicación de las obras de arte diocesanas que estarán en la exposición de las Edades del Hombre de Aranda. Visitas. Por la tarde preside la celebración penitencial al inicio de “las 24 horas” en la parroquia de San José Obrero y confiesa durante el primer turno.
- Día 29: Consejo Pastoral Diocesano en el Seminario. Por la tarde preside las vísperas y fin del acto de “las 24 horas” en la parroquia de San José Obrero.
- Día 30: Participa en el encuentro de formación de sacerdotes jóvenes con el delegado del clero.
- Día 31: Comisión Permanente del Consejo Episcopal de Gobierno.



## *Curia Diocesana*

### Secretaría General

#### I

### RITO DE ADMISIÓN AL DIACONADO Y PRESBITERADO

El día 15 de marzo, en la víspera del Día del Seminario, nuestro Seminario Diocesano vivió un momento de gran gozo para toda la diócesis. Cinco de nuestros seminaristas aceptaban el “sí” de la Iglesia a su “sí” al Señor prometiendo poner los ojos y el corazón en el sacerdocio hacia el que dirigirán todas sus fuerzas y oración, hasta que llegue. Para todos ellos nuestra más cordial felicitación. Los candidatos son los siguientes:



- Del Seminario Diocesano de San José: Jaime Aizpurua Pascual, Eduardo María Pérez y Pérez y Jesús Varga Andrés.
- Del Seminario Diocesano Redemptoris Mater: Norberto Penagos González y Donaldo Iván Medal Selva.



II

**EN LA PAZ DEL SEÑOR**

*Rvdo. D. LUIS GONZÁLEZ ORTIZ*

*Sacerdote Diocesano*

D. Luis nació en Covarrubias el 17 de junio de 1935. Cursó todos sus estudios en los Seminarios Menor y Mayor de Burgos. Fue ordenado presbítero el 19 de septiembre de 1959. Sus primeros pasos sacerdotales los dio en la sierra burgalesa: Vizcainos de la Sierra, Jaramillo de la Fuente, Piedrahita de Muñó, Pinilla de los Moros, San Millán de Lara, Iglesia-pinta, Tañabueyes, Barbadillo del Pez, Hoyuelos de la Sierra, Arroyo de Salas, Quintanilla Urrilla, Barbadillo de Herreros, Riocabado de la Sierra. A partir de 1981 fue Coadjutor de San Pedro de la Fuente de Burgos. En 1997 fue nombrado párroco de Quintanavides, Alcocero de Mola, Castil de Peones, Prádanos de Bureba, Revillagodos y Santa Olalla de Bureba, Villalmondar y Cuevacardiel. En 2010, a pesar de su edad, todavía fue nombrado Párroco de Cavia, Estépar, Vilviestre de Muñó y Medinilla de la Dehesa. Durante los últimos años simultaneó sus trabajos parroquiales con la ayuda generosa en la sección de patrimonio del Arzobispado. ¿Qué decir de D. Luis? Pues que fue un sacerdote sin doblez, llano, siempre disponible. Ejemplo vivo en su enfermedad, siempre esperanzado. Aunque la sentencia la llevaba en su corazón, nadie lo percibía. El hablaba siempre de vida. Gracias, Luis, por tu vida sacerdotal, por tu ejemplo. Te encomendamos y pedimos tu ayuda. Falleció el día de San José, patrono de la buena muerte. Las Exequias, presididas por el Sr. Arzobispo, se celebraron en la Parroquia de San Lesmes y sus restos descansan en su pueblo natal, en Covarrubias.

## Administración General

### RELACIÓN DE LAS COLECTAS EFECTUADAS EN EL AÑO 2013

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
SANTA IGLESIA Y CABILDO CATEDRALICIO	73.374,92	1.130,00	1.230,00	4.821,76
ADRADA DE HAZA	250,50	0,00	120,00	155,00
AGÉS	240,00	15,00	15,00	15,00
AGUILAR DE BUREBA	60,00	105,00	0,00	105,00
AGUILERA LA	320,10	14,60	0,00	24,10
AHEDO DE LA SIERRA	100,00	16,00	0,00	5,00
AHEDO DE LAS PUEBLAS	165,00	0,00	0,00	0,00
AHEDO DE LINARES	20,00	0,00	0,00	0,00
ALBILLOS	180,00	70,37	84,00	0,00
ALDEA DEL PINAR, LA	79,24	549,00	45,00	14,00
ANGUIX	175,00	0,00	0,00	0,00
ARANDA DE DUERO-PATRIARCA SAN JOSÉ	2.034,00	757,40	309,50	527,50
ARANDA DE DUERO-SAN JUAN DE VERA CRUZ	950,00	740,00	269,80	764,00
ARANDA DE DUERO-SAN PEDRO REGALADO	2.176,40	250,64	52,03	0,00
ARANDA DE DUERO-SANTA CATALINA	825,00	410,00	0,00	680,00
ARANDA DE DUERO-SANTA MARÍA	2.419,66	728,43	416,93	0,00
ARANDA DE DUERO-SANTO DOMINGO DE GUZMÁN	2.551,00	560,40	371,00	746,70
ARANDILLA	0,00	75,69	59,35	54,35
ARAUZO DE MIEL	0,00	124,80	0,00	0,00
ARAUZO DE SALCE	75,00	0,00	0,00	0,00
ARAUZO DE TORRE	137,00	100,00	0,00	0,00
ARCOS DE LA LLANA	210,00	150,00	90,00	240,00
ARENILLAS DE MUÑO	15,00	5,00	20,00	5,00
ARENILLAS DE RIOPISUERGA	0,00	64,30	0,00	70,11
ARRAYA DE OCA	57,64	0,00	0,00	0,00
ARREBA	0,00	0,00	0,00	3.000,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
ARROYAL DE VIVAR	112,44	35,00	0,00	34,90
ARROYUELO	232,95	0,00	61,00	0,00
ATAPUERCA	394,00	55,00	50,00	40,00
AVELLANOSA DEL PÁRAMO	0,00	153,00	282,00	325,00
AYOLUENGO DE LA LORA	19,98	0,00	0,00	0,00
AYUELAS	45,90	0,00	0,00	0,00
BAHABÓN DE ESGUEVA	693,00	42,00	136,00	43,53
BALBASES, LOS	460,00	0,00	0,00	170,00
BAÑOS DE VALDEARADOS	294,26	0,00	0,00	0,00
BARBADILLO DEL MERCADO	415,00	107,00	107,00	99,00
BARCENILLAS DE CEREZOS	30,00	0,00	0,00	0,00
BARCINA DEL BARCO	0,00	60,00	30,00	105,00
BARRIO PANIZARES	136,56	0,00	0,00	0,00
BARRIOS DE BUREBA, LOS	150,00	0,00	0,00	0,00
BARRUELO DE VILLADIEGO	0,00	0,00	0,00	300,00
BASCUÑUELOS	28,35	0,00	0,00	0,00
BEDÓN	0,00	0,00	30,00	0,00
BEORADO	4.446,35	533,00	557,00	613,00
BERLANGAS DE ROA	733,96	133,00	207,50	74,30
BOADA DE ROA	310,32	0,00	0,00	46,10
BOCOS	159,00	0,00	0,00	0,00
BOZOO	14,05	0,00	0,00	0,00
BRAZACORTA	215,00	25,00	0,00	45,00
BRIONGOS DE CERVERA	90,83	0,00	0,00	0,00
BRIVIESCA	7.150,00	1.000,16	0,00	845,29
BRIZUELA	42,00	0,00	0,00	0,00
BUNIEL	0,00	50,00	100,00	0,00
BURGOS-ANUNCIACIÓN DE NTRA SRA	14.210,00	4.035,00	1.700,00	4.010,00
BURGOS-BEATO RAFAEL	2.244,74	874,90	412,00	0,00
BURGOS-EL SALVADOR	0,00	706,50	0,00	709,50
BURGOS-EL SALVADOR -VILLATORO	506,53	80,00	307,50	80,00
BURGOS-ESPÍRITU SANTO	3.014,75	683,00	210,00	367,00
BURGOS-LA INMACULADA	4.702,00	731,21	369,52	624,49
BURGOS-LA SANTA CRUZ	750,00	0,00	0,00	350,00
BURGOS-NTRA SRA DE FÁTIMA	5.095,06	0,00	0,00	1.825,00
BURGOS-NTRA SRA DE LAS NIEVES	2.376,21	610,00	260,00	410,00
BURGOS-NTRA SRA DEL PILAR	0,00	50,00	50,00	0,00
BURGOS-NTRA SRA DEL ROSARIO	1.000,00	567,85	250,00	465,23
BURGOS-SAGRADA FAMILIA	3.000,00	2.200,00	460,00	0,00
BURGOS-SAN ADRIAN MARTIR-VILLÍMAR	0,00	110,00	73,00	72,62
BURGOS-SAN ANTONIO ABAD	2.349,00	300,00	180,00	400,00
BURGOS-SAN COSME Y SAN DAMIÁN	12.603,85	3.831,00	1.200,00	2.367,00
BURGOS-SAN ESTEBAN PROTOMART - IGLESIA SAN NICOLAS	3.000,00	700,00	0,00	520,00
BURGOS-SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR-VILLAFRÍA	600,00	250,00	250,00	300,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
BURGOS-SAN FERNANDO	7.157,67	718,05	400,00	825,00
BURGOS-SAN GIL ABAD	6.462,00	3.985,00	461,00	885,00
BURGOS- SAN JOSE OBRERO	0,00	145,00	0,00	0,00
BURGOS-SAN JUAN BAUTISTA	250,00	0,00	0,00	0,00
BURGOS-SAN JUAN DE ORTEGA	2.644,72	302,08	110,00	266,10
BURGOS-SAN JUAN EVANGELISTA	6.353,08	0,00	0,00	1.900,00
BURGOS-SAN JULIÁN OBISPO	3.281,43	2.985,00	1.100,00	2.536,10
BURGOS-SAN LESMES ABAD	24.815,68	6.580,00	3.280,00	6.935,00
BURGOS- SAN LORENZO EL REAL	4.500,00	920,00	510,00	820,00
BURGOS-SAN MARTÍN OBISPO-CORTES	316,05	0,00	0,00	0,00
BURGOS-SAN MARTÍN DE PORRES	10.865,60	2.585,00	865,00	2.255,00
BURGOS-SAN PABLO APOSTOL	6.003,68	2.241,00	1.048,40	1.077,30
BURGOS-SAN PEDRO DE LA FUENTE	1.000,00	850,00	423,00	850,00
BURGOS-SAN PEDRO Y SAN FELICES	1.507,25	665,00	150,00	690,00
BURGOS-SAN VICENTE MÁRTIR- LA VENTILLA	608,00	172,00	83,00	122,00
BURGOS-STA MARIA LA REAL ANTIGUA	4.796,24	710,00	0,00	1.150,00
BURGOS-SANTIAGO Y SANTA AGUEDA	3.284,46	1.080,00	100,00	6.710,00
BURGOS-SANTO DOMINGO DE GUZMÁN	0,00	732,50	0,00	692,00
CABAÑES DE ESGUEVA	292,33	115,00	115,00	86,00
CABEZÓN DE LA SIERRA	79,50	20,00	140,00	69,40
CADIÑANOS	117,00	0,00	0,00	0,00
CALERUEGA	198,00	0,00	0,00	0,00
CALZADA DE BUREBA	15,00	0,00	0,00	0,00
CALZADA DE LOSA	21,22	0,00	0,00	0,00
CAMENO	15,00	0,00	0,00	0,00
CAMPILLO DE ARANDA	314,34	115,00	0,00	80,00
CAMPOLARA	0,00	0,00	0,00	105,00
CANICOSA DE LA SIERRA	680,00	108,00	202,00	112,00
CANTABRANA	120,00	0,00	0,00	0,00
CAÑIZAR DE ARGAÑO	419,33	63,00	0,00	65,50
CARAZO	124,25	43,00	260,00	54,00
CARCEDO DE BURGOS	367,98	0,00	0,00	0,00
CARDEÑADIJO	257,04	132,00	155,00	257,60
CARDEÑAJIMENO	223,46	25,30	110,00	55,10
CASCAJARES DE LA SIERRA	0,00	0,00	0,00	15,00
CASTAÑARES	445,00	40,00	36,00	50,00
CASTIL DE LENCES	90,00	0,00	0,00	0,00
CASTILDELGADO	214,35	0,00	0,00	0,00
CASTRILLO DE LA REINA	335,00	293,00	0,00	170,10
CASTRILLO DE LA VEGA	1.176,37	0,00	147,50	85,82
CASTRILLO DE MURCIA	320,00	150,00	75,00	180,00
CASTRILLO DEL VAL	223,23	50,00	33,80	77,30
CASTROJERIZ	0,00	48,50	117,06	70,40
CASTROMORCA	10,15	2,10	4,05	0,00
CASTROVIDO	100,00	0,00	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
CAVIA	95,00	0,00	0,00	0,00
CAYUELA	88,00	0,00	0,00	0,00
CELADA DE LA TORRE	240,00	35,00	0,00	65,00
CELADA DEL CAMINO	16,00	21,00	24,00	6,00
CELADILLA SOTROBRIN	200,00	0,00	0,00	0,00
CEREZO DE RÍO TIRÓN	552,00	0,00	0,00	975,00
CERNEGULA	0,00	0,00	0,00	50,00
CERRATÓN DE JUARROS	32,61	0,00	0,00	0,00
CIADONCHA	199,00	60,00	0,00	50,00
CIDAD DE EBRO	18,00	0,00	0,00	0,00
CIGUENZA	167,00	0,00	395,49	0,00
CILLAPERLATA	415,47	0,00	75,00	0,00
CILLERUELO DE ABAJO	0,00	65,00	278,20	96,00
CILLERUELO DE ARRIBA	344,00	61,50	75,00	75,50
CILLERUELO DE BEZANA	112,22	0,00	0,00	0,00
CITORES DEL PÁRAMO	115,00	48,10	0,00	45,00
COBOS DE LA MOLINA	20,08	0,00	0,00	0,00
COGOLLOS	0,00	125,00	0,00	0,00
CONTRERAS	200,00	27,50	0,00	10,00
CORNEJO DE SOTOSCUEVA	100,00	0,00	35,00	0,00
CORNUDILLA	120,00	0,00	0,00	0,00
CORUÑA DEL CONDE	0,00	74,02	101,20	38,10
COVANERA	213,70	44,90	109,00	31,30
CRIALES DE LOSA	137,85	0,00	0,00	0,00
CUBO DE BUREBA	15,00	0,00	0,00	0,00
CUEVA DE ROA, LA	85,00	50,00	0,00	60,00
CUEVAS DE SAN CLEMENTE	0,00	0,00	0,00	12,92
DOÑA SANTOS	0,00	37,75	0,00	0,00
DOSANTE	20,00	0,00	0,00	0,00
ENTRAMBOSRÍOS	160,00	15,00	0,00	0,00
ESCAÑO	43,00	0,00	0,00	0,00
ESPINOSA DE LOS MONTEROS	3.299,00	742,00	695,00	697,00
EXTRAMIANA	23,25	0,00	0,00	0,00
FRANDOVÍNEZ	197,38	114,02	201,70	0,00
FRESNEDA DE LA SIERRA	255,11	55,00	0,00	53,00
FRESNILLO DE LAS DUEÑAS	0,00	15,00	0,00	0,00
FRESNO DE RÍO TIRÓN	371,85	0,00	0,00	220,00
FRÍAS	130,00	100,00	100,00	100,00
FUENTEBUREBA	15,00	0,00	0,00	0,00
FUENTECEN	829,04	77,50	170,00	67,17
FUENTELCESPED	275,00	165,00	200,00	195,00
FUENTELISENDO	75,00	51,00	45,00	90,00
FUENTEMOLINOS	366,00	0,00	75,00	105,00
FUENTENE BRO	310,00	56,00	110,00	50,00
FUENTESPINA	377,00	96,00	41,00	110,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
GABANES	0,00	0,00	25,50	0,00
GALLEGA, LA	350,00	54,50	70,00	51,20
GREDILLA DE SEDANO	106,30	0,00	0,00	0,00
GREDILLA LA POLERA	61,50	0,00	0,00	0,00
GRIJALBA	415,00	140,00	0,00	198,00
GRISALEÑA	15,00	0,00	0,00	0,00
GUADILLA DE VILLAMAR	0,00	165,00	200,00	0,00
GUINICIO	86,93	0,00	0,00	0,00
GUMIEL DE IZÁN	10.674,00	155,00	247,00	63,00
GUMIEL DEL MERCADO	1.177,85	285,00	200,00	150,00
GUZMÁN	511,17	10,00	0,00	30,00
HACINAS	572,50	242,50	397,00	602,50
HERRAN	0,00	32,00	90,00	0,00
HINESTROSA	0,00	31,50	0,00	39,30
HINOJAR DE CERVERA	20,00	0,00	0,00	0,00
HINOJAR DEL REY	0,00	90,14	138,07	0,00
HONTANGAS DE ROA	523,45	0,00	110,00	192,00
HONTOMÍN	0,00	70,00	0,00	50,00
HONTORIA DE LA CANTERA	0,00	56,00	0,00	0,00
HONTORIA DE VALDEARADOS	1.034,48	50,00	0,00	0,00
HONTORIA DEL PINAR	0,00	50,00	135,00	98,00
HORMAZA	0,00	40,00	40,00	40,00
HORNILLOS DEL CAMINO	0,00	15,00	15,00	15,00
HORRA, LA	576,45	120,00	190,00	115,00
HORTIGÜELA	200,00	30,00	0,00	52,50
HOYALES DE ROA	517,27	55,00	78,50	50,30
HUERMECES	208,00	0,00	0,00	0,00
HUERTA DEL REY	0,00	380,64	0,00	0,00
IBEAS DE JUARROS	0,00	135,25	0,00	90,25
IGLESIAS	20,00	17,00	35,00	16,00
ISAR	0,00	25,00	25,00	25,00
ITERO DEL CASTILLO	0,00	0,00	0,00	16,00
JARAMILLO DE LA FUENTE	0,00	11,00	0,00	16,60
JARAMILLO QUEMADO	0,00	0,00	0,00	17,00
LERMA	3.176,00	600,00	0,00	436,50
LODOSO	0,00	30,00	0,00	36,60
LOMANA	27,16	0,00	0,00	0,00
LOMAS DE VILLAMEDIANA	13,01	0,00	0,00	0,00
LOZARES DE TOBALINA	24,23	0,00	0,00	0,00
MADRIGALEJO DEL MONTE	102,00	40,00	0,00	0,00
MAMBRILLA DE CASTREJON	126,51	0,00	54,00	0,00
MAMOLAR DE LA SIERRA	206,55	28,00	69,60	56,77
MANCILES	27,76	66,00	0,00	22,40
MASA	0,00	150,00	0,00	0,00
MATALINDO	120,03	0,00	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
MAZUELA	171,00	50,00	0,00	50,00
MAZUELO DE MUÑO	30,00	10,00	15,00	25,00
MECERREYES	0,00	0,00	0,00	202,20
MEDINA DE POMAR	6.000,00	955,00	834,83	869,95
MELGAR DE FERNAMENTAL	0,00	1.400,00	710,00	1.976,11
MILAGROS	447,00	100,00	180,00	80,00
MIRANDA DE EBRO-EL BUEN PASTOR	0,00	900,11	609,25	783,00
MIRANDA DE EBRO-ESPÍRITU SANTO	4.230,00	1.233,00	1.473,00	2.811,00
MIRANDA DE EBRO-SAN JOSÉ OBRERO	774,59	325,03	40,00	283,22
MIRANDA DE EBRO-SAN NICOLÁS DE BARI	0,00	1.421,00	0,00	1.395,00
MIRANDA DE EBRO-SANTA CASILDA	3.367,24	635,00	620,00	808,20
MIRANDA DE EBRO-SANTA MARÍA Y SAN JUAN	4.570,00	2.149,00	226,00	516,50
MIRAVECHE	15,00	0,00	0,00	0,00
MODUBAR DE SAN CIBRIÁN	85,00	17,00	61,45	1,95
MOLINA DE UBIERNA, LA	31,59	0,00	0,00	0,00
MOMEDIANO	275,00	35,00	0,00	55,00
MONASTERIO DE LA SIERRA	315,00	67,60	0,00	53,93
MONASTERIO DE RODILLA	822,41	95,00	0,00	231,00
MONCALVILLO	141,00	41,61	0,00	53,35
MONTORIO	0,00	75,00	0,00	100,00
MONTUENGA	24,00	20,00	0,00	0,00
MORADILLO DE ROA	414,00	0,00	105,00	187,50
MORADILLO DE SEDANO	0,00	0,00	35,00	0,00
MORIANA	13,95	0,00	0,00	0,00
MOZARES	45,00	0,00	0,00	0,00
MOZONCILLO DE JUARROS	228,79	0,00	150,00	290,00
NAVA DE ROA	190,00	50,00	90,00	75,00
NAVAS DEL PINAR	226,08	483,00	120,00	76,00
NEILA	0,00	173,75	0,00	102,09
NUEZ DE ARRIBA, LA	0,00	30,00	0,00	0,00
OLMEDILLO DE ROA	250,00	0,00	0,00	99,00
OLMILLOS DE MUÑO	95,00	50,00	0,00	40,00
OLMILLOS DE SASAMON	305,00	60,72	0,00	135,00
OLMOS DE ATAPUERCA	232,00	0,00	0,00	15,00
OLMOS DE LA PICAZA	16,55	0,00	0,00	0,00
OÑA	0,00	205,00	0,00	0,00
OQUILLAS	194,00	68,00	0,00	54,00
ORBANEJA RÍO PICO	402,00	0,00	120,00	110,00
ORDEN, LA	43,50	0,00	0,00	0,00
ORÓN	344,32	50,00	50,00	30,00
PADILLA DE ABAJO	0,00	119,30	0,00	147,30
PADILLA DE ARRIBA	0,00	57,40	0,00	71,62
PALACIOS DE BENAVER	198,66	0,00	0,00	160,00
PALACIOS DE LA SIERRA	1.108,00	807,70	377,06	821,30
PALACIOS DE RIOPISUERGA	0,00	30,00	0,00	30,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
PALAZUELOS DE CUESTAURRIA	10,34	0,00	0,00	0,00
PAMPLEGA	0,00	0,00	0,00	250,00
PANCORBO	0,00	257,00	0,00	329,51
PANGUSIÓN	0,00	20,00	50,00	0,00
PARDILLA	220,00	50,00	50,00	50,00
PEDROSA DE DUERO	199,70	108,20	0,00	117,00
PEDROSA DE MUÑO	15,00	5,00	10,00	10,00
PEDROSA DE RÍO URBEL	50,00	20,00	0,00	0,00
PEDROSA DE TOBALINA	132,75	85,00	165,00	0,00
PEDROSA DE VALDEPORRES	666,00	67,00	120,00	105,00
PEDROSA DEL PÁRAMO	75,02	90,00	0,00	90,50
PEDROSA DEL PRÍNCIPE	0,00	112,00	0,00	53,50
PEÑACOBA	20,00	0,00	0,00	0,00
PEÑALBA DE CASTRO	0,00	45,25	40,58	0,00
PEÑARANDA DE DUERO	0,00	210,00	0,00	120,00
PIEDRAHITA DE JUARROS	26,64	0,00	0,00	0,00
PINEDA DE LA SIERRA	98,00	40,00	0,00	60,00
PINEDA TRASMONTE	539,00	105,60	123,00	90,00
PINILLA DE LOS BARRUECOS	379,20	45,00	220,00	308,00
PINILLA TRANSMONTE	0,00	100,65	0,00	240,25
PINILLOS DE ESGÜEVA	1.100,00	0,00	0,00	0,00
PRADA, LA	27,00	0,00	0,00	0,00
PRÁDANOS DE BUREBA	0,00	0,00	0,00	100,00
PRADOLUENGO	2.050,00	520,00	350,00	600,00
PRESENCIO	0,00	100,00	0,00	100,00
PUENTEDEY	109,00	0,00	0,00	0,00
QUEMADA	75,00	50,00	0,00	0,00
QUINCOCES DE YUSO	2.238,90	0,00	0,00	0,00
QUINTANA DE RUEDA, LA	265,00	0,00	0,00	0,00
QUINTANA DEL PIDIO	332,97	25,50	58,30	12,60
QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ	125,00	100,00	100,00	100,00
QUINTANABALDO	19,00	0,00	0,00	0,00
QUINTANADUEÑAS	370,00	55,43	80,12	53,20
QUINTANAELEZ	42,00	100,00	100,00	80,00
QUINTANAMANVIRGO	257,15	60,00	0,00	62,00
QUINTANAORTUÑO	200,00	75,00	0,00	65,00
QUINTANAR DE LA SIERRA	0,00	680,50	0,00	809,50
QUINTANARRAYA	0,00	160,66	0,00	0,00
QUINTANAURRIA	0,00	0,00	0,00	115,00
QUINTANAVIDES	0,00	0,00	0,00	100,00
QUINTANILLA DE LA MATA	0,00	0,00	0,00	95,00
QUINTANILLA DEL AGUA	0,00	25,00	0,00	35,00
QUINTANILLA DEL REBOLLAR	75,00	15,00	110,00	0,00
QUINTANILLA SOMUÑO	15,00	5,00	5,00	5,00
QUINTANILLA SOTOESCUEVA	80,00	40,00	20,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
QUINTANILLA VALDEVODRES	35,00	15,00	0,00	0,00
QUINTANILLA VIVAR	700,00	155,00	172,00	145,00
QUINTANILLAS DE BURGOS, LAS	405,00	50,00	0,00	59,55
QUISICEDO DE SOTOSCUEVA	90,00	28,00	0,00	0,00
RABANERA DEL PINAR	451,95	671,00	55,00	35,00
RABÉ DE LAS CALZADAS	1.140,97	194,80	15,00	159,66
REBOLLEDAS LAS	59,00	0,00	0,00	0,00
REBOLLEDO DE LA TORRE	0,00	233,00	0,00	0,00
REDECILLA DEL CAMINO	0,00	130,00	0,00	350,50
REDONDO DE LA SONSIERRA	50,00	0,00	0,00	0,00
REGUMIEL DE LA SIERRA	310,00	102,00	83,00	54,00
RENUNCIO	25,00	0,00	0,00	0,00
REVENGA DE MUÑO	24,00	17,00	0,00	0,00
REVILLA VALLEGERA	189,54	24,40	20,00	0,00
REVILLA, LA	200,00	21,50	0,00	30,00
RIO DE LOSA	552,72	0,00	0,00	0,00
RIOSERAS	0,00	188,40	0,00	743,30
ROA	2.061,22	450,00	590,00	0,00
ROBREDO DE LAS PUEBLAS	19,00	0,00	0,00	0,00
SALAS DE LOS INFANTES	1.720,00	610,00	0,00	387,00
SALAZAR DE AMAYA	0,00	0,00	0,00	20,00
SALAZAR DE VILLARCAYO	135,00	165,00	0,00	0,00
SALGÜERO DE JUARROS	110,06	0,00	0,00	0,00
SAN ADRIÁN DE JUARROS	81,11	0,00	0,00	0,00
SAN ANDRES DE MONTEARADOS	8,53	0,00	0,00	0,00
SAN JUAN DE ORTEGA	350,00	0,00	0,00	0,00
SAN MAMÉS DE BURGOS	50,00	0,00	30,00	20,00
SAN MARTÍN DE DON	0,00	20,00	70,00	40,00
SAN MARTÍN DE LAS OLLAS	33,00	0,00	0,00	0,00
SAN MARTÍN DE LOSA	53,15	0,00	0,00	0,00
SAN MARTÍN DE PORRES	51,00	0,00	0,00	0,00
SAN MARTÍN DE RUBIALES	310,00	100,00	125,00	82,00
SAN MEDEL	216,03	75,00	0,00	53,18
SAN MIGUEL DE PEDROSO	0,00	0,00	0,00	90,00
SAN PANTALEÓN DE LOSA	132,68	0,00	0,00	0,00
SANDOVAL DE LA REINA	0,00	22,26	0,00	0,00
SANTA CRUZ DEL VALLE URBIÓN	200,00	0,00	120,00	150,00
SANTA CRUZ DE JUARROS	0,00	0,00	75,00	50,00
SANTA CRUZ DE LA SALCEDA	0,00	25,00	0,00	0,00
SANTA GADEA DEL CID	1.061,06	92,00	1.112,90	130,60
SANTA MARÍA DEL INVIERNO	27,44	0,00	0,00	0,00
SANTA MARÍA TAJADURA	408,62	17,00	0,00	0,00
SANTIBAÑEZ DE ESGUEVA	206,89	174,00	125,00	88,00
SANTIBAÑEZ ZARZAGUDA	379,65	0,00	0,00	0,00
SANTO DOMINGO DE SILOS	750,00	190,00	0,00	170,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
SANTOTIS	60,42	0,00	0,00	0,00
SANTOVENIA DE OCA	1,94	0,00	0,00	0,00
SANTURDE DE MEDINA	0,00	35,00	0,00	58,73
SARGENTES DE LA LORA	407,20	60,00	0,00	50,00
SARRACÍN	0,00	180,00	200,00	600,00
SASAMÓN	1.025,00	60,20	0,00	208,00
SEDANO	374,28	80,00	142,11	597,00
SEQUERA DE AZA, LA	157,50	0,00	60,00	100,00
SINOVAS	0,00	0,00	53,00	60,00
SOLARANA	650,00	0,00	50,00	330,00
SONCILLO	0,00	130,16	115,20	140,00
SORDILLOS	51,40	50,00	20,00	13,10
SOTILLO DE LA RIBERA	406,29	68,00	90,00	111,00
SOTOPALACIOS	1.270,00	200,00	0,00	370,00
SOTRAGERO	101,00	47,60	63,00	71,30
SUSINOS DEL PÁRAMO	37,21	85,00	0,00	120,00
SUZANA	0,00	0,00	100,00	120,00
TAMARÓN	0,00	16,00	15,00	35,00
TAÑABUEYES DE LA SIERRA	30,00	0,00	0,00	30,00
TAPIA	115,41	18,60	36,80	20,35
TARDAJOS	1.883,58	115,00	135,00	65,50
TERRAZAS	75,00	0,00	0,00	0,00
TEZA DE LOSA	203,46	0,00	0,00	0,00
TOBAR	30,58	50,00	0,00	93,00
TORME	400,00	0,00	0,00	0,00
TORREGALINDO	131,94	135,00	0,00	50,00
TORRES DE MEDINA	0,00	151,01	0,00	45,00
TORRESANDINO	1.500,00	0,00	0,00	150,00
TORTOLES DE ESGUEVA	280,00	40,00	0,00	68,28
TRESPADERNE	2.058,58	250,50	219,00	155,00
TUBILLA DEL AGUA	0,00	0,00	80,00	0,00
TUBILLA DEL LAGO	330,00	83,50	0,00	55,00
UBIERNA	0,00	49,00	0,00	0,00
URREZ	90,00	27,00	42,00	37,00
VADOCONDES	0,00	100,00	0,00	0,00
VALBONILLA	68,00	10,50	0,00	0,00
VALCABADO DE ROA	106,51	25,00	25,00	0,00
VALDEAJOS DE LA LORA	82,04	0,00	0,00	29,50
VALDEANDE	283,00	33,00	51,50	0,00
VALDEZATE	90,00	80,00	75,00	60,00
VALDORROS	0,00	160,00	0,00	0,00
VALLEJERA	0,00	0,00	104,90	0,00
VESGAS DE BUREBA, LAS	30,00	0,00	0,00	0,00
VIADAS, LAS	14,13	0,00	0,00	0,00
VID DE ARANDA, LA	1.050,00	96,06	62,75	144,64

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
VILEÑA DE BUREBA	40,00	0,00	140,00	0,00
VILVIESTRE DEL PINAR	547,00	45,00	115,00	0,00
VILLACIENZO	200,00	0,00	0,00	0,00
VILLACOMPARADA DE MEDINA	0,00	60,83	0,00	0,00
VILLAESCUSA DE ROA	418,92	0,00	0,00	51,00
VILLAFRANCA MONTES DE OCA	0,00	103,83	103,20	33,87
VILLAFRUELA	0,00	75,00	0,00	113,20
VILLAFUERTES	60,00	42,00	0,00	0,00
VILLAGONZALO ARENAS	10,00	0,00	0,00	0,00
VILLAGONZALO PEDERNALES	0,00	150,00	75,00	160,00
VILLAGUTIERREZ	0,00	30,00	30,00	30,00
VILLAHERNANDO	0,00	65,00	0,00	0,00
VILLAHIZÁN DE TREVIÑO	416,00	65,00	60,00	71,00
VILLAHOZ	0,00	0,00	0,00	350,00
VILLALBA DE DUERO	450,42	0,00	46,70	41,20
VILLALBA DE LOSA	0,00	0,00	0,00	25,13
VILLALBILLA DE BURGOS	250,00	0,00	65,00	40,00
VILLALBILLA DE GUMIEL	531,00	61,50	71,00	52,00
VILLALBOS	0,00	26,70	0,00	0,00
VILLALDEMIRO	38,00	103,00	32,00	37,00
VILLALMANZO	850,00	0,00	50,00	120,00
VILLALUENGA DE LOSA	209,47	0,00	0,00	0,00
VILLAMARTÍN DE SOTOSCUEVA	40,00	0,00	110,00	0,00
VILLAMAYOR DE LOS MONTES	127,00	70,00	0,00	0,00
VILLAMAYOR DE TREVIÑO	138,00	53,80	20,00	27,50
VILLAMEDIANILLA	0,00	0,00	35,20	0,00
VILLAMIEL DE MUÑO	115,00	52,60	0,00	0,00
VILLAMORON	4,61	0,00	0,00	0,00
VILLANDIEGO	270,00	80,00	25,00	110,00
VILLANGOMEZ	100,00	85,00	0,00	0,00
VILLANOÑO	7,24	0,00	2,45	0,00
VILLANUEVA DE ARGAÑO	498,03	143,00	0,00	195,00
VILLANUEVA DE CARAZO	109,00	0,00	193,10	41,35
VILLANUEVA DE GUMIEL	394,00	100,00	152,50	38,00
VILLANUEVA DE ODRA	334,00	63,00	40,00	35,00
VILLANUEVA DE RIO UBIERNA	250,00	92,00	0,00	127,00
VILLANUEVA LA BLANCA	60,00	0,00	0,00	0,00
VILLANUEVA MATAMALA	60,00	25,00	25,00	55,00
VILLANUEVA SOPORTILLA	7,50	0,00	0,00	0,00
VILLAQUIRÁN DE LA PUEBLA	0,00	0,00	159,00	0,00
VILLAQUIRAN DE LOS INFANTES	0,00	141,00	0,00	125,35
VILLARCAYO	3.663,15	713,00	670,00	681,50
VILLARIEZO	130,00	45,00	70,00	105,00
VILLARMENTERO	158,26	0,00	10,00	0,00
VILLARMERO	35,00	0,00	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
VILLASANDINO	0,00	62,60	0,00	113,08
VILLASIDRO	45,00	16,00	0,00	14,00
VILLASILOS	0,00	20,00	0,00	29,00
VILLASUR DE HERREROS	123,00	60,00	83,00	101,00
VILLATUELDA	475,00	0,00	0,00	0,00
VILLAVERDE DEL MONTE	35,00	60,00	0,00	0,00
VILLAVERDE MOGINA	220,00	0,00	0,00	0,00
VILLAVERDE PEÑAHORADA	105,00	0,00	0,00	0,00
VILLAVETA	0,00	120,00	45,00	0,00
VILLAVIEJA DE MUÑO	0,00	5,00	5,00	5,00
VILLAYERNO MORQUILLAS	0,00	45,00	57,00	0,00
VILLEGAS	112,04	20,30	74,25	29,00
VILLOREJO	0,00	0,00	28,00	13,50
VILLOVELA DE ESGUEVA	120,00	85,00	0,00	60,00
VIRTÚS	37,02	0,00	0,00	0,00
VIVAR DEL CID	265,00	150,00	0,00	265,00
VIZCAINOS DE LA SIERRA	0,00	37,80	0,00	6,00
YUDEGO	310,00	130,00	75,00	200,00
ZAEL	217,00	0,00	94,00	0,00
ZALDUENDO	18,99	0,00	0,00	0,00
ZAZUAR	0,00	147,00	0,00	115,00
BURGOS-SAN JOSEMARIA ESCRIVÁ	0,00	124,17	0,00	99,23
CAPILLA DIVINA PASTORA	0,00	358,40	57,21	283,11
CAPILLA-CEMENTERIO	0,00	100,00	0,00	200,00
CARTUJA DE MIRAFLORES	0,00	1.000,00	0,00	0,00
IGLESIA DE LA MERCED	0,00	767,32	0,00	640,00
IGLESIA DE LAS BENEDICTINAS DE SAN JOSE	0,00	0,00	0,00	600,00
IGLESIA DE LAS CONCEPCIONISTAS PEÑARANDA	0,00	0,00	0,00	600,00
IGLESIA DE LAS RR MM BERNARDAS	0,00	500,00	0,00	550,00
IGLESIA DE LAS RR. SIERVAS DE JESUS	0,00	0,00	0,00	300,00
IGLESIA DE LAS SALESAS	0,00	0,00	0,00	1.000,00
IGLESIA MONASTERIO SANTA CLARA	0,00	500,00	0,00	415,00
MONASTERIO DE LAS HUELGAS REALES	0,00	1.000,00	0,00	1.000,00
SANTUARIO SANTA CASILDA	0,00	270,00	165,00	170,00
ERMITA DE SAN AMARO	150,00	310,00	320,00	325,00
RESIDENCIA SANITARIA GENERAL YAGUE	563,00	0,00	0,00	0,00
IGLESIA DEL CARMEN	0,00	1.820,00	0,00	1.335,00
CASA SACERDOTAL BURGOS	0,00	1.125,00	0,00	875,10
CLARISAS SAN MARTIN DE DON	0,00	100,00	0,00	0,00
CONCEPCIONISTAS FRANCISCANAS DE SAN LUIS	0,00	0,00	0,00	384,81
RELIGIOSAS ANGELICAS	0,00	950,00	0,00	800,00
RESIDENCIA BARRANTES	0,00	403,16	0,00	526,00
RESIDENCIA MILAGROSA-BRIVIESCA	0,00	100,00	0,00	0,00
RESIDENCIA SALESAS MEDINA POMAR	0,00	0,00	0,00	0,00
RR. MM AGUSTINAS M. DE DIOS	0,00	300,00	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
RR.MM.CISTERCIENSES CALATRAVAS	0,00	205,00	0,00	1.015,00
SEMINARIO SAN JOSE	0,00	0,00	0,00	25,00
RR. MM SALESIANAS DEL SAGRADO CORAZON				
MEDINA DE POMAR	0,00	0,00	0,00	0,00
ASOCIACION MEDALLA MILAGROSA	0,00	1.200,00	0,00	0,00
CLARETIANOS DE ARANDA	0,00	110,00	0,00	300,00
CENTRO ASISTENCIAL NTRA SRA DE LAS MERCEDES	0,00	0,00	0,00	731,20
CAJA CIRCULO	0,00	0,00	0,00	150,00
CRUZADAS SANTA MARIA	0,00	0,00	0,00	22,09
HHNAS HOSPITALARIAS	0,00	207,00	0,00	100,00
RR.MM. CISTERCIENSES DE VILLAMAYOR	0,00	0,00	0,00	0,00
ASOCIACION CABALLEROS DE LA PURISIMA				
CONCEPCION	0,00	0,00	0,00	25.000,00
RR.MM.CONCEPCIONIST,PEYARANDA	0,00	600,00	0,00	0,00
CARMELITAS MISIONERAS	0,00	0,00	0,00	30.000,00
HERMANITAS HERMANOS DESAMPARADOS	0,00	600,00	0,00	0,00
HERMANADAD CAMARERAS				
NTRA SRA DEL ROSARIO	0,00	0,00	0,00	160,00
TOTAL	353.899,76	92.369,11	40.196,56	156.360,80

## DETALLE PARROQUIAS SIN IDENTIFICAR Y PARTICULARES

NOMBRE PARROQUIA	15% FCD	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
NNNN - P <sup>a</sup> S.PEDRO AP., SIN IDENTI - F.C.D. 15	56,45			
NNNN - P <sup>a</sup> SIN IDENTIFICAR - F.C.D. 15%	77,34			
NNNN - P <sup>a</sup> S. JUAN EV.,SIN IDENTIF. - F.C.D. 15	134,45			
NNNN - SEMINARIO PARR SIN IDENTIFICAR		50,00		
NNNN - COLECTA SEMINARIO		30,00		
9999 - RODRIGUEZ CALLEJA M <sup>a</sup> PURIFIC				360,00
9999 - SANTAMARIA VILLANUEVA				
CONSUELO I. DIOCE				150,00
9999 - DATIVA CAMARA GARCIA - IGL. DIOC.				100,00
9999 - EMILIO ALONSO TOME - IGL. DIOC.				35,00
9999 - JONAS ESTEBAN CRUZ - IGL. DIOC.				150,00
9999 - LUCIANA HERAS GLEZ.- IGL. DIOC.				50,00
9999 - M <sup>a</sup> CRUZ ABASOLO OÑA - IGL. DIOC.				40,00
9999 - M <sup>a</sup> RODRIGUEZ PEREZ,12906660A - IGL. DIOC				250,00
9999 - M <sup>a</sup> SOLEDAD SAIZ FDEZ. - IGL. DIOC.				40,00
9999 - UN SACERDOTE - IGL. DIOC.				300,00

NOMBRE PARROQUIA	15% FCD	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
9999 - ARACELI TORRE CAMPO - IGL. DIOC.				250,00
9999 - FCO. ARROYO PEÑA - IGL. DIOC.				100,00
9999 - M <sup>a</sup> TERESA ESPAÑA LANDABURU - IGL.DIOC.				500,00
9999 - M <sup>a</sup> MERCEDES ALONSO - TEMPLOS			60,00	
9999 - PILAR ARANGÜENA PEREZ - TEMPLOS			500,00	
9999 - PRO TEMPLOS TOZO VALDELUCIO			51,00	
9999 - ANTONIO JOSE LOPEZ GARCIA - TEMPLOS			50,00	
9999 - GOMEZ PENAGOS GABRIEL PRO TEMPLOS			55,00	
9999 - PENAGOS PRO TEMPLOS			50,00	
9999 - UN SACERDOTE		100,00		
9999 - EMILIO ALONSO TOME - SEMIN.		35,00		
9999 - FRCO. ARROYO PEÑA - SEMINARIO		100,00		
9999 - LUIS HERNANDO AVILA - SEMIN.		13,68		
9999 - PILAR SOFIA GLEZ. DEL G. 13057926K-SEMIN		1.200,00		
9999 - UN SACERDOTE - SEMIN.		300,00		
9999 - M <sup>a</sup> RODRIGUEZ PEREZ, 12906660A-SEMIN		200,00		
9999 - NATI. LOPEZ VARONA - SEMIN		60,00		
	268,24	2.088,68	766,00	2.325,00

\* \* \*

## Sección Pastoral e información

### Delegación del Clero

#### I

### FIESTA DE SAN JUAN DE ÁVILA

Este año, los sacerdotes que celebran sus aniversarios jubilares de ordenación, son los siguientes:

#### 1) LX Aniversario 1954



**D. PABLO ALONSO DE LAS HERAS.** 1954: Zarzosa de Riopisuerga; Hinojal de Riopisuerga; 1956 Barbadillo del Pez y Hoyuelos de la Sierra; 1971: Vic. Ntra. Sra. de Fátima en Burgos; 1974: Vic. Parr. San José en Madrid; 1992: Pedrosa del Páramo, Tobar, Susinos del Páramo, Manciles.



**D. PORFIRIO CASTRESANA SOBERA.** 1954: Cernégula, Abajas de Bureba, Quintanaloma, Villalta, Escóbados de Arriba, Escóbados de Abajo; 1971: Pedrosa de Tobalina, La Orden, Bascuñuelos, Vallujera, Quintana Entrepeñas, Lechedo de Cuesta Urría, Hierro; 1980: Vic. Villarcayo, Valle Manzanedo; 1982: Quintanilla de Pienza, Bárcena de Pienza, Céspedes, Barriosuso de Medina. Tabliega de Losa, Cubillos de Losa, La Riba de Medina, Recuenco.



**D. SEBASTIÁN FERNÁNDEZ CUESTA,** 1954: Tinieblas de la Sierra, Tañabueyes, Quintanilla Cabrera; 1958: Llanillo de Valdelucio, Villaescobedo, Corralejo, Respenda de Aguilar; 1969: Villegas, Villamorón, Villanoño, Tapia de Villadiego, Sotresgudo, Castromorca, Olmos de la Picaza; 1996: Cap. de Reparadoras.



**D. MIGUEL GARCÍA GARCÍA.** 1954: Villusto; 1959: Vic. Santa María, Prof. Instituto Sandoval y Rojas en Aranda de Duero. 1964: Prof. Seminario San José, Prof. INB López de Mendoza. Párr. Arroyal.



**D. EDUARDO GÓMEZ RODRIGO.** 1953: Sectr. Arzobispo; 1954: Cap. Siervas de Jesús; 1957: Beneficiado S.I. Catedral.



**D. MANUEL GUERRA GÓMEZ.** 1957-67: Form. y Prof. Seminario S. José; 1965-68: Cons. Mov. Familiar cristiano, Cap. Concepcionistas; 1967-74: Secr. Estudios Facultad Teología; 1967-2001: Catedrático Facultad Teología; 1976-2001: Prof. Univ. Navarra y Semin. Toledo, Cap. Religiosas Trinitarias; 1985-88: Presidente Facultad Teología del Norte de España.



**D. FELICIANO MARTÍNEZ ARCHAGA.** 1954: Orbaneja del Castillo; 1957: Salgüero de Juarros; 1966: Poza de la Sal. Cornudilla, Llano de Bureba, Pino de Bureba, Padrones, Aguas Cándidas, Terminón, Bentretea; 1987: Briviesca; 1997: Ads. San Martín de Porres (BU).



**D. VICENTE RAMÍREZ GONZÁLEZ.** 1954: Melgosa de Villadiego, Villahernando, Bohada de Villadiego; 1958: Tinieblas de la Sierra, Tañabueyes, Quintanilla Cabrera; 1967: Santa Cruz del Valle Urbión, Garganchón, Soto del Valle. Rábanos, Villamudria, Valmala.



**D. MANUEL TOBES ROJAS.** 1954: San Esteban de Gormaz; 1964: Puerto Rico; 1980: Seminario El Burgo de Osma; 1984: Prf. Instituto Aranda de Duero. Cap. Hermanitas Ancianos Desamparados de Aranda.



**D. JOSÉ VALDAVIDA LOBO.** 1954: El Petén en Guatemala; 1958: Dir. Espir. Seminario Misiones; 1960: Estudios, Espiritualidad y Dogma PUST en Roma; 1964: Rector Seminario de misiones. Asr. CEM de la CEE; 1967: Dir. Secretariado; 1971: Semanas Españolas de Misionología; 1974: Facultad Teología: Dir. Instituto Misionología y animación misionera. Prof. Misionología; 1971: Fund. Cristianos sin Fronteras; 1981: Párr. Huerta de Abajo y Los Tolbaños; 1990: Basconcillos del Tozo, El Tozo y Valdelucio.

## 2) L Aniversario



**D. ÁNGEL DEL CAMPO CAMINO.** 1965: Pedrosa de Tobalina y servs.; 1968: Vic. Par. San Pedro de la Fuente (BU); 1976: Vic. Par. Ntra. Sra. De Fátima (BU); 1995: Modubar de la Emparedada y servs.



**D. FRANCISCO GIL HELLÍN.** 1964: Vic. Par. Totana (MU), Vicedir. Instituto; 1966: Roma. Estudios; 1970: Vic. Par. San Nicolás (MU); 1972: Cang. Penitenciario en Albacete; 1975: Cang. Pent. Valencia; 1985: Pont. Consejo para la familia (Roma); 2002: Arzobispo de Burgos.



**D. CLEMENTINO GONZÁLEZ GONZÁLEZ.** 1964: Vic. Par. Melgar de Fernamental y servs.; 1970: Quintanas de Valdelucio y servs.; 1975: Aguilar de Bureba y servs.; 1980: Cillaperlata y servs.; 1982: Villahoz y servs.; 199: Sasamón y servs.; 2008: Covarrubias y servs.



**D. JOSÉ LUIS DE PEDRO DE PEDRO.** 1964: Vic, par. Brieviesca; 1966: Vic. Par. Melgar de Fernamental y servs.; 1969: Llanillo de Valdelucio y servs.; 1975: Villalba de Duero.;1990: San Pedro Regalado (Aranda de Duero); 2000: San José (Aranda de Duero).



**D. JESÚS LÓPEZ SOBRINO.** 1964: Vic. Par. y cap. MM. Cistercienses (Villamayor de los Montes); 1971: (Vic. par. San Esteban (BU); Deleg. Diocesano de Patrimonio; 1990: Director de “El Día del Señor” (RTVE)



**D. LAUREANO OCA BARRIO.** 1965: Vic. par. Salas de los Infantes y servs. y Prof: Salas de los Infantes; 1971: Vic. par. Ntra. Sra. de Fátima; 1972: Ibeas de Juarros y servs.; Prof. Escuela Politécnica, IES “Simón de Colonia”; 2006: Villahizán de Treviño y servs.



**D. VALENTÍN VÉLEZ CASTILLO.** 1964: San Martín de las Ollas y servs.; 1974: Frías y servs.

## 3) XXV Aniversario



**D. CARLOS ALONSO NÚÑEZ.** 1989: Vic. par. Villarcayo y servs.; Valle Manzanedo; 1996: Mecerreyes y servs.; 2006: Párrouquia de San José (BU)



**D. JOSÉ LUIS BARRIOCANAL GÓMEZ.** 1989: Vic. par. Villarcalvo, Cap. MM. Cistercienses, Puentevedy y servs.; 1992: Roma, Estudios; 1997: Prof. Facultad; Vic. par. San José Obrero (BU); 2002: El Pilar (BU); 2004: Fuentebureba y servs.



**D. JOSÉ LUIS CABRIA ORTEGA.** 1989: Vic. par. Santa Catalina (Aranda de D.); 1993: Roma, Estudios; 1997: Secret. Facultad de Teología; Prof. Facultad; Vic. par. San Pedro de la Fuente (BU); 2000: Humada y servs.



**D. FÉLIX CASTRO LARA.** 1989: Vic. par. Quintanar de la S. y servs.; 1992: Lima (Perú); 1996: Vic. par. La Anunciación (BU); Vicesecretario del Arzobispado; 2002: Buniel y servs.; 2005: Arenillas de Río Pisuerga y servs.; 2007: Tardajos y servs.; 2010: Villalvilla de B. y servs.



**D. SANTIAGO ORCAJO DE JUAN.** 1989: Vic. par. Santa María (Miranda de E.); 1997: Villegas y servs.



## II

### FIESTAS SACERDOTALES A RECORDAR

- 16 de Abril, Miércoles Santo:  
11,00 h., MISA CRISMAL en la Catedral
- 10 de Mayo: San Juan de Ávila  
11,30 h.: CONFERENCIA: “SER SACERDOTE HOY”, por el EMMO. SR. D. ANTONIO CAÑIZARES, Prefecto de la Congregación para el Culto.  
13,00 h.: EUCARISTÍA,  
14,00 h. Comida.



III

**OTRAS ACTIVIDADES**

- 21-25 Abril: Ejercicios Espirituales.  
Benedictinas de Aranda  
DIR. JUAN M. DÍAZ RODELAS (Valencia)
- 31 Mayo: Convivencia sacerdotal. Aranda de D. Edades del Hombre.
- 30 Junio: Ejercicios Espirituales Seminario San José  
DIR. P. ALTEMIR PARDO (Huesca)
- 15-19 Diciembre: Ejercicios Espirituales. Seminario San José  
DIR. JESÚS A. VICENTE DOMINGO



## Delegación de Catequesis

### ENCUENTRO REGIONAL DE CATEQUISTAS

Burgos, 19 de marzo de 2014



Un año más, las delegaciones de catequesis de la Región hemos preparado el encuentro regional. Es un momento de convivencia entre catequistas que abre las perspectivas que tenemos, pues siempre es enriquecedor conocer lo que hacen en otras diócesis. Este año va a ser, **el 3 de MAYO, SÁBADO EN ARANDA**. En realidad la mañana va a ser un encuentro con las religiosas de Iesu Communio, ¿por qué? Llevamos unos años en la reflexión catequética, buscando caminos para que nuestra catequesis no caiga en una transmisión puramente teórica, sino que fomente un encuentro personal con Cristo, con un Cristo vivo. Pensamos que la experiencia de estas religiosas podrá ayudarnos a ir encontrando pistas para ir renovando nuestro modo de hacer catequesis.

Para Burgos hemos contratado un autobús que saldrá a las 9 de la mañana de la Parroquia de la Antigua de Gamonal, 9,05 de Dominicos, a las 9,10 de Plza España y a las 9,15 del Monasterio de San Agustín. El precio del billete será de 9 euros. Cada uno lleva su comida.

**Horario:**

- 10,30: Acogida. En La Aguilera,  
 11: Oración. La preparan las religiosas.  
 11,15: Presentación breve  
 11,30: Ponencia de las formadoras: Cómo acompañamos en el encuentro con Cristo  
 12: Testimonio de religiosas (dos o tres).  
 12,30-12,50: Diálogo  
 13-13,30: Tiempo libre en el entorno del santuario  
 13,30: Traslado a Aranda en autobuses al Colegio de las MM. Dominicas, Avda de Castilla 62, a la altura de la glorieta Rosales (Colegio Santo Domingo de Guzmán)  
 14,15: Comida  
 15,30: Reunión en el salón-teatro. Informaciones generales y distribución de los grupos.  
 15,45-16,45: Café tertulia por grupos, con moderador previamente designado comentando la experiencia de la mañana. Con esta pregunta: ¿Qué te ha llamado la atención de la charla de las formadoras y de los testimonios de las religiosas para tu vida de catequista?  
 17, 15: Eucaristía en los PP. Claretianos (Avda. Padre Claret) (nos trasladamos andando, unos cinco minutos, muy cerca del centro de la ciudad)  
 18,15: Fin del encuentro (ver la portada de la Iglesia de Santa María (se intentará que haya alguien que explique el exterior)

El plazo de inscripción lo ponemos **hasta el lunes 28 de abril, incluido**. Para inscribiros llamáis directamente al teléfono de Rafa 617548299. Si queréis el cartel, para tenerlo en color, lo pedís por correo electrónico a [catequesis@archiburgos.es](mailto:catequesis@archiburgos.es).

Un saludo:

RAFA CASADO Y RAÚL PEREDA



## Delegación de Juventud

### I

#### ENCUENTRO DE CENTROS DE TIEMPO LIBRE

El domingo día 23 de febrero se celebró el encuentro anual de centros de tiempo libre. La parroquia de San Julián fue la anfitriona en la edición anual de este encuentro, en la que han participado los centros de amigolan-





dia, parroquia de la Sagrada familia, Santa Cruz y Hermano San Rafael. Cada semana los chavales participan de las actividades que se organizan la tarde del domingo. En esta ocasión una serie de pruebas por equipos han ayudado a poder compartir una tarde de juego con otros centros parroquiales y ha permitido el trabajo coordinado de los monitores de cada uno de los centros. Convocados por la Delegación Diocesana de Infancia y Juventud, estos centros animan una dimensión importante de la vida de los chavales, el tiempo libre. Un tiempo para seguir creciendo en la fe. Estas actividades son para cada uno de los monitores una oportunidad para educar a los chavales con un estilo dinámico, social, personal y responsable.

\* \* \*

## II

## LIVE, LOVE, LIGHT

Con este título, el sábado 8 de marzo, se puso en escena el espectáculo musical en torno a la vida de la joven Chiara Luce Badano. Organizado desde la Delegación Diocesana de Infancia y Juventud, cincuenta jóvenes de trece provincias diferentes de España pusieron en escena este montaje en el que se combinaron los testimonios con las canciones, los videos de sus padres y la coreografía que convirtió el escenario de la fundación Caja de Burgos en un lugar lleno de vida, música, movimiento, fraternidad y fe. Más de mil personas asistieron a este evento en el que el protagonismo lo tenía el testimonio de vida de esta joven.

La narración de esta puesta en escena se centra en la vida de una joven italiana, llamada Chiara, que nace en 1971. Un día, con 17 años, jugando al tenis sintió un dolor muy fuerte. Los dolores fueron empeorando. Después del TAC el resultado fue un osteosarcoma, un tumor oseo.

Su madre narró en una grabación, que se proyectó en el salón, cómo llegó a casa después de la primera sesión de quimioterapia. No quería hablar: “La miraba y veía la expresión de su rostro, toda la lucha que estaba combatiendo dentro de sí para dar su sí a Jesús”. Le dijo que no le hablara, que





no le preguntara nada. Se metió en su habitación y a los 25 minutos salió y le dijo a su madre “ahora puedes hablar”. En el relato su madre afirma que el sí que dio para aceptar el sufrimiento sólo le costó esos 25 minutos y nunca más se volvió atrás.

Chiara fue sometida a una operación que no tuvo éxito. Desde ese entonces perdió el uso de sus piernas y ante esta situación ella afirmaba: “Si tuviera que elegir entre caminar o ir al paraíso, no tendría dudas, escogería el paraíso”. En ese tiempo estrechó una fuerte amistad con la fundadora del movimiento de los Focolares, quien decidió llamarle Chiara “Luce” Badano.

Chicca, su mejor amiga, cuenta que la joven quiso preparar su propio funeral: los cantos de la misa, el vestido y el peinado: “Todo para ella era una fiesta. Me dijo que quería ser enterrada con un vestido blanco, como una esposa que va a encontrarse con Jesús”.

Y le hizo una última petición a su madre: “Cuando me vistas, deberás repetir tres veces: Ahora Chiara ve a Jesús”. Chiara pidió que las córneas de sus ojos fueran donadas a dos jóvenes. Murió el 7 de octubre de 1990. Las últimas palabras a su madre fueron: “Sé feliz porque yo lo soy”. Fue beatificada en 2010. Los jóvenes que pusieron este espectáculo en escena quieren seguir el ejemplo de esta chica joven y actual y así lo manifestaron en los testimonios que intercalaron. No asistían a un montaje de calidad técnica sino de calidad humana; a la trasmisión de una vida abrazada a la juventud, a la enfermedad, a la cruz y al crucificado.

## III

**DICHOSOS LOS POBRES DE ESPÍRITU**

Con el lema propuesto por el papa Francisco para la JMJ de este año, dichosos los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos, se ha celebrado el encuentro diocesano de jóvenes este fin de semana en Vivar del Cid. Los participantes procedían de varias realidades pastorales de Burgos, Aranda y Miranda. Siguiendo el lema, estos treinta jóvenes, han reflexionado sobre el alcance de esta bienaventuranza siguiendo las pautas indicadas por parte del profesor Fernando García y por parte de integrantes de promoción solidaria. El encuentro ha permitido momentos de oración, de compartir experiencias y compromisos en cuanto a los pobres. En el marco del encuentro, los componentes del grupo Ain Karem han llevado a cabo un taller en el que han compartido sus inquietudes en cuanto a la importancia de la música para poder expresar lo que no pueden contener sólo las palabras. Con el lema y mensaje de este año el papa quiere que los jóvenes comiencen un recorrido por las bienaventuranzas hasta la JMJ internacional que se celebrará en 2016 en la ciudad polaca de Cracovia.



## IV

## VATICANO II, VOLVER A SUS TEXTOS

El 11 de octubre de 2012, cuando se conmemoraban los 50 años del comienzo del Concilio Vaticano II, el papa se refirió a la necesidad de volver al contenido del Concilio a través de sus textos. Al hilo de esta petición los jóvenes de la fundación Crónica Blanca elaboraron un material compuesto por un DVD y 10 paneles con 27 párrafos en el que se van tratando diferentes temas. Esta iniciativa ha servido de base para el montaje de la exposición que ha tenido lugar en el monasterio de San Juan del 20 de febrero al 2 de marzo. Comenzaba la exposición con la conferencia del fundador de Crónica Blanca, Manuel M<sup>a</sup> Bru, quien expuso lo que cada uno de los papas había manifestado sobre el Concilio, desde Juan XXIII hasta el papa Francisco. La exposición ha servido para que cerca de 2000 personas se acerquen al sentido y significado de este evento para la Iglesia de hoy y de hace 50 años. El acercamiento comenzaba con un gran cómic sobre los temas y la cronología del concilio. Junto con cada uno de los 10 paneles





se han ido combinando 21 esculturas de Pablo Tejada que han permitido comprender ya no sólo desde los textos sino desde el arte lo que la letra del concilio manifiesta. Ha tenido un eco especial en la prensa el apartado dedicado a los obispos de Burgos en los años de la celebración del Concilio: D. Luciano Pérez Platero y D. Segundo García de Sierra y Méndez. Se han expuesto algunos objetos personales (bonete, pasaporte, cuaderno de notas y apuntes) que hacen referencia a su participación en este Concilio. Tras la muerte de D. Luciano fue el obispo auxiliar, D. Demetrio Mansilla, quien asiste en representación de la diócesis. Al final del recorrido se hacía una referencia a la pertenencia de cada uno a la Iglesia. Una Iglesia que ha tenido, en distintos momentos de la historia, testigos de la fe que hoy nos interpelan a vivir esta misma fe en nuestro tiempo tal como pretendía el concilio. Todos ellos referidos de alguna manera a Burgos: S. Francisco de Asís, Sta. Teresa, S. Héctor Valdivielso, S. Rafael Arnáiz, Beato Joaquín Rodríguez y Beato Jesús Delgado. Al final de la exposición se podía visio-  
 nar el DVD. La exposición de los paneles ha estado en Aranda, en Miranda y en Briviesca. Se clausuraba con la explicación y propuesta del arte a partir del Concilio, por parte del escultor Pablo Tejada.



## V

**MÚSICA DE ENCUENTRO**

El grupo de música Ain Karem animó el pasado sábado 22 de marzo un encuentro de oración organizado desde la delegación diocesana de infancia y juventud. La iglesia de San Julián acogía la primera visita de este grupo a Burgos. Jesús y su Palabra fueron el centro de esta oración que el grupo animó con su música. Las palabras finales de D. Francisco, arzobispo de Burgos, animaron a esta formación a que siguieran trabajando y entregando este don que han recibido de hacer oración con su música. Son ya seis los discos grabados por este grupo que surge en el año 2000, como un proyecto dentro de la Pastoral Vedruna. La finalidad es anunciar el Evangelio, la Buena Noticia, a todos, pero especialmente a los jóvenes, haciendo uso, para ello, de lenguajes como la música y otras formas de expresión artística.

A raíz de ahí el grupo, que inicialmente sólo estaba formado por hermanas Vedrunas, ha ido evolucionando y hoy se compone de: 3 Carmelitas





Vedrunas, una joven laica de Vitoria, otra joven laica de León y un sacerdote salesiano, natural de Burgos. Tal como se presenta el grupo indican: “Juntos vamos haciendo camino, intentando llevar a cabo la encomienda recibida y deseando compartir lo que a nosotros se nos ha regalado: la Palabra de Dios, que nos anuncia su amor infinito y que nos mueve a servir a los demás, especialmente a los más necesitados”.

\* \* \*

## Delegación de Caritas

### INFORMACIÓN PARA LA DIFUSIÓN DE LA CAMPAÑA



una sola familia humana,  
alimentos para todos 🌾

Las entidades que se mencionan en esta carta, seguimos trabajando para facilitar la difusión de los objetivos de esta campaña.

En esta línea te informamos:

1. Se ha elaborado desde Burgos **un tema de formación** para trabajar en grupos, colegios, catequesis... Está orientado a adultos y os le podéis descargar de la página web <http://www.caritasburgos.es/>. Además os le adjuntamos en este correo.

Las personas que hemos trabajado el tema nos ofrecemos para acudir a animar las sesiones de formación en equipos diversos o foros variados, estamos a vuestra disposición. Podéis contactar con nosotros en el email [delegado.cdburgos@caritas.es](mailto:delegado.cdburgos@caritas.es)

2. Se ha editado **un material específico mundial para esta campaña**, consta de un díptico y un cartel. Os lo podemos hacer llegar si os ponéis en contacto con cualquiera de las delegaciones de las entidades. Se enviará a las parroquias con motivo del Día de Caridad en el Corpus, a primeros de junio. También podéis encontrar materiales varios en la página web oficial de la campaña [www.food.caritas.org](http://www.food.caritas.org)

3. Estamos preparando unas **jornadas diocesanas** en entorno a la campaña y al día internacional de la erradicación de la pobreza (17 de octubre), que consistirán en una charla, una vigilia y un gesto público. Os iremos avanzando los datos concretos más adelante.

Como ya os decíamos en la carta anterior, la campaña tiene una duración hasta mayo de 2014, os iremos informando y motivando con diversas propuestas que os haremos llegar.

Un saludo y gracias por vuestra colaboración.

OSCAR MORIANA LÓPEZ DE SILANES  
*Delegado Cáritas Diocesana*



## IV Jornadas ‘Ciencia y Cristianismo’

### CEREBRO, LIBERTAD Y ESPIRITUALIDAD

Casa del Cordón  
7-9 de abril 2014, 19.00h

#### PRESENTACIÓN

El cerebro humano cuenta con hasta 100.000 millones de neuronas. Cada una de ellas es capaz de establecer una media de 10.000 conexiones (o sinapsis) con sus vecinas. ¿Y si tratáramos de cartografiar tal magnitud geográfica? Si en 2003 se concluyó el ‘imposible’ proyecto Genoma, ¿por qué no intentarlo con el cerebro humano?

De momento eso no es posible. El cerebro pesa poco más de un kilogramo y consume la electricidad de una bombilla. Sin embargo el ser humano, incapaz de reproducir esta obra de ingeniería, no cesa en el empeño de intentarlo. Así lo muestran dos macroproyectos de investigación: el HBP (Human Brain Project) europeo y el BRAIN estadounidense (Brain Research through Advancing Innovative Neurotechnologies). Ambos requieren anualmente la rimbombante suma de 100 millones de euros anuales durante los próximos 10 años. De momento la carrera ha comenzado y la meta está en 2023, año en el que se pretende lograr un primer modelo informático de cerebro.

Mientras los científicos trabajan en Ginebra o en Silicon Valley para que día sepamos cómo prevenir el alzheimer, el parkinson o un simple dolor de cabeza, surgen no pocas cuestiones cotidianas que van más allá del funcionamiento del cerebro. Pensemos por un momento en algo tan accesible como nuestra conciencia. ¿De qué está hecha? De una mente. Sin mente no hay conciencia. ¿Y de dónde viene la mente? Podemos pensar que

del cerebro. Entonces, ¿cómo se hace mente el cerebro? Si a la conciencia le unimos algo tan humano como una decisión libre, el tema no puede ser más atractivo para una tertulia filosófica. Un experto publicista sabe de antemano el efecto que produce un color concreto en la decisión de un consumidor. ¿Se llegará una día a cartografiar la libertad? ¿Supone este logro una merma para la responsabilidad ética?

Con este nuevo enfoque del conocimiento y la libertad, también queda afectado lo que llamamos espiritualidad y, más aún, la relación hombre-Dios. Es fácilmente constatable cómo se alteran las conexiones neuronales en actividades como la meditación o la oración. Sabiendo lo que ocurre en cada uno de nosotros, ¿podemos realmente hablar de un Dios universal y trascendente, más allá del cerebro?

Muchas de estas cuestiones son las que están detrás de las IV Jornadas ‘Ciencia y Cristianismo’, tituladas ‘*Cerebro, libertad y espiritualidad*’, organizadas por la Facultad de Teología y la Vicaría de Cultura del Arzobispado de Burgos.

## PROGRAMA

- Día 7: ***Cómo funciona el cerebro***. Últimos avances en la explicación del funcionamiento del cerebro y perspectivas de la neurociencia.  
Ponente: FRANCISCO MORA TERUEL (Univ. Complutense y Univ. Iowa –EEUU–)
- Día 8: ***Cerebro, mente y libertad***, ¿Como repensar la conciencia, la voluntad, la libertad a partir de las nuevas aportaciones de la neurociencia?  
Ponente: PEDRO JESÚS TERUEL (Univ. Valencia)
- Día 9: ***Cosmos, mente, espiritualidad***. La neurociencia ¿es una amenaza o una ayuda para la espiritualidad, la trascendencia, el pensamiento religioso?  
Ponente: JAVIER MONSERRAT PUCHADES (Univ. Pont. Comillas)

## Noticias de interés

### NOTICIAS DIOCESANAS

- El pasado día 8 de marzo, en el marco de una Celebración de la Palabra, acompañados del Cabildo Metropolitano, de familiares y amigos, tomaron posesión los nuevos canónigos, D. Andrés Picón Picón, Vicario General de la Diócesis, D. Vicente Rebollo Mozos, Ecónomo Diocesano y D. José Inocencio Fernández Pérez, organista de la catedral. Para ellos nuestra felicitación sincera.



- El Sr. Arzobispo ha recibido una carta de la Congregación “PRO EC-CLESIIIS ORIENTALIBUS” en la que el Prefecto, Cardenal Sandri, le suplica encarecer a todos los sacerdotes que realicen la COLECTA POR LOS SANTOS LUGARES el próximo viernes santo. Acojamos de buen grado dicha invitación y pidamos por esos hermanos que además de ayuda económica necesitan la fortaleza de Dios para mantenerse fieles.
- En Cáritas Diocesana se está celebrando el 50 Aniversario de su constitución jurídica con diversos actos. Dentro del programa se ha incluido un espacio de reflexión y profundización para los sacerdotes con unas Jornadas sobre la Caridad y el tercer sector, es decir, el ámbito social que se celebraron los días 12 y 13 de marzo. El día 12 dio una conferencia sobre “Análisis de situación del tercer sector y retos a futuro” D. Fernando Fantova, Consultor Social y analista. Doctor en ciencias políticas y sociología. Y el día 13 Monseñor Segundo Tejado Muñoz, Subsecretario del Consejo Pontificio “Cor Unum”, disertó sobre “Actualizar el valor de la Caridad”.
- ¡Qué grande es el Señor que se sigue regalando, de manera incondicional y gratuita, a toda la humanidad! Con gozo y felicidad, entusiasmo y esperanzados, la Diócesis de Burgos ha vivido, los días



14, 15 y 16 de marzo de 2014, el Cursillo de Cristiandad nº 231, celebrado en el Monasterio de San Pedro Cardeña. Han sido 15 nuevas cursillistas las que han tenido la oportunidad de encontrarse con todo un Dios hecho Hombre, en Cristo Jesús, que siempre nos está esperando con los brazos abiertos y el corazón esponjoso para “achuchararnos”, mimarnos, querernos y hacernos felices. Durante la clausura del mismo, en el colegio de “El Zapatito”, las nuevas cursillistas del 231 compartieron, ante toda la comunidad de Cursillos reunida con alegría y dispuesta para montar un gran “lío” por Cristo, su experiencia de este Cursillo y sus ganas de querer ser instrumentos del Señor al servicio de su Reino... Muy presentes también estuvieron las Madrinan de este Cursillo, las **Hermanas Clarisas Franciscanas de Vivar del Cid**, que con su oración y entrega, junto con las de muchas otras comunidades de religiosos y religiosas, han hecho posible esta experiencia de encuentro con el Señor...

- Desde nuestra Diócesis se organizó una Celebración Diocesana por la Vida. Tuvo lugar el martes 25 de Marzo, a las 19:30 horas en la parroquia de San Cosme y San Damián. El acto consistió en la celebración de la Eucaristía presidida por nuestro Señor Arzobispo, D. Francisco Gil. El jueves 27 de marzo, a las 8 tarde, en el Auditorio de Cajacirculo, de la Calle Julio Sáez de la Hoya, hubo una conferencia con el título “LA PROTECCIÓN DE LA VIDA: un reto en nuestro tiempo”, a cargo de D. Benigno Blanco, Presidente del Foro Español de la familia.
- Por expreso deseo del Papa, los días 28 al 29 de Marzo, en la Iglesia universal se tuvo un día de oración y penitencia, con el fin de “ayudar a recuperar la importancia del sacramento de la Penitencia, sobre todo en este tiempo de Cuaresma, muy propicio para vivir el objetivo de la nueva evangelización”. Este proyecto se ha denominado: “24 horas para el Señor”. El lugar elegido en Burgos fue la Parroquia de San José Obrero, donde se encuentra la capilla de la Adoración Perpetua. El acto comenzó a las 17:00 del viernes 28, con una celebración de la Penitencia, y concluyó el sábado, 29 de marzo, a las 19:00, con las Primeras Vísperas y Santa Misa, presididas por el Sr. Arzobispo. Para las parroquias de Gamonal se hizo algo semejante en la Parroquia de San Juan Evangelista.
- Los creadores de “El Reino es de ellos”, presentarán el musical: “SICUT DIXIT” en el TEATRO CLUNIA, los siguientes días: SABÁDO, 26 de ABRIL, a las 18,30 hs / a las 21 hs (en homenaje a Juan XXIII y Juan Pablo II con motivo de su canonización). DOMINGO, 27 de ABRIL, a las 18,30 y SÁBADO 31, de Mayo, a las 18,30 hs / a las 21

hs. “Sicut dixit” es la nueva apuesta de los creadores del exitoso musical burgalés “El Reino es de ellos”. El musical recorre de una manera original y viva los últimos días de Jesucristo, desde su entrada triunfal en Jerusalén, hasta la mañana de la Pascua. SICUT DIXIT, es el cumplimiento de una promesa. Al tercer día, Jesucristo resucitó según dijo (*sicut dixit*). Anunciar esta Noticia es lo que nos mueve. Por eso, “Sicut dixit”, bien puede ser calificado como el musical de la Resurrección.



## *Comunicados eclesiales*

### **Conferencia Episcopal**

#### **I**

### **NUEVO ORGANIGRAMA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL**

La Asamblea Plenaria ha renovado durante los días 12 y 13 de marzo todos los cargos de la Conferencia Episcopal Española (CEE), excepto el del Secretario General, único cargo que se desempeña durante un quinquenio (José María Gil Tamayo fue elegido el pasado mes de noviembre como Secretario General para el período 2013-2018).



En total, entre la mañana del miércoles y la tarde del jueves, se llevaron a cabo 26 elecciones: Presidente, Vicepresidente, tres miembros del Comité Ejecutivo, catorce Presidentes de Comisiones Episcopales, Presidente de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos, tres Presidentes de Subcomisiones Episcopales y tres miembros del Consejo de Economía.

El viernes 14 de marzo se constituyeron los distintos organismos de la CEE, con lo que se cerró el proceso de renovación de cargos para el trienio 2014-2017, como se detalla a continuación:

- **Presidente:** Mons. D. Ricardo Blázquez Pérez, Arzobispo de Valladolid (Primer trienio).
- **Vicepresidente:** Mons. D. Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Valencia (Primer trienio).
- **Secretario General:** D. José M<sup>a</sup> Gil Tamayo. Primer quinquenio (noviembre 2013-noviembre 2018).

### Comité Ejecutivo

El Comité Ejecutivo está compuesto por 7 miembros (Estatutos CEE: artículo 24, § 2): Presidente, Vicepresidente y Secretario General (por razón de su cargo); Arzobispo de Madrid (al no ocupar ninguno de los cargos anteriores); y los tres miembros elegidos por la Plenaria:

- **Presidente:** Mons. D. Ricardo Blázquez Pérez, Arzobispo de Valladolid
- **Vicepresidente:** Mons. D. Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Valencia
- **Secretario General:** D. José María Gil Tamayo
- **Arzobispo de Madrid:** Cardenal Antonio María Rouco Varela
- Mons. D. Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla (Segundo trienio)
- Mons. D. Juan del Río Martín, Arzobispo Castrense (Segundo trienio)
- Mons. D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela (Segundo trienio)

### Comisión Permanente

La Comisión Permanente está compuesta por 25 miembros: (Estatutos CEE: artículo 19): Los siete miembros del Comité Ejecutivo; el Cardenal Sistach (al no pertenecer por otro título); los catorce Presidentes de las Comisiones Episcopales; y tres Arzobispos metropolitanos (en representación de las tres Provincias eclesíásticas que no tienen por otro título, alguno de sus miembros en la Comisión Permanente):

I. *Miembros del Comité Ejecutivo:*

- **Presidente:** Mons. D. Ricardo Blázquez Pérez, Arzobispo de Valladolid
- **Vicepresidente:** Mons. D. Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Valencia
- **Secretario General:** D. José María Gil Tamayo
- **Arzobispo de Madrid:** Cardenal Antonio María Rouco Varela
- Mons. D. Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla (Segundo trienio)
- Mons. D. Juan del Río Martín, Arzobispo Castrense (Segundo trienio)
- Mons. D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela (Segundo trienio)

II. *Por estatutos:*

**Arzobispo de Barcelona:** Cardenal Lluís Martínez Sistach

III. *Presidente de las 14 Comisiones Episcopales:*

- Presidente de la C. E. de Apostolado Seglar  
Mons. D. Javier Salinas Viñals, Obispo de Mallorca (Primer trienio)
- Presidente de la C.E. del Clero  
Mons. D. Jesús E. Catalá Ibáñez, Obispo de Málaga (Segundo trienio)
- Presidente de la C.E. para la Doctrina de la Fe  
Mons. D. Adolfo González Montes, Obispo de Almería (Segundo trienio)
- Presidente de la C.E. de Enseñanza y Catequesis  
Mons. D. César Augusto Franco Martínez, Obispo auxiliar de Madrid (Primer trienio)
- Presidente de la C.E. de Liturgia  
Mons. D. Julián López Martín, Obispo de León (Primer trienio)
- Presidente de la C.E. de Medios de Comunicación Social  
Mons. D. Ginés Ramón García Beltrán, Obispo de Guadix (Primer trienio)
- Presidente de la C.E. de Migraciones  
Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos, Obispo de Albacete (Segundo trienio)

- Presiente de la C.E. de Misiones y Cooperación entre las Iglesias  
Mons. D. Braulio Rodríguez Plaza, Arzobispo de Toledo (Segundo trienio)
- Presidente de la C.E. de Pastoral  
Mons. D. Sebastià Taltavull Anglada, Obispo Auxiliar de Barcelona (Segundo trienio)
- C.E. de Pastoral Social  
Mons. D. Juan José Omella Omella, Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño (Primer trienio)
- C.E. de Patrimonio Cultural  
Mons. D. Jesús García Burillo, Obispo de Ávila (Segundo trienio)
- C.E. de Relaciones Interconfesionales  
Mons. D. Francisco Javier Martínez Fernández, Arzobispo de Granada (Segundo trienio)
- Presidente de la C.E. de Seminarios y Universidades  
Mons. D. Joan Enric Vives Sicilia, Arzobispo de Urgell (Primer trienio)
- Presidente de la C. E. para la Vida Consagrada  
Mons. D. Vicente Jiménez Zamora, Obispo de Santander (Segundo trienio)

#### IV. *Metropolitanos Provincias Eclesiásticas:*

- En representación de la Provincia Eclesiástica de Burgos  
Mons. D. Francisco Gil Hellín, Arzobispo de Burgos
- En representación de la Provincia Eclesiástica de Zaragoza  
Mons. D. Manuel Ureña Pastor, Arzobispo de Zaragoza
- En representación de la Provincia Eclesiástica de Mérida-Badajoz  
Mons. D. Santiago García Aracil, Arzobispo de Mérida-Badajoz

#### **Comisiones Episcopales**

Cada una de las 14 Comisiones Episcopales consta de un Presidente y un número variable de miembros (Estatutos de la CEE: Artículo 31)

Los miembros de las Comisiones Episcopales también se renuevan cada tres años, pero no tienen límite de tiempo para posibles reelecciones. Los

nuevos obispos quedan adscritos a las Comisiones Episcopales en la primera reunión de la Asamblea Plenaria a la que asisten tras su consagración episcopal.

También se han constituido las tres subcomisiones episcopales: Catequesis, dentro de la C.E. de Enseñanza y Catequesis; Familia y vida, perteneciente a la C.E. de Apostolado Seglar; y Universidades, en la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades. Los Presidentes de las Subcomisiones Episcopales se renuevan cada tres años, pero no tienen límite estatutario de tiempo.

### *C. E. de Apostolado Seglar*

- **Presidente:** Mons. D. Javier Salinas Viñals, Obispo de Mallorca
- **Vicepresidente:** Mons. D. Mario Iceta Gavicagogeascoa, Obispo de Bilbao
- **Miembros:**
  - Mons. D. Francisco Gil Hellín, Arzobispo de Burgos
  - Mons. D. Antonio Algora Hernando, Obispo de Ciudad Real
  - Mons. D. Francisco Cases Andreu, Obispo de Canarias
  - Mons. D. Juan Antonio Reig Plà, Obispo de Alcalá de Henares
  - Mons. D. Ángel Rubio Castro, Obispo de Segovia
  - Mons. D. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria
  - Mons. D. José Mazuelos Pérez, Obispo de Jerez de la Frontera
  - Mons. D. Carlos Manuel Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albaracín
  - Mons. D. Xavier Novell Gomà, Obispo de Solsona
  - Mons. D. Juan Antonio Aznárez Cobo, Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela

### *Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida*

- **Presidente:** Mons. D. Mario Iceta Gavicagogeascoa, Obispo de Bilbao
- **Miembros:**
  - Mons. D. Francisco Gil Hellín, Arzobispo de Burgos
  - Mons. D. Juan Antonio Reig Plà, Obispo de Alcalá de Henares
  - Mons. D. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria
  - Mons. D. José Mazuelos Pérez, Obispo de Jerez de la Frontera

Mons. D. Carlos Manuel Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albaracín

Mons. D. Juan Antonio Aznárez Cobo, Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela

*C. E. del Clero*

- **Presidente:** Mons. D. Jesús E. Catalá Ibáñez, Obispo de Málaga
- **Miembros:**
  - Mons. D. Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo
  - Mons. D. Esteban Escudero Torres, Obispo de Palencia
  - Mons. D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de Tenerife
  - Mons. D. Rafael Zornoza Boy, Obispo de Cádiz y Ceuta
  - Mons. D. Antonio Ceballos Atienza, Obispo Emérito de Cádiz y Ceuta

*C. E. para la Doctrina de la Fe*

- **Presidente:** Mons. D. Adolfo González Montes, Obispo de Almería
- **Miembros:**
  - Mons. D. Manuel Ureña Pastor, Arzobispo de Zaragoza
  - Mons. D. Luis Quintero Fiuza, Obispo de Tui-Vigo
  - Mons. D. Enrique Benavent Vidal, Obispo de Tortosa
  - Mons. D. Alfonso Carrasco Rouco, Obispo de Lugo

*C. E. de Enseñanza y Catequesis*

- **Presidente:** Mons. D. César Franco Martínez,, Obispo auxiliar de Madrid
- **Vicepresidente:** Mons. D. Amadeo Rodríguez Magro, Obispo de Plasencia
- **Miembros:**
  - Mons. D. Jaume Pujol Balcells, Arzobispo de Tarragona
  - Mons. D. Fidel Herráez Vegas, Obispo Auxiliar de Madrid
  - Mons. D. Ángel Rubio Castro, Obispo de Segovia
  - Mons. D. Santiago Gómez Sierra, Obispo Auxiliar de Sevilla
  - Mons. D. Julián Ruiz Martorell, Obispo de Huesca y Jaca

Mons. D. José Rico Pavés, Obispo Auxiliar de Getafe  
 Cardenal José Manuel Estepa Llaurens, Arzobispo Emérito Castrense  
 Mons. D. Elías Yanes Álvarez, Arzobispo Emérito de Zaragoza

*Subcomisión Episcopal de Catequesis*

- **Presidente:** Mons. D. Amadeo Rodríguez Magro, Obispo de Plasencia
- **Miembros:**  
 Mons. D. Ángel Rubio Castro, Obispo de Segovia  
 Mons. D. Julián Ruiz Martorell, Obispo de Huesca y Jaca  
 Mons. D. José Rico Pavés, Obispo Auxiliar de Getafe  
 Cardenal José Manuel Estepa Llaurens, Arzobispo Emérito Castrense

*C. E. de Liturgia*

- **Presidente:** Mons. D. Julián López Martín, Obispo de León
- **Miembros:**  
 Mons. D. Jesús Murgui Soriano, Obispo de Orihuela-Alicante  
 Mons. D. Román Casanova Casanova, Obispo de Vic  
 Mons. D. J. Leonardo Lemos Montanet, Obispo de Orense  
 Mons. D. Ángel Fernández Collado, Obispo Auxiliar de Toledo  
 Mons. D. Carmelo Borobia Isasa, Obispo Emérito de Toledo

*C. E. Medios de Comunicación Social*

- **Presidente:** Mons. D. Ginés García Beltrán, Obispo de Guadix
- **Miembros:**  
 Mons. D. Santiago García Aracil, Arzobispo de Mérida-Badajoz  
 Mons. D. Joan Piris Frígola, Obispo de Lérida  
 Mons. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena  
 Mons. D. Salvador Giménez Valls, Obispo de Menorca  
 Mons. D. José Ignacio Munilla Aguirre, Obispo de San Sebastián

*C. E. de Migraciones*

- **Presidente:** Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos, Obispo de Albacete

- **Miembros:**

Mons. D. Luis Quinteiro Fiuza, Obispo de Tui-Vigo

Mons. D. Xavier Novell Gomà, Obispo de Solsona

Mons. D. Juan Antonio Menéndez Fernández, Obispo Auxiliar de Oviedo

Mons. D. José Sánchez González, Obispo Emérito de Sigüenza-Guadalajara

*C. E. de Misiones y Cooperación entre las Iglesias*

- **Presidente:** Mons. D. Braulio Rodríguez Plaza, Arzobispo de Toledo

- **Miembros:**

Mons. D. Francisco Pérez González, Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Mons. D. Miguel Asurmendi Aramendía, Obispo de Vitoria

Mons. D. Camilo Lorenzo Iglesias, Obispo de Astorga

Mons. D. Ramón del Hoyo López, Obispo de Jaén

*C. E. de Pastoral*

- **Presidente:** Mons. D. Sebastià Taltavull Anglada, Obispo Auxiliar de Barcelona

- **Miembros:**

Mons. D. José Vilaplana Blasco, Obispo de Huelva

Mons. D. Francesc Pardo Artigas, Obispo de Gerona

Mons. D. Juan Antonio Menéndez Fernández, Obispo Auxiliar de Oviedo

Mons. D. Jesús Fernández González, Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela

*C. E. de Pastoral Social*

- **Presidente:** Mons. D. Juan José Omella Omella, Obispo de Calahorra y la Calzada Logroño

- **Miembros:**

Mons. D. Atilano Rodríguez Martínez, Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Mons. D. Alfonso Milián Sorribas, Obispo de Barbastro-Monzón

Mons. D. José Ángel Saiz Meneses, Obispo de Terrasa  
 Mons. D. Manuel Sánchez Monge, Obispo de Mondoñedo Ferrol  
 Mons. D. Jesús Fernández González, Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela

*C. E. para el Patrimonio Cultural*

- **Presidente:** Mons. D. Jesús García Burillo, Obispo de Ávila
- **Miembros:**  
 Mons. D. Demetrio Fernández González, Obispo de Córdoba  
 Mons. D. Vicente Juan Segura, Obispo de Ibiza  
 Mons. D. Gregorio Martínez Sacristán, Obispo de Zamora

*C. E. de Relaciones Interconfesionales*

- **Presidente:** Mons. D. Francisco Javier Martínez Fernández, Arzobispo de Granada
- **Miembros:**  
 Mons. D. Román Casanova Casanova, Obispo de Vic  
 Mons. D. Juan Antonio Martínez Camino, Obispo Auxiliar de Madrid

*C. E. de Seminarios y Universidades*

- **Presidente:** Mons. D. Joan Enric Vives Sicilia, Arzobispo-Obispo de Urgell
- **Vicepresidente:** Mons. D. Agustín Cortés Soriano, Obispo de Sant Feliú de Llobregat
- **Miembros:**  
 Mons. D. José Ángel Saiz Meneses, Obispo de Terrasa  
 Mons. D. Enrique Benavent Vidal, Obispo de Tortosa  
 Mons. D. José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca  
 Mons. D. Salvador Cristau Coll, Obispo Auxiliar de Tarrasa  
 Mons. D. Eusebio Hernández Sola, Obispo de Tarazona  
 Mons. D. J. Leonardo Lemos Montanet, Obispo de Orense

*Subcomisión Episcopal de Universidades*

- **Presidente:** Mons. D. Agustín Cortés Soriano, Obispo de Sant Feliú de Llobregat

- **Miembros:**

Mons. D. Jaume Pujol Balcells, Arzobispo de Tarragona

Mons. D. Enrique Benavent Vidal, Obispo de Tortosa

Mons. D. José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca

*C. E. para la Vida Consagrada*

- **Presidente:** Mons. D. Vicente Jiménez Zamora, Obispo de Santander

- **Miembros:**

Mons. D. Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

Mons. D. Joaquín López de Andujar y Cánovas del Castillo, Obispo de Getafe

Mons. D. Manuel Sánchez Monge, Obispo de Mondoñedo-El Ferrol

Mons. D. Francisco Cerro Cháves, Obispo de Coria-Cáceres

Mons. D. Eusebio Hernández Sola, Obispo de Tarazona

## **Otros organismos de la CEE**

La Asamblea Plenaria también elige al Presidente de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos y a los miembros del Consejo de Economía.

Actualmente, hay constituidas otras dos Juntas: Junta “San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia”, que quedó constituida el 20 de octubre de 2011, en la CCXXI reunión de la Comisión Permanente y la “Junta Episcopal Pro V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús”, que se constituyó en la C Asamblea Plenaria, que tuvo lugar del 19 al 22 de noviembre de 2012. En ambos casos, los miembros están en razón de la diócesis a la que pertenecen y no tienen límites estatutarios.

### **I. Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos**

- **Presidente:** Mons. D. Carlos López Hernández, Obispo de Salamanca (desde 2002)

- **Miembros:**

Mons. D. Casimiro López Llorente, Obispo de Segorbe-Castellón

Mons. D. Vicente Juan Segura, Obispo de Ibiza

Mons. D. C. Raúl Berzosa Martínez, Obispo de Ciudad Rodrigo

## II. Consejo de Economía

- **Presidente:** Presidente de la CEE (miembro nato)  
Mons. D. Ricardo Blázquez Pérez, Arzobispo de Valladolid
- Miembros natos: Secretario General de la CEE, D. José M<sup>a</sup> Gil Tamayo
- Vicesecretario Asuntos Económicos, D. Fernando Giménez Barriocanal
- Miembros elegidos por la Plenaria:
  - Mons. D. Antonio Algora Hernando, Ob. de Ciudad Real
  - Mons. D. Ramón del Hoyo López, Obispo de Jaén
  - Mons. D. Francesc Pardo Artigas, Obispo de Girona

## III. Otras juntas

### *Junta "San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia"*

- **Presidente:** Obispo de Córdoba, Mons. D. Demetrio Fernández González
- **Directora Ejecutiva:** Dña. Encarnación González Rodríguez
- **Miembros:**
  - Arzobispo de Sevilla, Mons. D. Juan José Asenjo Pelegrina
  - Arzobispo de Granada, Mons. D. Francisco Javier Martínez Fernández
  - Arzobispo de Mérida-Badajoz, Mons. D. Santiago García Aracil
  - Arzobispo Castrense, Mons. D. Juan del Río Martín,
  - Obispo de Ciudad Real Mons. D. Antonio Ángel Algora Hernando
  - Obispo de Jaén, Mons. D. Ramón del Hoyo López
  - Obispo de Málaga, Mons. D. Jesús E. Catalá Ibáñez
  - Obispo de Terrassa, Mons. D. Josep Àngel Saiz Meneses
  - Dir. del Secretariado de la C.E. del Clero, D. Santiago Bohigues Fernández
  - Dir. del Secretariado de la C.E. de Seminarios: D. Alonso Morata Moya
  - Dir. de la Oficina de Información de la CEE, D. Isidro Catela Marcos

*Junta Episcopal Pro V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús*

- **Presidente:** Cardenal Antonio M<sup>a</sup> Rouco Varela, Arzobispo de Madrid
- **Secretario General:** D. José María Gil Tamayo
- **Miembros:**

Arzobispo de Sevilla, Mons. D. Juan José Asenjo Pelegrina

Obispo de Ávila, Mons. D. Jesús García Burillo

Obispo de Salamanca, Mons. D. Carlos López Hernández

Obispo de Santander, Mons. D. Vicente Jiménez Zamora

Obispo Auxiliar de Barcelona, Mons. D. Sebastià Taltavull Anglada



## II

### **NOTA DE LOS OBISPOS PARA LA JORNADA DE LA VIDA 2014**

*Por los niños; por los padres; por los abuelos: sí a la vida*

Para España, para Europa y para el mundo, «la apertura moralmente responsable a la vida es una riqueza social y económica. Grandes naciones han podido salir de la miseria gracias también al gran número y a la capacidad de sus habitantes. Al contrario, naciones en un tiempo florecientes pasan ahora por una fase de incertidumbre, y en algún caso de decadencia, precisamente a causa del bajo índice de natalidad, un problema crucial para las sociedades de mayor bienestar. La disminución de los nacimientos, a veces por debajo del llamado “índice de reemplazo generacional”, pone en crisis incluso a los sistemas de asistencia social, aumenta los costes, merma la reserva del ahorro y, consiguientemente, los recursos financieros necesarios para las inversiones, reduce la disponibilidad de trabajadores cualificados y disminuye la reserva de “cerebros” a los que recurrir para las necesidades de la nación. Además, las familias pequeñas, o muy pequeñas a veces, corren el riesgo de empobrecer las relaciones sociales y de no asegurar formas eficaces de solidaridad. Son situaciones que presentan síntomas de escasa confianza en el futuro y de fatiga moral. Por eso, se convierte en una necesidad social, e incluso económica, seguir proponiendo

a las nuevas generaciones la hermosura de la familia y del matrimonio, su sintonía con las exigencias más profundas del corazón y de la dignidad de la persona»<sup>1</sup>.

Se podría pensar que la caída de la natalidad solo tiene que ver con los problemas económicos de las familias, y que para aumentarla solo se requiere propiciar un incremento de los ingresos familiares y, en su caso, implementar las pertinentes ayudas económicas y sociales. Desde luego todo ello sería una gran ayuda; pero no nos equivoquemos, lo verdaderamente grave ha sido «con el concurso de los poderosos y de su dinero», la instalación en los corazones de una verdadera mentalidad egoísta y anti-vida que ha arraigado en profundidad en las almas. El beato Juan Pablo II, en la encíclica *Evangelium vitae*, habla de «mentalidad anticonceptiva», «mentalidad hedonista e irresponsable respecto a la sexualidad», «mentalidad de permisivismo sexual y de menosprecio de la maternidad», «mentalidad eugenésica», «mentalidad eficientista», «mentalidad de este mundo» (cf. *Rom* 12, 2). Es, por tanto, necesario «un cambio de mentalidad y de vida» que permita ganar la propia libertad para donarse al otro: donarse a la esposa o al esposo, donarse a los hijos, donarse a los ancianos, donarse al que sufre. Esto es lo que el papa Francisco ha explicado cuando ha afirmado: «una sociedad que abandona a los niños y que margina a los ancianos corta sus raíces y oscurece su futuro».

Recordando este tema, al que le ha dado gran importancia desde el inicio de su pontificado, también en la Jornada Mundial de la Juventud de Rio de Janeiro, el papa Francisco dijo que los abuelos «son el tesoro de nuestra sociedad», y un pueblo que no los toma en cuenta «no tiene futuro porque no tiene memoria».

Así lo indicó el santo padre en su homilía de la misa que presidió en la capilla de la Casa Santa Marta: «Vivimos en un tiempo en el que los ancianos no cuentan. Es feo decirlo, pero se descartan, ¡eh! Porque dan fastidio. Los ancianos son los que nos traen la historia, nos traen la doctrina, nos traen la fe y nos la dan en herencia. Son los que, como el buen vino, envejecen, tienen esta fuerza dentro para darnos una herencia noble».

Dicho esto conviene recordar que nadie puede donarse si no se posee a sí mismo; y ello no es posible *sin la primacía de la gracia*, es decir, sin el concurso del Espíritu Santo actuando en los corazones.

A la luz de todo esto, los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida deseamos llamar de nuevo la atención sobre el valor y la dignidad de la vida humana desde la concepción y hasta su fin natural. Además, queremos instar a reflexionar sobre la experiencia

<sup>1</sup> BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, 44.

vital en la que todos percibimos la vida como signo de esperanza; sabiendo que en los momentos difíciles dicha esperanza se oscurece y que necesitamos de la ayuda de otros para recuperarla y fortalecerla. La Encarnación del Hijo de Dios enaltece la dignidad de la vida humana. Es Jesucristo quien revela al hombre el misterio del hombre<sup>2</sup>. La Iglesia es la madre que a todos acoge con entrañas de misericordia y nos anuncia a Jesucristo, el Evangelio de la Vida.

A esta reflexión ayuda una correcta formación de las conciencias a la que contribuyen, entre otros medios, los programas de educación afectivo-sexual, hoy especialmente necesarios. Estos programas dirigidos a los adolescentes y jóvenes, y también a los padres, ayudan a tomar conciencia de la verdad del amor y de la vida, del sentido y de la maravilla de la maternidad y de la paternidad; abren la puerta a la esperanza en este mundo lleno de oscuridad.

Tenemos que recuperar la grandeza del don y sentido de la maternidad, como el gran don de Dios a la mujer, que la dignifica, haciendo posible que en su seno se produzca el gran milagro de la vida, por la formación, gestación y desarrollo del comienzo de la vida humana. La maternidad ha sido ensombrecida en la sociedad actual por el feminismo radical y la ideología de género. Dicho feminismo radicalizado trata absurdamente de igualar lo diferente –Dios los creó hombre y mujer (*Gén 1, 27*)–. Además esta ideología pretende tachar de servilismo la potencial maternidad de la mujer, afirmando, por otra parte, un poder despótico sobre el fruto de sus entrañas.

En esa maravillosa diferencia entre el hombre y la mujer radica la complementariedad y capacidad de la comunión en el amor esponsal, imagen del amor de Jesucristo por su Iglesia. Es por esa diferencia sexuada entre el hombre y la mujer que puede darse de forma natural la procreación, la acogida del don de la vida que da Dios; sólo él crea y convierte a los esposos en colaboradores suyos (procreación) en el acto libre de la unión conyugal abierto a la vida. Dios así concedió a la mujer el privilegio de acoger en su seno el proceso de formación y desarrollo, en sus primeras etapas, del ser humano que alumbrará meses después de su concepción: como fue el caso sublime del Hijo de Dios en el seno de la Virgen María.

La corriente ideológica “pseudo-igualitaria”, inspirada en el feminismo radical y la ideología de género, conlleva, por otro lado, la errónea concepción de que el hijo es solo responsabilidad de la madre. Al varón, que con frecuencia se ha constituido en la figura ausente en la educación y formación de los hijos –el llamado “padre ausente”–, ahora se le relega

---

<sup>2</sup> CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et spes*, 22.

a la figura de “padre olvidado”. Con ello no solo no se ayuda a lograr la indispensable colaboración del padre en el crecimiento físico, psíquico y espiritual de los hijos, sino que se da un paso atrás facilitando la deconstrucción de la personalidad de los hijos en su masculinidad y de las hijas en su femineidad. Es esencial recuperar la figura del padre, implementando los programas que al respecto sean adecuados.

El erróneo proceder humano con la reducción del índice de natalidad está dando lugar al envejecimiento alarmante de la población, que de seguir por este camino aboca a la ruina demográfica, económica y sobre todo moral de la sociedad. La “política” en el ámbito demográfico, que en la práctica se aproxima a la denominada “del hijo único”, está provocando en no pocas ocasiones severas dificultades en la socialización del individuo; tras dos generaciones de hijos únicos, no solo han desaparecido los hermanos, también desaparecen los tíos y los primos; la soledad puede volverse atronadora, la posibilidad de solidaridad familiar casi se desvanece, y, para los laicistas, solo queda el Estado, quebrado e impotente ante las necesidades materiales y espirituales de las personas.

El derecho a la vida viene relativizado también por otros mal llamados “derechos”, impuestos despóticamente en nombre del progreso. Resuenan las valientes palabras del papa Francisco «No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana»<sup>3</sup>, como un aldabonazo a nuestros corazones, urgiéndonos a una decidida y valiente defensa de la vida. Defender y valorar la vida supone un avance en esta sociedad que se diluye en falsas ideologías que subyugan la libertad y crean estructuras opresoras y esclavizadoras de las conciencias y del pensamiento, bajo apariencia de novedad y progreso.

El papa no solo nos invita a la defensa del «concebido y no nacido», sino también a buscar y facilitar soluciones que eviten llegar al extremo terrible del aborto como una rápida solución a las profundas angustias en que se ven envueltas las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras.

Por tanto, de nuevo, repetimos el «¡Sí a la vida, esperanza ante la crisis! Y pedimos a la santísima Virgen María, Madre de la esperanza, que descorra el velo que cubre nuestros ojos ante la maravillosa realidad de la vida y nos ayude a construir la civilización del amor con el anuncio del evangelio de la familia y de vida.




---

<sup>3</sup> 3 FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, n. 214.

## III

**COMUNICACIÓN DE LA ACCIÓN CATÓLICA GENERAL**

La Iglesia universal, a través del Magisterio, así como todos ustedes, a través de sucesivos documentos de la Conferencia Episcopal Española, nos están urgiendo a todos los cristianos a hacer realidad la Nueva Evangelización. La Acción Católica General, movida sin duda alguna por el aliento del Espíritu Santo, ha vivido en la última década un proceso de profundo discernimiento y cambio para intentar responder, desde la fidelidad a Cristo, a la siguiente pregunta: ¿cuál es la tarea que debe llevar a cabo la Acción Católica General en el conjunto de la misión de la Iglesia?

Este intenso, a veces doloroso, pero fructífero proceso que hemos vivido, ha traído como consecuencia la constitución de la Acción Católica General en el año 2009 por parte de la Conferencia Episcopal Española. Una asociación que tiene como misión la evangelización de las personas y de las realidades en las que está inmersa la parroquia. Es, por tanto, una propuesta para los laicos y laicas de todas las edades (infancia, jóvenes y adultos), y para todas las parroquias y diócesis.

Para llegar a este momento en el que ahora nos encontramos, hemos pasado por un periodo de clarificación y purificación que nos ha permitido dirigir nuestras oraciones y reflexiones hacia los aspectos más genuinos de la ACG, especialmente en cuestiones como la espiritualidad cristiana, la eclesialidad de todos los miembros de la ACG y en la escucha atenta a lo que la Iglesia nos demande a través de los Obispos. Hemos conseguido despojarnos de ciertas inercias y adherencias que, debemos reconocer, no nos estaban ayudando a ser auténticos testigos de Jesucristo en el mundo. Y hemos apostado por ir a lo nuclear de la Acción Católica y a estar abiertos y muy permeables a escuchar lo que la Iglesia en España precisa de nosotros.

Y después de todo este camino recorrido nos hemos reunido hoy aquí, para que, en un clima de verdadera comunión, podamos seguir impulsando una Acción Católica General que sea un instrumento eficaz para la evangelización de toda la realidad. Para ello nos situamos desde actitudes de servicio, disponibilidad, humildad, escucha, apertura y predisposición al cambio que sea necesario para que muchas más personas tengan a Jesucristo en el centro de su corazón y de sus vidas cotidianas. Este encuentro de hoy simboliza para nosotros la recuperación definitiva de la confianza mutua entre la Acción Católica General y el episcopado español, característica conciliar de la Acción Católica. Sin esta comunión entre Acción

Católica y obispos, nuestra tarea se desvirtúa. Somos laicos conscientes de que ustedes han depositado en nosotros la confianza de articular y dar forma al Proyecto de Acción Católica General “A vino nuevo, odres nuevos”. Confianza que nos llena de responsabilidad y de alegría y que nos hace sentir que no podemos hacer nada si no vamos de la mano de ustedes, nuestros pastores. La realidad de Acción Católica General es todavía muy humilde, pero aunque nos creyéramos con las fuerzas suficientes, no deberíamos caminar sin ustedes, por nuestra propia identidad, porque somos la Acción Católica y ésta no se entiende sin la superior dirección de la jerarquía. Quiero transmitirles en nombre de la Acción Católica General que les necesitamos y que pueden contar con nosotros para colaborar en la misión de la Iglesia.

Pues bien, estos cuatro años de andadura han servido para dar pasos muy significativos que han podido verse ya en la II Asamblea General, celebrada este verano en Madrid. Un buen número de ustedes han podido apreciar in situ, durante los días de la asamblea, la evidente revitalización de la Acción Católica General. Sin embargo, el camino no está nada más que iniciado, nos encontramos todavía en una etapa muy germinal. Si bien la realidad de la ACG en las diócesis ha crecido en estos cuatro años, es necesario un apoyo significativo y concreto por parte de la Iglesia en España. Estamos en un momento clave y oportuno para hacer una apuesta decidida por la Acción Católica General, en aras a que la tarea que realizamos revierta en beneficio de la parroquia, la diócesis y de toda la Iglesia. Una Acción Católica General que pueda ser un instrumento habitual y eficaz para colaborar en la dinamización de la vida de la comunidad parroquial y para revitalizar la dimensión misionera de la parroquia. Una Acción Católica General pensada para el laicado habitual de nuestras parroquias, que se sienta especialmente llamada a convocar a la vida en Cristo a los vecinos de nuestros pueblos y ciudades. Una nueva Acción Católica General útil, sencilla, fácil, cercana, flexible, al servicio de la parroquia y de la diócesis. Pues bien, para llevar a cabo esta hermosa tarea es necesaria la incorporación de laicos y sacerdotes nuevos para impulsar la Acción Católica General. Esta es la casa de todos, y todos aquellos que lo deseen pueden formar parte de ella en igualdad de condiciones.

Esta llamada a la Nueva Evangelización con la que la Iglesia nos viene urgiendo en los últimos años, pasa por el desarrollo, de forma habitual, de un laicado estable y maduro en nuestras parroquias y diócesis. Este laicado debe sostenerse sobre una sólida formación cristiana que les permita dar razón de la Esperanza en los diversos contextos sociales de nuestras parroquias, con una clara identidad eclesial para anunciar a Jesucristo en nombre de la Iglesia y con una gran vocación evangelizadora que nos capacite para salir “a los cruces de los caminos”. La Acción Católica General

puede colaborar en esta inestimable tarea de toda la Iglesia. Pero para ello, la Acción Católica General necesita ser una realidad significativa en las diócesis, con una presencia estable en la mayoría de las parroquias, como lo es en otros países como Italia o Argentina.

Para ello, desde la Acción Católica General ofrecemos una propuesta de formación cristiana que abarca todas las dimensiones de la fe y todos los aspectos de la vida de una persona. Una propuesta que plantea un itinerario de vida cristiana estable y continuado para todo el periodo vital de una persona, con las ventajas que esto supone hoy en día. Esto también trae como consecuencia que de forma natural, y desde la parroquia, se puede realizar una propuesta para vivir la fe en familia y para vivir la fe toda la familia. Esta propuesta formativa viene avalada por la rica experiencia de la Acción Católica en todo lo que se refiere a la formación cristiana, especialmente en cuanto a metodología y materiales se refiere. Sirva como ejemplo de todo esto el Itinerario de Formación Cristiana para Adultos (IFCA), que si bien surgió en el seno de la Acción Católica, ahora es la propuesta de formación cristiana que se ofrece desde la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.

También podemos ofrecer nuestra experiencia en la promoción de un laicado asociado y organizado que favorece que estos, fortalecidos por la experiencia intensa de comunidad, den un paso al frente en todo lo referente a la dimensión misionera de la Iglesia. Muchos de los laicos comprometidos, ya mayores, de nuestras parroquias y diócesis, fueron formados en la AC, de la que nosotros queremos ser continuadores.

Como pueden ver, estamos cargados de esperanza y, también debemos reconocerlo, de mucho trabajo. Están siendo unos años de intensa actividad, que requiere de nosotros una entrega y dedicación muy grande, con renunciaciones importantes en nuestras vidas, pero que se ven recompensadas por la generosidad enorme que tiene el Padre con quienes se ponen a trabajar en su viña. Y en nuestros corazones y en nuestras acciones resuena de fondo el pasaje del Evangelio de San Marcos que ha marcado la última década de la Acción Católica General: *“Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto –lo nuevo de lo viejo– y deja un roto peor. Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos; porque el vino revienta los odres, y se pierden el vino y los odres; a vino nuevo, odres nuevos.”* (Marcos 2, 21-22).



## Santo Padre



I

### AUDIENCIA GENERAL

(Plaza de San Pedro, 26-2-2014)

Hoy quisiera hablaros del sacramento de la Unción de los enfermos, que nos permite tocar con la mano la compasión de Dios por el hombre. Antiguamente se le llamaba «Extrema unción», porque se entendía como un consuelo espiritual en la inminencia de la muerte. Hablar, en cambio, de «Unción de los enfermos» nos ayuda a ampliar la mirada a la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento, en el horizonte de la misericordia de Dios.

Hay una imagen bíblica que expresa en toda su profundidad el misterio que trasluce en la Unción de los enfermos: es la parábola del «buen samaritano», en el Evangelio de Lucas (10, 30-35). Cada vez que celebramos ese sacramento, el Señor Jesús, en la persona del sacerdote, se hace cercano a quien sufre y está gravemente enfermo, o es anciano. Dice la parábola que el buen samaritano se hace cargo del hombre que sufre, derramando sobre sus heridas aceite y vino. El aceite nos hace pensar en el que bendice el obispo cada año, en la misa crismal del Jueves Santo, precisamente en vista de la Unción de los enfermos. El vino, en cambio, es signo del amor y de la gracia de Cristo que brotan del don de su vida por nosotros y se expresan en toda su riqueza en la vida sacramental de la Iglesia. Por último, se confía a la persona que sufre a un hotelero, a fin de que pueda seguir cuidando de ella, sin preocuparse por los gastos. Bien, ¿quién es este hotelero? Es la Iglesia, la comunidad cristiana, somos nosotros, a quienes el Señor Jesús, cada día, confía a quienes tienen aflicciones, en el cuerpo y en

el espíritu, para que podamos seguir derramando sobre ellos, sin medida, toda su misericordia y la salvación.

Este mandato se recalca de manera explícita y precisa en la Carta de Santiago, donde se dice: «¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que recen por él y lo unjan con el óleo en el nombre del Señor. La oración hecha con fe salvará al enfermo y el Señor lo restablecerá; y si hubiera cometido algún pecado, le será perdonado» (5, 14-15). Se trata, por lo tanto, de una praxis ya en uso en el tiempo de los Apóstoles. Jesús, en efecto, enseñó a sus discípulos a tener su misma predilección por los enfermos y por quienes sufren y les transmitió la capacidad y la tarea de seguir dispensando en su nombre y según su corazón alivio y paz, a través de la gracia especial de ese sacramento. Esto, sin embargo, no nos debe hacer caer en la búsqueda obsesiva del milagro o en la presunción de poder obtener siempre y de todos modos la curación. Sino que es la seguridad de la cercanía de Jesús al enfermo y también al anciano, porque cada anciano, cada persona de más de 65 años, puede recibir este sacramento, mediante el cual es Jesús mismo quien se acerca a nosotros.

Pero cuando hay un enfermo muchas veces se piensa: «llamemos al sacerdote para que venga». «No, después trae mala suerte, no le llamemos», o bien «luego se asusta el enfermo». ¿Por qué se piensa esto? Porque existe un poco la idea de que después del sacerdote llega el servicio fúnebre. Y esto no es verdad. El sacerdote viene para ayudar al enfermo o al anciano; por ello es tan importante la visita de los sacerdotes a los enfermos. Es necesario llamar al sacerdote junto al enfermo y decir: «vaya, le dé la unción, bendígale». Es Jesús mismo quien llega para aliviar al enfermo, para darle fuerza, para darle esperanza, para ayudarlo; también para perdonarle los pecados. Y esto es hermoso. No hay que pensar que esto es un tabú, porque es siempre hermoso saber que en el momento del dolor y de la enfermedad no estamos solos: el sacerdote y quienes están presentes durante la Unción de los enfermos representan, en efecto, a toda la comunidad cristiana que, como un único cuerpo nos reúne alrededor de quien sufre y de los familiares, alimentando en ellos la fe y la esperanza, y sosteniéndolos con la oración y el calor fraterno. Pero el consuelo más grande deriva del hecho de que quien se hace presente en el sacramento es el Señor Jesús mismo, que nos toma de la mano, nos acaricia como hacía con los enfermos y nos recuerda que le pertenecemos y que nada –ni siquiera el mal y la muerte– podrá jamás separarnos de Él. ¿Tenemos esta costumbre de llamar al sacerdote para que venga a nuestros enfermos –no digo enfermos de gripe, de tres-cuatro días, sino cuando es una enfermedad seria– y también a nuestros ancianos, y les dé este sacramento, este consuelo, esta fuerza de Jesús para seguir adelante? ¡Hagámoslo!

## II

**DISCURSO A LOS OBISPOS AMIGOS DEL MOVIMIENTO  
DE LOS FOCOLARES**

(Sala Clementina, 27-2-2014)

Este año el tema es «La reciprocidad del amor entre los discípulos de Cristo», tema que se hace eco del mandamiento nuevo que Cristo dio a sus discípulos. Es una cosa buena la oportunidad de una convivencia fraterna, en la que se comparten las experiencias espirituales y pastorales en la perspectiva del carisma de la unidad. Como obispos, estáis llamados a dar a estos encuentros el amplio alcance de la Iglesia y lograr que lo que recibís aquí redunde en beneficio de toda la Iglesia.

La sociedad de hoy tiene gran necesidad del testimonio de un estilo de vida que refleje la novedad que nos trajo el Señor Jesús: hermanos que se quieren a pesar de sus diferencias de carácter, proveniencia, edad... Este testimonio suscita el deseo de sentirse implicados en la gran parábola de comunión que es la Iglesia. Cuando una persona nota que «la reciprocidad del amor entre los discípulos de Cristo» es posible y capaz de transformar la calidad de las relaciones interpersonales, se siente llamada a descubrir o redescubrir a Cristo, se abre al encuentro con Él vivo y operante, experimenta el impulso de salir de sí misma para ir al encuentro de los demás y difundir la esperanza que ha recibido como don.

En la carta apostólica *Novo millennio ineunte*, el beato Juan Pablo II escribió: «Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo». Y añadió: «Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades» (n. 43).

«Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión» es en verdad fundamental para la eficacia de todo compromiso en favor de la evangelización, porque revela el deseo profundo del Padre: que todos sus hijos vivan como hermanos; revela la voluntad del corazón de Cristo: que «todos sean uno» (Jn 17, 21); revela el dinamismo del Espíritu Santo, su fuerza de atracción libre y liberadora. Cultivar la espiritualidad de comunión con-

tribuye, además, a que seamos más capaces de vivir el camino ecuménico y el diálogo interreligioso.

Queridos hermanos, gracias por vuestra visita. Deseo que vuestra asamblea sea una ocasión propicia para crecer en el espíritu de colegialidad y obtener del amor recíproco un motivo de aliento y esperanza renovada. Que la Virgen María os acompañe y os sostenga en vuestro ministerio. Confío en vuestras oraciones y os aseguro las mías. Os bendigo a todos y a las comunidades encomendadas a vosotros.



### III

## DISCURSO EN LA REUNIÓN DE LA CONGREGACIÓN PARA LOS OBISPOS

(Sala Bolonia, 27-2-2014)

### 1. Lo esencial en la misión de la Congregación

En la celebración de la ordenación de un obispo, la Iglesia reunida, después de la invocación del Espíritu Santo, pide que sea ordenado el candidato presentado. Quien preside entonces pregunta: «¿Tenéis el mandato?». Resuena en esa pregunta lo que hizo el Señor: «Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos...» (Mc 6, 7). En el fondo, la pregunta se podría expresar también así: «¿Estáis seguros de que su nombre ha sido pronunciado por el Señor? ¿Estáis seguros de que ha sido el Señor quien lo ha contado entre los llamados para estar con Él de forma especial y para confiarle la misión que no es suya, sino que el Padre le ha confiado al Señor?».

Esta Congregación existe para ayudar a escribir tal mandato, que luego resonará en tantas Iglesias y llevará alegría y esperanza al pueblo santo de Dios. Esta Congregación existe para asegurarse de que el nombre de quien es elegido haya sido ante todo pronunciado por el Señor. He aquí la gran misión confiada a la Congregación para los obispos, su tarea más ardua: identificar a aquellos que el Espíritu Santo mismo pone para guiar a su Iglesia.

De los labios de la Iglesia se recogerá en cada época y en cada lugar la petición: ¡danos un obispo! El pueblo santo de Dios sigue hablando:

necesitamos uno que nos custodie desde lo alto; necesitamos uno que nos mire con la amplitud del corazón de Dios; no necesitamos un manager, un administrador delegado de una empresa, y tampoco uno que esté al nivel de nuestra poca cosa o pequeñas pretensiones. Necesitamos uno que sepa elevarse a la altura de la mirada de Dios sobre nosotros para guiarnos hacia Él. Sólo en la mirada de Dios está el futuro para nosotros. Necesitamos a alguien que, conociendo la amplitud del campo de Dios más que el propio estrecho jardín, nos garantice que aquello a lo que aspira nuestro corazón no es una vana promesa.

La gente recorre con fatiga la llanura de la cotidianidad, y necesita ser guiada por quien es capaz de ver las cosas desde lo alto. Por ello no debemos nunca perder de vista las necesidades de las Iglesias particulares a las que debemos proveer. No existe un pastor standard para todas las Iglesias. Cristo conoce la singularidad del pastor que cada Iglesia requiere para que responda a sus necesidades y le ayude a realizar sus potencialidades. Nuestro desafío es entrar en la perspectiva de Cristo, teniendo en cuenta esta singularidad de las Iglesias particulares.

## **2. El horizonte de Dios determina la misión de la Congregación**

Para elegir a tales ministros todos nosotros necesitamos elevarnos, subir también nosotros al «nivel superior». No podemos dejar de subir, no podemos contentarnos con medidas bajas. Debemos elevarnos más allá y sobre nuestras eventuales preferencias, simpatías, pertenencias o tendencias para entrar en la amplitud del horizonte de Dios y para encontrar a estos portadores de su mirada desde lo alto. No hombres condicionados por el miedo desde lo bajo, sino pastores dotados de parresia, capaces de asegurar que en el mundo hay un sacramento de unidad (cf. const. *Lumen gentium*, 1) y por ello la humanidad no está destinada al extravío y al desconcierto.

Es este gran objetivo, delineado por el Espíritu, el que determina el modo de desempeñar esta tarea generosa y comprometedora, por la cual estoy inmensamente agradecido con cada uno de vosotros, comenzando por el cardenal prefecto Marc Ouellet y abrazando a todos vosotros, cardenales, arzobispos y obispos miembros. Una palabra especial de reconocimiento, por la generosidad de su trabajo, quiero dirigir a los oficiales del dicasterio, que silenciosa y pacientemente contribuyen al buen éxito del servicio de proveer a la Iglesia de los pastores que necesita.

Al firmar el nombramiento de cada obispo quisiera poder tocar la autoridad de vuestro discernimiento y la grandeza de horizontes con la cual madura vuestro consejo. Por ello, el espíritu que preside vuestros trabajos, desde la ardua tarea de los oficiales hasta el discernimiento de los

superiores y miembros de la Congregación, no será otro que ese humilde, silencioso y laborioso proceso realizado bajo la luz que viene de lo alto. Profesionalidad, servicio y santidad de vida: si nos alejamos de este trino-mio decaemos de la grandeza a la que estamos llamados.

### **3. La Iglesia apostólica como fuente**

Entonces, ¿dónde encontrar esta luz? La altura de la Iglesia se encuentra siempre en los abismos profundos de sus cimientos. En la Iglesia apostólica está aquello que es alto y profundo. El mañana de la Iglesia mora siempre en sus orígenes.

Por lo tanto, os invito a hacer memoria y «visitar» la Iglesia apostólica para buscar allí algunos criterios. Sabemos que el colegio episcopal, en el cual mediante el sacramento serán agregados los obispos, sucede al colegio apostólico. El mundo necesita saber que existe esta sucesión ininterrumpida. Al menos en la Iglesia, ese vínculo con el arché divino no se ha interrumpido. Las personas ya conocen con sufrimiento la experiencia de tantas rupturas: necesitan encontrar en la Iglesia ese permanecer indeleble de la gracia del principio.

### **4. El obispo como testigo del Resucitado**

Examinemos, por lo tanto, el momento en el cual la Iglesia apostólica tuvo que recomponer el Colegio de los Doce después de la traición de Judas. Sin los Doce no puede bajar la plenitud del Espíritu. El sucesor se debe buscar entre quien siguió desde el comienzo el itinerario de Jesús y ahora puede llegar a ser «junto con los Doce» un «testigo de la Resurrección» (cf. Hch 1, 21-22). Es necesario seleccionar entre los seguidores de Jesús a los testigos del Resucitado.

De aquí se deriva el criterio esencial para esbozar el rostro de los obispos que queremos tener. ¿Quién es un testigo del Resucitado? Es quien ha seguido a Jesús desde los inicios y es constituido con los Apóstoles testigo de su Resurrección. También para nosotros este es el criterio unificador: el obispo es quien sabe hacer actual todo lo que le sucedió a Jesús y, sobre todo, sabe, junto con la Iglesia, ser testigo de su Resurrección. El obispo es ante todo un mártir del Resucitado. No un testigo aislado sino junto con la Iglesia. Su vida y su ministerio deben hacer creíble la Resurrección. Uniéndose a Cristo en la cruz de la entrega auténtica de sí, hace brotar para la propia Iglesia la vida que no muere. La valentía de morir, la generosidad de ofrecer la propia vida y de entregarse por el rebaño están inscritos en

el «adn» del episcopado. La renuncia y el sacrificio son connaturales a la misión episcopal. Y esto quiero destacarlo: la renuncia y el sacrificio son connaturales a la misión episcopal. El episcopado no es para sí mismo, sino para la Iglesia, para el rebaño, para los demás, sobre todo para aquellos que según el mundo hay que descartar.

Por lo tanto, para reconocer a un obispo, no sirve la contabilidad de las cualidades humanas, intelectuales, culturales y ni siquiera pastorales. El perfil de un obispo no es la suma algebraica de sus virtudes. Es cierto que es necesario uno que sea excelente (cic, can. 378 § 1): su integridad humana asegura la capacidad de relaciones sanas, equilibradas, para no proyectar en los demás sus propias carencias y convertirse en un factor de inestabilidad; su solidez cristiana es esencial para promover la fraternidad y la comunión; su comportamiento recto asegura la medida alta de los discípulos del Señor; su preparación cultural le permite dialogar con los hombres y sus culturas; su ortodoxia y fidelidad a la Verdad completa custodiada por la Iglesia hace de él una columna y un punto de referencia; su disciplina interior y exterior permite el dominio de sí y abre espacio para la acogida y la guía de los demás; su capacidad de gobernar con paterna firmeza garantiza la seguridad de la autoridad que ayuda a crecer; su transparencia y su desprendimiento al administrar los bienes de la comunidad confieren autoridad y atrae la estima de todos.

Todas estas dotes imprescindibles deben ser con todo una indicación de la centralidad del testimonio del Resucitado, subordinados a este compromiso prioritario. Es el Espíritu del Resucitado quien forma a sus testigos, quien integra y eleva las cualidades y los valores edificando al obispo.

## **5. La supremacía de Dios, autor de la elección**

Volvamos al texto apostólico. Después del fatigoso discernimiento viene la oración de los Apóstoles: «Señor, tú que penetras el corazón de todos, muéstranos a cuál... has elegido» (Hch 1, 24) y «les repartieron suertes» (Hch 1, 26). Aprendamos el clima de nuestro trabajo y el Autor auténtico de nuestras opciones. No podemos alejarnos de este «muéstranos tú, Señor». Es siempre imprescindible asegurar la supremacía de Dios. Las opciones no pueden ser dictadas por nuestras pretensiones, condicionadas por eventuales «condicionamientos de grupos», camarillas o hegemonías. Para garantizar tal supremacía existen dos actitudes fundamentales: el tribunal de la propia conciencia ante Dios y la colegialidad. Y esto garantiza.

Desde los primeros pasos de nuestro complejo trabajo (desde las nunciaturas hasta el trabajo de los oficiales, miembros y superiores), estas dos

actitudes son imprescindibles: la conciencia ante Dios y el compromiso colegial. No el arbitrio sino el discernimiento juntos. Nadie puede tener todo en sus manos, cada uno pone con humildad y honradez la propia tesela de un mosaico que pertenece a Dios.

Esta visión fundamental nos impulsa a abandonar el pequeño cabotaje de nuestras barcas para seguir la ruta de la gran nave de la Iglesia de Dios, su horizonte universal de salvación, su brújula firme en la Palabra y en el ministerio, la certeza del soplo del Espíritu que la impulsa y la seguridad del puerto que la espera.

## 6. Obispos «kerigmáticos»

Otro criterio lo enseña Hch 6, 1-7: los Apóstoles imponen las manos sobre aquellos que deben servir las mesas porque no pueden «descuidar la Palabra de Dios». Porque la fe viene del anuncio, necesitamos obispos kerigmáticos. Hombres que hacen accesible ese «para vosotros» del que habla san Pablo. Hombres custodios de la doctrina no para medir cuán distante vive el mundo de la verdad que la misma contiene, sino para fascinar al mundo, para cautivarlo con la belleza del amor, para seducirlo con el ofrecimiento de la libertad que da el Evangelio. La Iglesia no necesita apologetas de las propias causas, ni cruzados de las propias batallas, sino sembradores humildes y confiados de la verdad, que saben que esa verdad siempre se les entrega de nuevo y se fían de su poder. Obispos conscientes de que incluso cuando será de noche y la fatiga del día los encontrará cansados, en el campo estarán germinando las semillas. Hombres pacientes porque saben que la cizaña no será jamás abundante como para llenar el campo. El corazón humano está hecho para el trigo, ha sido el enemigo quien ha lanzado la semilla mala a escondidas. El tiempo de la cizaña, sin embargo, está ya irrevocablemente fijado.

Quiero destacar bien esto: ¡hombres pacientes! Dicen que el cardenal Siri solía repetir: «Cinco son las virtudes de un obispo: primero la paciencia, segundo la paciencia, tercero la paciencia, cuarto la paciencia y última la paciencia con aquellos que nos invitan a tener paciencia».

Es necesario, por lo tanto, comprometerse más bien en la preparación del terreno, en la amplitud de la siembra. Obrar como sembradores confiados, evitando el miedo de quien se hace la ilusión de que la cosecha depende sólo de él, o la actitud desesperada de los escolares que, habiendo descuidado hacer la tarea, gritan que ya no hay nada por hacer.

## 7. Obispos orantes

El mismo texto de Hch 6, 1-7 se refiere a la oración como a una de las dos tareas esenciales del obispo: «Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea: nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la Palabra» (vv. 3-4). He hablado de obispos kerigmáticos, ahora indico otro rasgo de la identidad del obispo: hombre de oración. La misma parresia que debe tener en el anuncio de la Palabra, debe tenerla en la oración, tratando con Dios nuestro Señor el bien de su pueblo, la salvación de su pueblo. Valiente en la oración de intercesión como Abrahán, que negociaba con Dios la salvación de aquella gente (cf. Gn 18, 22-33); como Moisés cuando se siente impotente para guiar al pueblo (Nm 11, 10-15), cuando el Señor está harto de su pueblo (cf. Nm 14, 10-19), o cuando le dice que está a punto de destruir al pueblo y le promete hacerlo jefe de otro pueblo. Esa valentía de decir no ante Él: no negocio a mi pueblo (cf. Ex 32, 11-14.30-32). Un hombre que no tiene el valor de discutir con Dios en favor de su pueblo no puede ser obispo –esto lo digo desde el corazón, estoy convencido–, y ni siquiera quien no es capaz de asumir la misión de llevar al pueblo de Dios hasta el sitio que Él, el Señor, le indica (cf. Ex 32, 33-34).

Y esto vale también para la paciencia apostólica: la misma hypomone que debe ejercitar en la predicación de la Palabra (cf. 2 Cor 6, 4) la debe tener en la oración. El obispo debe ser capaz de «entrar en paciencia» ante Dios, mirando y dejándose mirar, buscando y dejándose buscar, encontrando y dejándose encontrar, pacientemente ante el Señor. Muchas veces adormeciéndose ante el Señor, pero esto es bueno, hace bien.

Parresia e hypomone en la oración forjan el corazón del obispo y lo acompañan en la parresia y en la hypomone que debe tener en el anuncio de la Palabra en el kerigma. Esto entiendo cuando leo el versículo 4 del capítulo 6 de los Hechos de los Apóstoles.

## 8. Obispos pastores

En las palabras que dirigí a los representantes pontificios, tracé así el perfil de los candidatos al episcopado: que sean pastores cercanos a la gente, «padres y hermanos, que sean mansos, pacientes y misericordiosos; que amen la pobreza interior como libertad para el Señor, y también exterior como sencillez y austeridad de vida; que no tengan una psicología de “príncipes”; ...que no sean ambiciosos, que no busquen el episcopado... que sean esposos de una Iglesia, sin estar en constante búsqueda de otra –esto se llama adulterio. Que sean capaces de “guardar” el rebaño que les será

confiado, o sea, tener solicitud por todo lo que lo mantiene unido; ...capaces de “velar” por el rebaño» (Discurso, 21 de junio de 2013: *L’Osservatore Romano*, edición en lengua española, 28 de junio de 2013, p. 6).

Repito que la Iglesia necesita pastores auténticos; y quiero profundizar este perfil del pastor. Miremos el testamento del apóstol Pablo (cf. Hch 20, 17-38). Se trata del único discurso pronunciado por el Apóstol en el libro de los Hechos y que se dirige a los cristianos. No habla a sus adversarios fariseos ni a los sabios griegos, sino a los suyos. Nos habla a nosotros. Él confía los pastores de la Iglesia «a la Palabra de la gracia que tiene el poder de edificar y de conceder la herencia». Por lo tanto, no dueños de la Palabra, sino entregados a ella, siervos de la Palabra. Sólo así es posible edificar y obtener la herencia de los santos. A quienes se atormentan con la pregunta acerca de la propia herencia —«¿cuál es el legado de un obispo? ¿El oro o la plata?»— Pablo responde: la santidad. La Iglesia permanece cuando se dilata la santidad de Dios en sus miembros. Cuando de su corazón íntimo, que es la Trinidad Santísima, esa santidad brota y alcanza a todo el Cuerpo. Es necesario que la unción de lo alto fluya hasta el festón del manto. Un obispo no podría jamás renunciar al anhelo de que el óleo del Espíritu de santidad llegue hasta el último borde de la vestidura de su Iglesia.

El Concilio Vaticano II afirma que a los obispos «se les confía plenamente el oficio pastoral, o sea el cuidado habitual y cotidiano de sus ovejas» (*Lumen gentium*, 27). Es necesario detenerse más en estos dos calificativos del cuidado del rebaño: habitual y cotidiano. En nuestro tiempo la asiduidad y la cotidianidad se asocian a menudo a la routine y al aburrimiento. Por ello con frecuencia se busca escapar hacia un permanente «otro lugar». Ésta es una tentación de los pastores, de todos los pastores. Los padres espirituales deben explicárnoslo bien, a fin de que lo comprendamos y no caigamos. Incluso en la Iglesia, lamentablemente, no estamos exentos de este riesgo. Por ello es importante reafirmar que la misión del obispo exige asiduidad y cotidianidad. Pienso que en este tiempo de encuentros y de congresos es tan actual el decreto de residencia del Concilio de Trento: es tan actual y sería bueno que la Congregación para los obispos escribiera algo sobre esto. El rebaño necesita encontrar espacio en el corazón del pastor. Si él no está firmemente anclado en sí mismo, en Cristo y en su Iglesia, estará continuamente sacudido por las olas en busca de efímeras compensaciones y no ofrecerá al rebaño reparo alguno.

## Conclusión

Al final de mis palabras me pregunto: ¿dónde podemos encontrar a estos hombres? No es fácil. ¿Existen? ¿Cómo seleccionarlos? Pienso en el profeta

Samuel en búsqueda del sucesor de Saúl (cf. 1 Sam 16, 11-13) que pregunta al anciano Jesé: «¿Son estos todos sus hijos?», y al oír que el pequeño David estaba pastoreando el rebaño ordenó: «Manda a buscarlo». También nosotros no podemos dejar de escrutar los campos de la Iglesia buscando a quién presentar al Señor para que Él te diga: «Úngelo: pues es este». Estoy seguro de que existen, porque el Señor no abandona a su Iglesia. Tal vez somos nosotros quienes no caminamos lo suficiente por los campos para buscarlos. Tal vez nos sea útil la advertencia de Samuel: «No nos sentaremos a la mesa, mientras no venga». Con esta santa inquietud quisiera que viviera esta Congregación.



#### IV

### **DISCURSO A LOS OBISPOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN VISITA “AD LIMINA APOSTOLORUM”**

(Sala del Consistorio, 3-3-2014)

Agradezco las palabras que me ha dirigido en nombre de todos el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, y que expresan vuestro firme propósito de servir fielmente al Pueblo de Dios que peregrina en España, donde arraigó muy pronto la Palabra de Dios, que ha dado frutos de concordia, cultura y santidad. Lo queréis resaltar de manera particular con la celebración del ya cercano V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, primera doctora de la Iglesia.

Ahora que estáis sufriendo la dura experiencia de la indiferencia de muchos bautizados y tenéis que hacer frente a una cultura mundana, que arrincona a Dios en la vida privada y lo excluye del ámbito público, conviene no olvidar vuestra historia. De ella aprendemos que la gracia divina nunca se extingue y que el Espíritu Santo continúa obrando en la realidad actual con generosidad. Fiémonos siempre de Él y de lo mucho que siembra en los corazones de quienes están encomendados a nuestros cuidados pastorales (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 68).

A los obispos se les confía la tarea de hacer germinar estas semillas con el anuncio valiente y veraz del evangelio, de cuidar con esmero su crecimiento con el ejemplo, la educación y la cercanía, de armonizarlas en el

conjunto de la «viña del Señor», de la que nadie puede quedar excluido. Por eso, queridos hermanos, no ahorréis esfuerzos para abrir nuevos caminos al evangelio, que lleguen al corazón de todos, para que descubran lo que ya anida en su interior: a Cristo como amigo y hermano.

No será difícil encontrar estos caminos si vamos tras las huellas del Señor, que «no ha venido para que le sirvan, sino para servir» (Mc 10,45); que supo respetar con humildad los tiempos de Dios y, con paciencia, el proceso de maduración de cada persona, sin miedo a dar el primer paso para ir a su encuentro. Él nos enseña a escuchar a todos de corazón a corazón, con ternura y misericordia, y a buscar lo que verdaderamente une y sirve a la mutua edificación.

En esta búsqueda, es importante que el obispo no se sienta solo, ni crea estar solo, que sea consciente de que también la grey que le ha sido encomendada tiene olfato para las cosas de Dios. Especialmente sus colaboradores más directos, los sacerdotes, por su estrecho contacto con los fieles, con sus necesidades y desvelos cotidianos. También las personas consagradas, por su rica experiencia espiritual y su entrega misionera y apostólica en numerosos campos. Y los laicos, que desde las más variadas condiciones de vida y respectivas competencias llevan adelante el testimonio y la misión de la Iglesia (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Lumen gentium*, 33).

Asimismo, el momento actual, en el que las mediaciones de la fe son cada vez más escasas y no faltan dificultades para su transmisión, exige poner a vuestras Iglesias en un verdadero estado de misión permanente, para llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe, especialmente en los niños. Para ello no dejéis de prestar una atención particular al proceso de iniciación a la vida cristiana. La fe no es una mera herencia cultural, sino un regalo, un don que nace del encuentro personal con Jesús y de la aceptación libre y gozosa de la nueva vida que nos ofrece. Esto requiere anuncio incesante y animación constante, para que el creyente sea coherente con la condición de hijo de Dios que ha recibido en el bautismo.

Despertar y avivar una fe sincera, favorece la preparación al matrimonio y el acompañamiento de las familias, cuya vocación es ser lugar nativo de convivencia en el amor, célula originaria de la sociedad, transmisora de vida e iglesia doméstica donde se fragua y se vive la fe. Una familia evangelizada es un valioso agente de evangelización, especialmente irradiando las maravillas que Dios ha obrado en ella. Además, al ser por su naturaleza ámbito de generosidad, promoverá el nacimiento de vocaciones al seguimiento del Señor en el sacerdocio o la vida consagrada.

El año pasado publicasteis el documento “Vocaciones sacerdotales para el siglo XXI”, señalando así el interés de vuestras Iglesias particulares en

la pastoral vocacional. Es un aspecto que un obispo debe poner en su corazón como absolutamente prioritario, llevándolo a la oración, insistiendo en la selección de los candidatos y preparando equipos de buenos formadores y profesores competentes.

Finalmente, quisiera subrayar que el amor y el servicio a los pobres es signo del Reino de Dios que Jesús vino a traer (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 48). Sé bien que, en estos últimos años, precisamente vuestra Caritas –y también otras obras benéficas de la Iglesia– han merecido gran reconocimiento, de creyentes y no creyentes. Me alegra mucho, y pido al Señor que esto sea motivo de acercamiento a la fuente de la caridad, a Cristo que «pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos» (Hch 10,38); y también a su Iglesia, que es madre y nunca puede olvidar a sus hijos más desfavorecidos. Os invito, pues, a manifestar aprecio y a mostraros cercanos a cuantos ponen sus talentos y sus manos al servicio del «programa del Buen Samaritano, el programa de Jesús» (Benedicto XVI, Enc. *Deus caritas est*, 31b).

Queridos hermanos, ahora que estáis reunidos en la Visita ad limina para manifestar los lazos de comunión con el Obispo de Roma (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Lumen gentium*, 22), deseo agradeceros de todo corazón vuestro servicio al santo pueblo fiel de Dios. Seguid adelante con esperanza. Poneos al frente de la renovación espiritual y misionera de vuestras Iglesias particulares, como hermanos y pastores de vuestros fieles, y también de los que no lo son, o lo han olvidado. Para ello, os será de gran ayuda la colaboración franca y fraterna en el seno de la Conferencia Episcopal, así como el apoyo recíproco y solícito en la búsqueda de las formas más adecuadas de actuar.

Os pido, por favor, que llevéis a los queridos hijos de España un especial saludo del Papa, que los confía a los maternos cuidados de la Santísima Virgen María, les suplica que recen por él y les imparte su Bendición.



## V

**AUDIENCIA GENERAL**

(Plaza de San Pedro, 5-3-2014)

Comienza hoy, miércoles de Ceniza, el itinerario cuaresmal de cuarenta días que nos conducirá al Triduo pascual, memoria de la pasión, muerte y resurrección del Señor, corazón del misterio de nuestra salvación. La Cuaresma nos prepara para este momento tan importante, por ello es un tiempo «fuerte», un momento decisivo que puede favorecer en cada uno de nosotros el cambio, la conversión. Todos nosotros necesitamos mejorar, cambiar para mejor. La Cuaresma nos ayuda y así salimos de las costumbres cansadas y de la negligente adicción al mal que nos acecha. En el tiempo cuaresmal la Iglesia nos dirige dos importantes invitaciones: tomar más viva conciencia de la obra redentora de Cristo y vivir con mayor compromiso el propio Bautismo.

La consciencia de las maravillas que el Señor actuó para nuestra salvación dispone nuestra mente y nuestro corazón a una actitud de gratitud hacia Dios, por lo que Él nos ha donado, por todo lo que realiza en favor de su pueblo y de toda la humanidad. De aquí parte nuestra conversión: ella es la respuesta agradecida al misterio estupendo del amor de Dios. Cuando vemos este amor que Dios tiene por nosotros, sentimos ganas de acercarnos a Él: esto es la conversión.

Vivir en profundidad el Bautismo –he aquí la segunda invitación– significa también no acostumbrarnos a las situaciones de degradación y de miseria que encontramos caminando por las calles de nuestras ciudades y de nuestros países. Existe el riesgo de aceptar pasivamente ciertos comportamientos y no asombrarnos ante las tristes realidades que nos rodean. Nos acostumbramos a la violencia, como si fuese una noticia cotidiana descontada; nos acostumbramos a los hermanos y hermanas que duermen en la calle, que no tienen un techo para cobijarse. Nos acostumbramos a los refugiados en busca de libertad y dignidad, que no son acogidos como se debiera. Nos acostumbramos a vivir en una sociedad que pretende dejar de lado a Dios, donde los padres ya no enseñan a los hijos a rezar ni a santiguarse. Yo os pregunto: vuestros hijos, vuestros niños, ¿saben hacer la señal de la cruz? Pensadlo. Vuestros nietos, ¿saben hacer la señal de la cruz? ¿Se lo habéis enseñado? Pensad y responded en vuestro corazón. ¿Saben rezar el Padrenuestro? ¿Saben rezar a la Virgen con el Ave María? Pensad y respondeos. Este habituarse a comportamientos no cristianos y de comodidad nos narcotiza el corazón.

La Cuaresma llega a nosotros como tiempo providencial para cambiar de rumbo, para recuperar la capacidad de reaccionar ante la realidad del mal que siempre nos desafía. La Cuaresma es para vivirla como tiempo de conversión, de renovación personal y comunitaria mediante el acercamiento a Dios y la adhesión confiada al Evangelio. De este modo nos permite también mirar con ojos nuevos a los hermanos y sus necesidades. Por ello la Cuaresma es un momento favorable para convertirse al amor a Dios y al prójimo; un amor que sepa hacer propia la actitud de gratuidad y de misericordia del Señor, que «se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza» (cf. 2 Cor 8, 9). Al meditar los misterios centrales de la fe, la pasión, la cruz y la resurrección de Cristo, nos daremos cuenta de que el don sin medida de la Redención se nos ha dado por iniciativa gratuita de Dios.

Acción de gracias a Dios por el misterio de su amor crucificado; fe auténtica, conversión y apertura del corazón a los hermanos: son elementos esenciales para vivir el tiempo de Cuaresma. En este camino, queremos invocar con especial confianza la protección y la ayuda de la Virgen María: que sea Ella, la primera creyente en Cristo, quien nos acompañe en los días de oración intensa y de penitencia, para llegar a celebrar, purificados y renovados en el espíritu, el gran misterio de la Pascua de su Hijo.



## VI

### **HOMILÍA EN LA SANTA MISA, BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA**

(Basilica de Santa Sabina, 5-3-2014)

«Rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos» (Jl 2, 13).

Con estas penetrantes palabras del profeta Joel, la liturgia nos introduce hoy en la Cuaresma, indicando en la conversión del corazón la característica de este tiempo de gracia. El llamamiento profético constituye un desafío para todos nosotros, ninguno excluido, y nos recuerda que la conversión no se reduce a formas exteriores o a vagos propósitos, sino que implica y transforma toda la existencia a partir del centro de la persona, desde la conciencia. Estamos invitados a emprender un camino en el cual,

desafiando la rutina, nos esforzamos por abrir los ojos y los oídos, pero sobre todo, abrir el corazón, para ir más allá de nuestro «huertecito».

Abrirse a Dios y a los hermanos. Sabemos que este mundo cada vez más artificial nos hace vivir en una cultura del «hacer», de lo «útil», donde sin darnos cuenta excluimos a Dios de nuestro horizonte. Pero excluimos también el horizonte mismo. La Cuaresma nos llama a «espabilarnos», a recordarnos que somos creaturas, sencillamente que no somos Dios. Cuando veo en el pequeño ambiente cotidiano algunas luchas de poder por ocupar sitios, pienso: esta gente juega a ser Dios creador. Aún no se han dado cuenta de que no son Dios.

Y también en relación con los demás corremos el riesgo de cerrarnos, de olvidarlos. Pero sólo cuando las dificultades y los sufrimientos de nuestros hermanos nos interpelan, sólo entonces podemos iniciar nuestro camino de conversión hacia la Pascua. Es un itinerario que comprende la cruz y la renuncia. El Evangelio de hoy indica los elementos de este camino espiritual: la oración, el ayuno y la limosna (cf. Mt 6, 1-6.16-18). Los tres comportan la necesidad de no dejarse dominar por las cosas que aparentan: lo que cuenta no es la apariencia. El valor de la vida no depende de la aprobación de los demás o del éxito, sino de lo que tenemos dentro.

El primer elemento es la oración. La oración es la fuerza del cristiano y de cada persona creyente. En la debilidad y en la fragilidad de nuestra vida, podemos dirigirnos a Dios con confianza de hijos y entrar en comunión con Él. Ante tantas heridas que nos hacen daño y que nos podrían endurecer el corazón, estamos llamados a sumergirnos en el mar de la oración, que es el mar inmenso de Dios, para gustar su ternura. La Cuaresma es tiempo de oración, de una oración más intensa, más prolongada, más asidua, más capaz de hacerse cargo de las necesidades de los hermanos; oración de intercesión, para interceder ante Dios por tantas situaciones de pobreza y sufrimiento.

El segundo elemento significativo del camino cuaresmal es el ayuno. Debemos estar atentos a no practicar un ayuno formal, o que en verdad nos «sacia» porque nos hace sentir satisfechos. El ayuno tiene sentido si verdaderamente menoscaba nuestra seguridad, e incluso si de ello se deriva un beneficio para los demás, si nos ayuda a cultivar el estilo del Buen Samaritano, que se inclina sobre el hermano en dificultad y se ocupa de él. El ayuno comporta la elección de una vida sobria, en su estilo; una vida que no derrocha, una vida que no «descarta». Ayunar nos ayuda a entrenar el corazón en la esencialidad y en el compartir. Es un signo de toma de conciencia y de responsabilidad ante las injusticias, los atropellos, especialmente respecto a los pobres y los pequeños, y es signo de la confianza que ponemos en Dios y en su providencia.

Tercer elemento, es la limosna: ella indica la gratuidad, porque en la limosna se da a alguien de quien no se espera recibir algo a cambio. La gratuidad debería ser una de las características del cristiano, que, consciente de haber recibido todo de Dios gratuitamente, es decir, sin mérito alguno, aprende a donar a los demás gratuitamente. Hoy, a menudo, la gratuidad no forma parte de la vida cotidiana, donde todo se vende y se compra. Todo es cálculo y medida. La limosna nos ayuda a vivir la gratuidad del don, que es libertad de la obsesión del poseer, del miedo a perder lo que se tiene, de la tristeza de quien no quiere compartir con los demás el propio bienestar.

Con sus invitaciones a la conversión, la Cuaresma viene providencialmente a despertarnos, a sacudirnos del torpor, del riesgo de seguir adelante por inercia. La exhortación que el Señor nos dirige por medio del profeta Joel es fuerte y clara: «Convertíos a mí de todo corazón» (Jl 2, 12). ¿Por qué debemos volver a Dios? Porque algo no está bien en nosotros, no está bien en la sociedad, en la Iglesia, y necesitamos cambiar, dar un viraje. Y esto se llama tener necesidad de convertirnos. Una vez más la Cuaresma nos dirige su llamamiento profético, para recordarnos que es posible realizar algo nuevo en nosotros mismos y a nuestro alrededor, sencillamente porque Dios es fiel, es siempre fiel, porque no puede negarse a sí mismo, sigue siendo rico en bondad y misericordia, y está siempre dispuesto a perdonar y recomenzar de nuevo. Con esa confianza filial, pongámonos en camino.



## VII

### **ENCUENTRO CON LOS SACERDOTES DE LA DIÓCESIS DE ROMA**

(Aula Pablo VI, 6-3-2014)

Cuando juntamente con el cardenal vicario hemos pensado en este encuentro, le dije que podía hacer para vosotros una meditación sobre el tema de la misericordia. Al inicio de la Cuaresma reflexionar juntos, como sacerdotes, sobre la misericordia nos hace bien. Todos nosotros lo necesitamos. Y también los fieles, porque como pastores debemos dar mucha misericordia, mucha.

El pasaje del Evangelio de Mateo que hemos escuchado nos hace dirigir la mirada a Jesús que camina por las ciudades y los poblados. Y esto es curioso. ¿Cuál es el sitio donde Jesús estaba más a menudo, donde se le podía encontrar con más facilidad? Por los caminos. Podía parecer un sin morada fija, porque estaba siempre por la calle. La vida de Jesús estaba por los caminos. Sobre todo nos invita a percibir la profundidad de su corazón, lo que Él siente por la multitud, por la gente que encuentra: esa actitud interior de «compasión», viendo a la multitud, sintió compasión. Porque ve a las personas «cansadas y extenuadas, como ovejas sin pastor». Hemos escuchado muchas veces estas palabras, que tal vez no entran con fuerza. Pero son fuertes. Un poco como muchas personas que vosotros encontraréis hoy por las calles de vuestros barrios... Luego el horizonte se amplía, y vemos que estas ciudades y estos poblados no son sólo Roma e Italia, sino que son el mundo... y aquellas multitudes extenuadas son poblaciones de muchos países que están sufriendo situaciones aún más difíciles...

Entonces comprendemos que nosotros no estamos aquí para hacer un hermoso ejercicio espiritual al inicio de la Cuaresma, sino para escuchar la voz del Espíritu que habla a toda la Iglesia en este tiempo nuestro, que es precisamente el tiempo de la misericordia. De ello estoy seguro. No es sólo la Cuaresma; nosotros estamos viviendo en tiempo de misericordia, desde hace treinta años o más, hasta ahora.

### **En toda la Iglesia es el tiempo de la misericordia**

Ésta fue una intuición del beato Juan Pablo II. Él tuvo el «olfato» de que éste era el tiempo de la misericordia. Pensemos en la beatificación y canonización de sor Faustina Kowalska; luego introdujo la fiesta de la Divina Misericordia. Despacito fue avanzando, siguió adelante con esto.

En la homilía para la canonización, que tuvo lugar en el año 2000, Juan Pablo II destacó que el mensaje de Jesucristo a sor Faustina se sitúa temporalmente entre las dos guerras mundiales y está muy vinculado a la historia del siglo XX. Y mirando al futuro dijo: «¿Qué nos depararán los próximos años? ¿Cómo será el futuro del hombre en la tierra? No podemos saberlo. Sin embargo, es cierto que, además de los nuevos progresos, no faltarán, por desgracia, experiencias dolorosas. Pero la luz de la misericordia divina, que el Señor quiso volver a entregar al mundo mediante el carisma de sor Faustina, iluminará el camino de los hombres del tercer milenio». Está claro. Aquí es explícito, en el año 2000, pero es algo que en su corazón maduraba desde hacía tiempo. En su oración tuvo esta intuición.

Hoy olvidamos todo con demasiada rapidez, incluso el Magisterio de la Iglesia. En parte es inevitable, pero los grandes contenidos, las grandes

intuiciones y los legados dejados al Pueblo de Dios no podemos olvidarlos. Y el de la divina misericordia es uno de ellos. Es un legado que él nos ha dado, pero que viene de lo alto. Nos corresponde a nosotros, como ministros de la Iglesia, mantener vivo este mensaje, sobre todo en la predicación y en los gestos, en los signos, en las opciones pastorales, por ejemplo la opción de restituir prioridad al sacramento de la Reconciliación, y al mismo tiempo a las obras de misericordia. Reconciliar, poner paz mediante el Sacramento, y también con las palabras, y con las obras de misericordia.

### **¿Qué significa misericordia para los sacerdotes?**

Me viene a la memoria que algunos de vosotros me habéis telefoneado, escrito una carta, luego hablé por teléfono... «Pero, padre, ¿por qué usted se mete así con los sacerdotes?». Porque decían que yo apaleo a los sacerdotes. No quiero apalear aquí...

Preguntémosnos qué significa misericordia para un sacerdote, permíteme decir para nosotros sacerdotes. Para nosotros, para todos nosotros. Los sacerdotes se conmueven ante las ovejas, como Jesús, cuando veía a la gente cansada y extenuada como ovejas sin pastor. Jesús tiene las «entrañas» de Dios, Isaías habla mucho de ello: está lleno de ternura hacia la gente, especialmente hacia las personas excluidas, es decir, hacia los pecadores, hacia los enfermos de los que nadie se hace cargo... De modo que a imagen del buen Pastor, el sacerdote es hombre de misericordia y de compasión, cercano a su gente y servidor de todos. Éste es un criterio pastoral que quisiera subrayar bien: la cercanía. La proximidad y el servicio, pero la proximidad, la cercanía... Quien sea que se encuentre herido en su vida, de cualquier modo, puede encontrar en él atención y escucha... En especial el sacerdote demuestra entrañas de misericordia al administrar el sacramento de la Reconciliación; lo demuestra en toda su actitud, en el modo de acoger, de escuchar, de aconsejar, de absolver... Pero esto deriva del modo en el cual él mismo vive el sacramento en primera persona, del modo como se deja abrazar por Dios Padre en la Confesión, y permanece dentro de este abrazo... Si uno vive esto dentro de sí, en su corazón, puede también donarlo a los demás en el ministerio. Y os dejo una pregunta: ¿Cómo me confieso? ¿Me dejo abrazar? Me viene a la mente un gran sacerdote de Buenos Aires, tiene menos años que yo, tendrá 72... Una vez vino a mí. Es un gran confesor: siempre hay fila con él... Los sacerdotes, la mayoría, van a él a confesarse... Es un gran confesor. Y una vez vino a mí: «Pero padre...». «Dime». «Tengo un poco de escrúpulos, porque sé que perdono demasiado». «Reza... si tú perdonas demasiado...». Y hemos hablado de la misericordia. A un cierto punto me dijo: «Sabes, cuando yo siento que es fuerte este escrúpulo, voy a la capilla, ante el Sagrario, y le digo: Dis-

cúlrame, Tú tienes la culpa, porque me has dado un mal ejemplo. Y me marchó tranquilo...». Es una hermosa oración de misericordia. Si uno en la confesión vive esto en sí mismo, en su corazón, puede también donarlo a los demás.

El sacerdote está llamado a aprender esto, a tener un corazón que se conmueve. Los sacerdotes –me permito la palabra– «fríos», los «de laboratorio», todo limpio, todo hermoso, no ayudan a la Iglesia. Hoy podemos pensar a la Iglesia como un «hospital de campo». Esto, perdonadme, lo repito, porque lo veo así, lo siento así: un «hospital de campo». Se necesita curar las heridas, muchas heridas. Muchas heridas. Hay mucha gente herida, por los problemas materiales, por los escándalos, incluso en la Iglesia... Gente herida por las falacias del mundo... Nosotros, sacerdotes, debemos estar allí, cerca de esta gente. Misericordia significa ante todo curar las heridas. Cuando uno está herido, necesita en seguida esto, no los análisis, como los valores del colesterol, de la glucemia... Pero está la herida, sana la herida, y luego vemos los análisis. Después se harán los tratamientos especializados, pero antes se deben curar las heridas abiertas. Para mí, en este momento, esto es más importante. Y hay también heridas ocultas, porque hay gente que se aleja para no mostrar las heridas... Me viene a la mente la costumbre, por la ley mosaica, de los leprosos en tiempo de Jesús, que siempre estaban alejados, para no contagiar... Hay gente que se aleja por vergüenza, por esa vergüenza de no mostrar las heridas... Y se alejan tal vez un poco con la cara torcida, en contra de la Iglesia, pero en el fondo, dentro, está la herida... ¡Quieren una caricia! Y vosotros, queridos hermanos –os pregunto–, ¿conocéis las heridas de vuestros feligreses? ¿Las intuís? ¿Estáis cercanos a ellos? Es la única pregunta...

### **Misericordia significa ni manga ancha ni rigidez**

Volvamos al sacramento de la Reconciliación. Sucede a menudo, a nosotros, sacerdotes, escuchar la experiencia de nuestros fieles que nos cuentan de haber encontrado en la Confesión un sacerdote muy «riguroso», o por el contrario muy «liberal», rigorista o laxista. Y esto no está bien. Que haya diferencias de estilo entre los confesores es normal, pero estas diferencias no pueden referirse a la esencia, es decir, a la sana doctrina moral y a la misericordia. Ni el laxista ni el rigorista dan testimonio de Jesucristo, porque ni uno ni otro se hace cargo de la persona que encuentra. El rigorista se lava las manos: en efecto, la clava a la ley entendida de modo frío y rígido; el laxista, en cambio, se lava las manos: sólo aparentemente es misericordioso, pero en realidad no toma en serio el problema de esa conciencia, minimizando el pecado. La misericordia auténtica se hace cargo de la persona, la escucha atentamente, se acerca con respeto y con verdad

a su situación, y la acompaña en el camino de la reconciliación. Y esto es fatigoso, sí, ciertamente. El sacerdote verdaderamente misericordioso se comporta como el buen Samaritano... pero, ¿por qué lo hace? Porque su corazón es capaz de compasión, es el corazón de Cristo.

Sabemos bien que ni el laxismo ni el rigorismo hacen crecer la santidad. Tal vez algunos rigoristas parecen santos, santos... Pero pensad en Pelagio y luego hablamos... No santifican al sacerdote, y no santifican al fiel, ni el laxismo ni el rigorismo. La misericordia, en cambio, acompaña el camino de la santidad, la acompaña y la hace crecer... ¿Demasiado trabajo para un párroco? Es verdad, demasiado trabajo. ¿Y de qué modo acompaña y hace crecer el camino de la santidad? A través del sufrimiento pastoral, que es una forma de la misericordia. ¿Qué significa sufrimiento pastoral? Quiere decir sufrir por y con las personas. Y esto no es fácil. Sufrir como un padre y una madre sufren por los hijos; me permito decir, incluso con ansiedad...

Para explicarme os hago algunas preguntas que me ayudan cuando un sacerdote viene a mí. Me ayudan también cuando estoy solo ante el Señor.

Dime: ¿Tú lloras? ¿O hemos perdido las lágrimas? Recuerdo que en los Misales antiguos, los de otra época, hay una oración hermosa para pedir el don de las lágrimas. Comenzaba así la oración: «Señor, Tú que diste a Moisés el mandato de golpear la piedra para que brotase agua, golpea la piedra de mi corazón para que las lágrimas...»: era así, más o menos, la oración. Era hermosísima. Pero, ¿cuántos de nosotros lloramos ante el sufrimiento de un niño, ante la destrucción de una familia, ante tanta gente que no encuentra el camino?... El llanto del sacerdote... ¿Tú lloras? ¿O en este presbiterio hemos perdido las lágrimas?

¿Lloras por tu pueblo? Dime, ¿tú haces la oración de intercesión ante el sagrario?

¿Tú luchas con el Señor por tu pueblo, como luchó Abrahán: «¿Y si fuesen menos? ¿Y si son 25? ¿Y si son 20?...» (cf. Gn 18, 22-33). Esa oración valiente de intercesión... Nosotros hablamos de parresia, de valor apostólico, y pensamos en los proyectos pastorales, esto está bien, pero la parresia misma es necesaria también en la oración. ¿Luchas con el Señor? ¿Discutes con el Señor como hizo Moisés? Cuando el Señor estaba harto, cansado de su pueblo y le dijo: «Tú quédate tranquilo... destruiré a todos, y te haré jefe de otro pueblo». «¡No, no! Si tú destruyes al pueblo, me destruyes también a mí». ¡Éstos tenían los pantalones! Y hago una pregunta: ¿Tenemos nosotros los pantalones para luchar con Dios por nuestro pueblo?

Otra pregunta que hago: por la noche, ¿cómo concluyes tu jornada? ¿Con el Señor o con la televisión?

¿Cómo es tu relación con quienes te ayudan a ser más misericordioso? Es decir, ¿cómo es tu relación con los niños, los ancianos, los enfermos? ¿Sabes acariciarlos, o te avergüenzas de acariciar a un anciano?

No tengas vergüenza de la carne de tu hermano (cf. Reflexiones en esperanza, I cap.). Al final, seremos juzgados acerca de cómo hemos sabido acercarnos a «toda carne» –esto es Isaías. No te avergüences de la carne de tu hermano. «Hacernos prójimo»: la proximidad, la cercanía, hacernos cercanos a la carne del hermano. El sacerdote y el levita que pasaron antes que el buen samaritano no supieron acercarse a esa persona maltratada por los bandidos. Su corazón estaba cerrado. Tal vez el sacerdote miró el reloj y dijo: «Debo ir a la misa, no puedo llegar tarde a misa», y se marchó. ¡Justificaciones! Cuántas veces buscamos justificaciones, para dar vueltas alrededor del problema, de la persona. El otro, el levita, o el doctor de la ley, el abogado, dijo: «No, no puedo porque si hago esto mañana tendré que ir como testigo, perderé tiempo...». ¡Las excusas!... Tenían el corazón cerrado. Pero el corazón cerrado se justifica siempre por lo que no hace. En cambio, el samaritano abrió su corazón, se dejó conmover en las entrañas, y ese movimiento interior se tradujo en acción práctica, en una acción concreta y eficaz para ayudar a esa persona.

Al final de los tiempos, se permitirá contemplar la carne glorificada de Cristo sólo a quien no se haya avergonzado de la carne de su hermano herido y excluido.

Os lo confieso, a mí me hace bien, algunas veces, leer la lista sobre la cual será juzgado, me hace bien: está en Mateo 25.

Éstas son las cosas que me han venido a mi memoria, para compartirlas con vosotros. Están un poco así, como han salido... [El cardenal Vallini: «Un buen examen de conciencia»] Nos hará bien. [aplausos]

En Buenos Aires –hablo de otro sacerdote– había un confesor famoso: éste era sacramentino. Casi todo el clero se confesaba con él. Cuando, una de las dos veces que vino, Juan Pablo II pidió un confesor en la nunciatura, fue él. Era anciano, muy anciano... Fue provincial en su Orden, profesor... pero siempre confesor, siempre. Y siempre había fila, allí, en la iglesia del Santísimo Sacramento. En ese tiempo, yo era vicario general y vivía en la Curia, y cada mañana, temprano, bajaba al fax para ver si había algo. Y la mañana de Pascua leí un fax del superior de la comunidad: «Ayer, media hora antes de la vigilia pascual, falleció el padre Aristi, a los 94 –¿o 96?– años. El funeral será el día...». Y la mañana de Pascua yo tenía que ir a almorzar con los sacerdotes del asilo de ancianos –lo hacía normalmente en Pascua–, y luego –me dije– después de la comida iré a la iglesia. Era una iglesia grande, muy grande, con una cripta bellísima. Bajé a la crip-

ta y estaba el ataúd, sólo dos señoras ancianas rezaban allí, sin ninguna flor. Pensé: pero este hombre, que perdonó los pecados a todo el clero de Buenos Aires, también a mí, ni siquiera tiene una flor... Subí y fui a una florería –porque en Buenos Aires, en los cruces de las calles hay florerías, por la calle, en los sitios donde hay gente– y compré flores, rosas... Regresé y comencé a preparar bien el ataúd, con flores... Miré el rosario que tenía entre las manos... E inmediatamente se me ocurrió –ese ladrón que todos tenemos dentro, ¿no?–, y mientras acomodaba las flores tomé la cruz del rosario, y con un poco de fuerza la arranqué. Y en ese momento lo miré y dije: «Dame la mitad de tu misericordia». Sentí una cosa fuerte que me dio el valor de hacer esto y de hacer esa oración. Luego, esa cruz la puse aquí, en el bolsillo. Las camisas del Papa no tienen bolsillos, pero yo siempre llevo aquí una bolsa de tela pequeña, y desde ese día hasta hoy, esa cruz está conmigo. Y cuando me surge un mal pensamiento contra alguna persona, la mano me viene aquí, siempre. Y siento la gracia. Siento que me hace bien. Cuánto bien hace el ejemplo de un sacerdote misericordioso, de un sacerdote que se acerca a las heridas...

Si pensáis, vosotros seguramente habéis conocido a muchos, a muchos, porque los sacerdotes de Italia son buenos. Son buenos. Creo que si Italia es aún tan fuerte, no es tanto por nosotros obispos, sino por los párrocos, por los sacerdotes. Es verdad, esto es verdad. No es un poco de incienso para consolar, lo siento así.

La misericordia. Pensad en tantos sacerdotes que están en el cielo y pedid esta gracia. Que os concedan esa misericordia que tuvieron con sus fieles. Y esto hace bien.

Muchas gracias por la escucha y por haber venido aquí.



## VIII

### AUDIENCIA GENERAL

(Plaza de San Pedro, 19-3-2014)

Hoy, 19 de marzo, celebramos la fiesta solemne de san José, esposo de María y patrono de la Iglesia universal. Dedicamos, por lo tanto, esta cate-

quisis a él, que se merece todo nuestro reconocimiento y nuestra devoción por el modo en que supo custodiar a la Virgen Santa y al Hijo Jesús. Ser custodio es la característica de san José: es su gran misión, ser custodio.

Hoy quisiera retomar el tema de la custodia según una perspectiva especial: la dimensión educativa. Miremos a José como el modelo del educador, que custodia y acompaña a Jesús en su camino de crecimiento «en sabiduría, edad y gracia», como dice el Evangelio. Él no era el padre de Jesús: el padre de Jesús era Dios, pero él hacía de papá de Jesús, hacía de padre de Jesús para ayudarle a crecer. ¿Cómo le ayudó a crecer? En sabiduría, edad y gracia.

Partamos de la edad, que es la dimensión más natural, el crecimiento físico y psicológico. José, junto con María, se ocupó de Jesús ante todo desde este punto de vista, es decir, lo «crio», preocupándose de que no le faltase lo necesario para un desarrollo sano. No olvidemos que la custodia atenta de la vida del Niño comportó también el exilio en Egipto, la dura experiencia de vivir como refugiados –José fue un refugiado, con María y Jesús– para escapar de la amenaza de Herodes. Después, una vez que volvieron a su patria y se establecieron en Nazaret, está todo el largo periodo de la vida de Jesús en su familia. En esos años José enseñó a Jesús incluso su trabajo, y Jesús aprendió a ser carpintero con su padre José. Así, José ayudó a crecer a Jesús.

Pasemos a la segunda dimensión de la educación: la «sabiduría». José fue para Jesús ejemplo y maestro de esta sabiduría, que se alimenta de la Palabra de Dios. Podemos pensar en cómo José educó al pequeño Jesús en la escucha de las Sagradas Escrituras, sobre todo acompañándolo el sábado a la sinagoga de Nazaret. Y José lo acompañaba para que Jesús escuchase la Palabra de Dios en la sinagoga.

Y, por último, la dimensión de la «gracia». Dice san Lucas refiriéndose a Jesús: «La gracia de Dios estaba con Él» (2, 40). Aquí ciertamente la parte reservada a san José es más limitada respecto a los ámbitos de la edad y de la sabiduría. Pero sería un grave error pensar que un padre y una madre no pueden hacer nada para educar a los hijos en el crecimiento en la gracia de Dios. Crecer en edad, crecer en sabiduría, crecer en gracia: éste es el trabajo que hizo José con Jesús, ayudarle a crecer en estas tres dimensiones, ayudarle a crecer.

Queridos hermanos y hermanas, la misión de san José es ciertamente única e irrepetible, porque absolutamente único es Jesús. Y, sin embargo, al custodiar a Jesús, educándolo en el crecimiento en edad, sabiduría y gracia, él es modelo para todo educador, en especial para todo padre. San José es el modelo del educador y del papá, del padre. Encomiendo, por lo tanto, a su protección a todos los padres, a los sacerdotes –que son padres–,

y a quienes tienen una tarea educativa en la Iglesia y en la sociedad. De modo especial, quiero saludar hoy, día del padre, a todos los padres, a todos los papás: os saludo de corazón. Veamos: ¿hay algunos padres en la plaza? ¡Levanten la mano los papás! ¡Pero cuántos papás! ¡Felicidades, felicidades en vuestro día! Pido para vosotros la gracia de estar siempre muy cerca de vuestros hijos, ayudándoles a crecer, pero cercanos, cercanos. Ellos necesitan de vosotros, de vuestra presencia, de vuestra cercanía, de vuestro amor. Sed para ellos como san José: custodios de su crecimiento en edad, sabiduría y gracia. Custodios de su camino; educadores, y caminad con ellos. Y con esta cercanía seréis auténticos educadores. Gracias por todo lo que hacéis por vuestros hijos: gracias. A vosotros, muchas felicidades y feliz fiesta del padre a todos los papás que están aquí, a todos los padres. Que san José os bendiga y os acompañe. Y algunos de nosotros hemos perdido al papá, se marchó, el Señor lo llamó; muchos de los que están en la plaza no tienen papá. Podemos rezar por todos los padres del mundo, por los papás vivos y también por los difuntos y por los nuestros, y podemos hacerlo juntos, cada uno recordando a su padre, si está vivo o si está muerto. Y recemos al gran Papá de todos nosotros, el Padre. Un «Padrenuestro» por nuestros padres: Padrenuestro...

¡Y muchas felicidades a los papás!



X

## AUDIENCIA GENERAL

(Plaza de San Pedro, 26-3-2014)

Hemos tenido ya ocasión de destacar que los tres sacramentos: Bautismo, Confirmación y Eucaristía constituyen juntos el misterio de la «iniciación cristiana», un único y gran acontecimiento de gracia que nos regenera en Cristo. Es esta la vocación fundamental que une a todos en la Iglesia, como discípulos del Señor Jesús. Hay luego dos sacramentos que corresponden a dos vocaciones específicas: se trata del Orden y del Matrimonio. Ellos constituyen dos grandes caminos a través de los cuales el cristiano puede hacer de la propia vida un don de amor, siguiendo el ejemplo y en el nombre de Cristo, y así cooperar en la edificación de la Iglesia.

El Orden, constituido por los tres grados de episcopado, presbiterado y diaconado, es el sacramento que habilita para el ejercicio del ministerio, confiado por el Señor Jesús a los Apóstoles, de apacentar su rebaño, con el poder de su Espíritu y según su corazón. Apacentar el rebaño de Jesús no con el poder de la fuerza humana o con el propio poder, sino con el poder del Espíritu y según su corazón, el corazón de Jesús que es un corazón de amor. El sacerdote, el obispo, el diácono debe apacentar el rebaño del Señor con amor. Si no lo hace con amor no sirve. Y en ese sentido, los ministros que son elegidos y consagrados para este servicio prolongan en el tiempo la presencia de Jesús, si lo hacen con el poder del Espíritu Santo en nombre de Dios y con amor.

Un primer aspecto. Aquellos que son ordenados son puestos al frente de la comunidad. Están «al frente» sí, pero para Jesús significa poner la propia autoridad al servicio, como Él mismo demostró y enseñó a los discípulos con estas palabras: «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros; el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos» (Mt 20, 25-28 / Mc 10, 42-45). Un obispo que no está al servicio de la comunidad no hace bien; un sacerdote, un presbítero que no está al servicio de su comunidad no hace bien, se equivoca.

Otra característica que deriva siempre de esta unión sacramental con Cristo es el amor apasionado por la Iglesia. Pensemos en ese pasaje de la Carta a los Efesios donde san Pablo dice que Cristo «amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para presentársela gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada» (5, 25-27). En virtud del Orden el ministro se entrega por entero a la propia comunidad y la ama con todo el corazón: es su familia. El obispo, el sacerdote aman a la Iglesia en la propia comunidad, la aman fuertemente. ¿Cómo? Como Cristo ama a la Iglesia. Lo mismo dirá san Pablo del matrimonio: el esposo ama a su esposa como Cristo ama a la Iglesia. Es un misterio grande de amor: el ministerio sacerdotal y el del matrimonio, dos sacramentos que son el camino por el cual las personas van habitualmente al Señor.

Un último aspecto. El apóstol Pablo recomienda al discípulo Timoteo que no descuide, es más, que reavive siempre el don que está en él. El don que le fue dado por la imposición de las manos (cf. 1 Tm 4, 14; 2 Tm 1, 6). Cuando no se alimenta el ministerio, el ministerio del obispo, el ministerio del sacerdote, con la oración, con la escucha de la Palabra de Dios y con la celebración cotidiana de la Eucaristía, y también con una frecuentación

al Sacramento de la Penitencia, se termina inevitablemente por perder de vista el sentido auténtico del propio servicio y la alegría que deriva de una profunda comunión con Jesús.

El obispo que no reza, el obispo que no escucha la Palabra de Dios, que no celebra todos los días, que no se confiesa regularmente, y el sacerdote mismo que no hace estas cosas, a la larga pierde la unión con Jesús y se convierte en una mediocridad que no hace bien a la Iglesia. Por ello debemos ayudar a los obispos y a los sacerdotes a rezar, a escuchar la Palabra de Dios, que es el alimento cotidiano, a celebrar cada día la Eucaristía y a confesarse habitualmente. Esto es muy importante porque concierne precisamente a la santificación de los obispos y los sacerdotes.

Quisiera terminar con algo que me viene a la mente: pero, ¿cómo se debe hacer para llegar a ser sacerdote? ¿Dónde se venden las entradas al sacerdocio? No. No se venden. Es una iniciativa que toma el Señor. El Señor llama. Llama a cada uno de los que Él quiere que lleguen a ser sacerdotes. Tal vez aquí hay algunos jóvenes que han sentido en su corazón esta llamada, el deseo de llegar a ser sacerdotes, las ganas de servir a los demás en las cosas que vienen de Dios, las ganas de estar toda la vida al servicio para catequizar, bautizar, perdonar, celebrar la Eucaristía, atender a los enfermos... y toda la vida así. Si alguno de vosotros ha sentido esto en el corazón es Jesús quien lo ha puesto allí. Cuidad esta invitación y rezad para que crezca y dé fruto en toda la Iglesia.



## ÍNDICE GENERAL

*Páginas*

EL ARZOBISPO

### Homilías

Ejercicio de las 40 Horas .....	245
Miércoles de Ceniza .....	248
Toma de posesión de nuevos Canónigos .....	250
Eucaristía con Elección de Catecúmenos .....	253
Rito de Admisión a las Sagradas Órdenes .....	255
Día del Seminario .....	257
Eucaristía de clausura de “24 horas para el Señor” .	259

### Mensajes

Salir al encuentro de la pobreza material, moral y espiritual .....	262
Una visita al hermano mayor .....	264
Respuesta a la vocación y alegría de vivir .....	265
24 Horas de Iglesias abiertas para confesarse .....	267
Mirar al futuro con la audacia del realismo .....	269
Mirando con esperanza el futuro .....	270

### Decretos

Decreto sobre Catecumenado .....	273
----------------------------------	-----

### Otras intervenciones

Clausura del Simposio sobre el Sacerdocio .....	275
---	-----

### Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de marzo .....	277
-------------------------------	-----

### Secretaría General

Celebración del Rito de Admisión al Diaconado y Presbiterado .....	279
En la Paz del Señor: Rvdo. D. Luis González Ortiz ..	280

CURIA  
DIOCESANA

### **Administración General**

Relación de colectas efectuadas en el 2013 ..... 281

SECCION  
PASTORAL  
E INFORMACION

### **Delegación del Clero**

Fiesta de San Juan de Ávila ..... 294

Fiestas sacerdotales a recordar ..... 297

Otras actividades ..... 298

### **Delegación de Catequesis**

Encuentro regional de catequistas ..... 299

### **Delegación de infancia y juventud**

Encuentro de centros de tiempo libre ..... 301

Live, Love, Light ..... 303

Dichosos los pobres de espíritu ..... 305

Vaticano II, volver a los textos ..... 306

Música de encuentro ..... 308

### **Delegación de Cáritas**

Información para la difusión de la Campaña ..... 310

### **IV Jornadas de “Ciencia y Cristianismo”**

Cerebro, Libertad y Espiritualidad ..... 312

### **Noticias de interés**

Noticias diocesanas ..... 314

COMUNICADOS  
ECLESIALES

### **Conferencia Episcopal**

Nuevo organigrama de la CEE ..... 318

Nota de los Obispos para la Jornada de la Vida  
2014 ..... 329

Comunicación de la Acción Católica General ..... 333

### **Santo Padre**

Audiencia General (26-2-2014) ..... 336

Discurso a los Obispo amigos del Movimiento de  
los Focolares ..... 338

Discurso a la Congregación de Obispos ..... 339

Páginas

Discurso a los Obispos de la Conferencia Episcopal Española .....	346
Audiencia General (5-3-2014) .....	349
Homilía en el Miércoles de Ceniza .....	350
Discurso en el encuentro con sacerdotes de Roma ..	352
Audiencia General (19-3-2014) .....	358
Audiencia General (26-3-2014) .....	360





